



SALAMANCA

Análisis gráfico de la evolución urbana del recinto amurallado en los siglos XIX y XX

AUTORA
ALEJANDRA DUARTE MONTES

SEPTIEMBRE 2022

TUTOR
DANIEL LÓPEZ BRAGADO



Universidad de Valladolid

SALAMANCA

Análisis gráfico de la evolución urbana del recinto amurallado en los siglos XIX y XX



ETSAVA
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Autor:
Tutor:

Alejandra Duarte Montes
Daniel López Bragado

“Advierte hija mía, que estás en Salamanca. Que es llamada en todo el mundo madre de las ciencias. Y que de ordinario cursan en ella y habitan diez o doce mil estudiantes. Gente moza, antojadiza, arrojada, libre aficionada, gastadora, discreta, diabólica y de buen humor”.

Miguel de Cervantes

RESUMEN

Desde el siglo XIX, el centro histórico de Salamanca se ha visto sometido a una transformación gradual, que ha cambiado radicalmente la imagen de la ciudad y su trazado urbano. Este trabajo pretende analizar gráficamente los cambios producidos en el recinto amurallado en los dos últimos siglos, entendiendo los motivos históricos, socioeconómicos y urbanísticos y sus consecuencias en el devenir de la capital. Para ello se analizará la ciudad actual y se restituirán seis momentos de la forma urbana, comprobando si hoy en día es aún posible leer los rasgos que distinguieron la ciudad en su pasado o si los cambios producidos han transgredido profundamente su morfología e identidad.

ABSTRACT

Since the 19th century, the historic centre of Salamanca has undergone a gradual transformation, which has radically changed the image of the city and its urban layout. This work aims to graphically analyse the changes that have taken place in the walled enclosure over the last two centuries, understanding the historical, socio-economic and urbanistic reasons and their consequences in the future of the capital. To this end, the present-day city will be analysed and six moments of urban form will be restored, checking whether it is still possible today to read the features that distinguished the city in its past or whether the changes that have taken place have profoundly transgressed its morphology and identity.

Palabras clave:

Salamanca, restitución gráfica, evolución histórica, patrimonio desaparecido

Keywords:

Salamanca, graphic restitution, historical evolution, disappeared heritage

índice

1. INTRODUCCIÓN	5
1.1 Estado de la cuestión	
1.2 Metodología	
1.3 Marco temporal y espacial	
1.4 Objetivos	
2. LA CIUDAD Y EL RÍO. La topología	19
3. LA GÉNESIS URBANA	23
4. EVOLUCIÓN URBANA DEL RECINTO AMURALLADO DE SALAMANCA	29
4.1 Destrucción de la ciudad. Guerra de la independencia y desamortización.	31
4.1.1 Fortines de guerra	
4.1.2 Plaza Anaya	
4.1.3 Introducción del verde en la ciudad. Parque San Francisco	
4.1.4 La desamortización	
4.2 La llegada del ferrocarril. Las repercusiones del proceso industrial	45
4.2.1 La estación de tren	
4.2.2 La arquitectura en ladrillo y hierro	
4.2.3 Fábricas junto al río	
4.2.4 Puentes	
4.2.5 Mercado de Abastos	
4.2.6 Casa Lis y el modernismo	
4.2.7 Iglesia San Juan de Sahagún	
4.2.8 La burguesía: los teatros y la banca	
4.2.9 Arquitectura pública: Eclecticismo	
4.3 De ciudad encorsetada a ciudad a ciudad esparcida. La expansión de la ciudad.	67
4.3.1 Pérdida de las puertas de la muralla	
4.3.2 Planos de alineaciones Pedro Vidal	
4.3.3 El ensanche de Cesar Cort y el ajardinamiento	
4.3.4 Arquitectura pública : Neoplateresco	

4.4. 1 El periodo de posguerra. La planificación de la ciudad	87
4.4.1 El plan de expansión Miguel Iscar Peyra	
4.4.2 El plan de urbanización de Victor D'Ors	
4.4.3 El Plan Maroto	
4.4.4 Apertura de la Gran Vía	
4.4.5 Arquitectura pública: Neorregionalismo	
4.5. La transformación del centro histórico.	101
4.5.1 Pavimentación del centro histórico y la Plaza Mayor	
4.5.2 Ocupación del espacio urbano por instituciones religiosas	
4.5.3 Plan General de Ordenación Urbana	
4.6. La ciudad histórica a conservar. Ciudad Patrimonio de la Humanidad.	113
4.6.1 Primeros criterios de intervención	
4.6.2 Capital Europea de la Cultura . Nuevos edificios culturales	
5. CONCLUSIONES	123
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	127
7. REFERENCIAS A IMÁGENES	135

01

introducción

Los mapas no dejan de ser una simplificación hacia la abstracción, de la realidad que nos rodea. Son también el resultado de una mirada personal y subjetiva de sus autores. Tienen, por tanto, una lógica propia, que se emparenta con la visión del cartógrafo, que decide lo que hay que representar y cómo.

En origen, construir una cartografía, ha sido tradicionalmente una actividad dirigida a la interpretación específica, de la realidad física y geométrica, seleccionando para ello temas variados que se inscriben en la geografía. Los mapas son así pequeñas guías que ayudan a entender la complejidad del mundo en el que nos desenvolvemos. El método empleado para ello es el de la generación de imágenes que interpretan aspectos concretos y parciales de una totalidad inabarcable con una mirada simple.

A este respecto, es interesante atender a la distinción que establecen Deleuze y Guattari en su libro “*Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*” entre calco y mapa. Según estos autores la lógica del calco nos lleva a la reproducción de las imágenes hasta el infinito; mientras que el mapa se definiría solo en la primera interpretación de ese espacio cartografiado, que luego puede ser calcado o no.

Si el mapa se opone al calco es precisamente porque está totalmente orientado hacia una experimentación que actúa sobre lo real. El mapa no reproduce un inconsciente cerrado sobre sí mismo, lo construye. Forma parte del rizoma. El mapa es abierto, conectable en todas sus dimensiones, desmontable, alterable, susceptible de recibir constantemente modificaciones. Puede ser roto, alterado, adaptarse a distintos montajes, iniciado por un individuo, un grupo, una formación social. Puede dibujarse en una pared, concebirse como una obra de arte, construirse como una acción política o como una meditación.¹

El punto de vista que se presenta en el documento sobre Salamanca, a pesar de partir de una base científica contrastada, refleja hasta cierto punto, la visión subjetiva de mi ciudad de origen, dónde de manera sucinta quedará reflejada mi mirada sobre la ciudad².

1.1 Estado de la cuestión

Existen numerosas publicaciones que, desde la historia, la geografía y otras ciencias humanísticas han ido narrando la evolución de la ciudad, tanto sus procesos transformadores, como su historia y arquitectura. Constituyen fragmentos de un puzle que, al igual que la marmórea *Forma Urbis Romae*, hay que reconstruir para entender pieza a pieza la realidad urbana viva y en constante movimiento a través del tiempo. En el caso de Salamanca, no parece claro si se trata de la búsqueda de las ciudades perdidas y olvidadas o de la explicación de la ciudad actual con reminiscencias pasadas como en el caso de Roma.

1. DELEUZE, G.; GUATTARI F. (1980) “*Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*” (pp.17-18)

2. VALLEJO, I. (2022) “*Mirarse el ombligo*” *El País*. 19/03/2022

La primera fuente evidente de conocimiento sobre la ciudad es la lectura de la propia urbe actual y sus trazas. En ella se sigue palpando su *genius loci*, muy relevante en los primeros asentamientos en el cerro de San Vicente y en el de San Isidro, con una mayor capacidad de ocupación, que sigue hoy presente en la actualidad. La orografía define en gran medida la forma urbana. Los dos arroyos que recorren la topografía de norte a sur (el arroyo de los Milagros y el de Santo Domingo) dan lugar a la formación de tres tesos cuya morfología será aprovechada por los asentamientos pre medievales como lugar de protección frente a ataques externos y como punto de control sobre el territorio. La importancia no sólo del relieve, sino del propio río Tormes, se hace presente desde el origen de la palabra *Salmantica*, que hace referencia al agua en movimiento³. Convirtiendo esta masa de agua en una frontera al sur que define el borde de la ciudad.

Las siguientes fuentes de información se encuentran en la bibliografía sobre la ciudad, se puede definir en función del ámbito de estudio de los trabajos realizados, clasificándolo en tres grandes grupos: estudios que tratan sobre Salamanca en general, análisis específicos sobre la zona en cuestión y acerca de aspectos muy parciales o concretos de la zona.

El primer tipo, se trata de trabajos que se refieran al urbanismo, al crecimiento de la ciudad, la historia, la cartografía o cualquier otro aspecto de la ciudad entendida en su conjunto, aunque las referencias a la almendra central son bastante abundantes, la observación de este ámbito es o muy genérica o parcial temporalmente.

El primer documento para comprender la ciudad es el *“Compendio histórico de la ciudad de Salamanca. Su antigüedad, la de su Santa Iglesia, su fundación, grandezas que la ilustran”*, que narra de manera prosaica los orígenes de la ciudad y la importancia en ella de la iglesia como institución, que, en una ciudad aparentemente universitaria, ocupó durante siglos el grueso de la masa urbana.

Se pueden desentrañar las huellas de su historia, a través de numerosos compendios de mediados del s. XIX como la *“Historia de Salamanca”* (1887), del periodista y cronista salmantino Villar y Macías, que aporta una visión global del suceder de la ciudad desde su origen hasta la Guerra de la Independencia. Esta obra permitr conocer las huellas que su evolución ha ido dejando en esta ciudad singular, descubriendo por qué más que un entorno, constituye un sentido más profundo en las vidas de sus habitantes, gracias a la lectura de *“Un paseo por la historia de Salamanca”*. Entendiendo la ciudad como un producto histórico⁴, cuyo estudio permitirá acercarse a la forma de ser, habitar y pensar de aquellos que la ocuparon a lo largo de los siglos.

3. MACARRO ALCALDE, C. (2019) *“Las fortificaciones de Salamanca. Desde los orígenes hasta la repoblación”* Salamanca: Ayto. Salamanca.

4. AYMONIO, C. (1997) *El significado de las ciudades*, Madrid; Ed. Blume; p.187

De esta misma índole se encuentra otra obra interesante *“Fragmentos de una historia socio urbanística de la ciudad de Salamanca”* (1992), que narra los mismos hechos desde un enfoque menos historicista y permite entender la relación existente entre el desarrollo urbano y la evolución social de esta ciudad. Se halla una pequeña publicación llevada a cabo en todas las ciudades Patrimonio de la Humanidad españolas, que da una visión general de la evolución del urbanismo de la ciudad desde sus orígenes: *“La evolución urbana de Salamanca”*⁵.

Las primeras reflexiones sobre la cohesión del centro histórico como patrimonio y por lo tanto, con un estudio más detallado de las relaciones entre la edificación se encuentran en la propia redacción del *Plan General de Ordenación de Salamanca* de 1984 y en su posterior *Plan Especial de Centro Histórico*. Más reciente es el análisis realizado para el desarrollo del Plan de Gestión de la Ciudad Vieja de Salamanca, que pretende no ser únicamente un plan urbanístico, sino una estrategia que permita repensar globalmente la ciudad histórica como un “conjunto de conjuntos” entendiendo su pasado sin congelarlo, para que pueda tener un futuro, como muy bien recogía Fernández Alba en 1986 hablando sobre Salamanca:

*El entorno Histórico, el Económico, el Sociológico y el Eclesiástico, cobran una estructura paralela, un patrimonio privado, cerrado, anclado en el silencio del tiempo como para poder cantar mejor su necesidad de morir. El monumento, el recinto histórico, disociado de sus clichés habituales, se nos presenta en la ciudad como totalmente irresponsable, ajeno a cualquier contexto de lo posible*⁶.

Del segundo tipo, de carácter más específico, aparecen numerosas tesis y artículos que abordan periodos más concretos de tiempo en mayor profundidad, como *“Desarrollo urbanístico de Salamanca en el s. XX”*, una investigación sobre la geografía urbana aplicada a esta ciudad, centrado en las lógicas de orden y estrategias en el hacer y deshacer de la ciudad en el siglo del urbanismo, estudiando la normativa reguladora, el planeamiento contemporáneo y los proyectos y prácticas derivados de estas políticas.

Remontándose en el tiempo, se encuentran las numerosas aportaciones de María Nieves Rupérez Almajano como *“Urbanismo de Salamanca en el s. XVIII”* o *“Trazado visual y limitaciones de la política urbana a finales del Antiguo Régimen. Un caso de Salamanca.”* entre otros, directora de numerosas tesis de estudio de la ciudad como *“La vivienda en el antiguo recinto amurallado de Salamanca durante el franquismo (1939-1953)”* o *“La Universidad de Salamanca de la posguerra a la actualidad: patrimonio arquitectónico y trascendencia urbana”* que abordan, desde una formación en historia del arte, el devenir de la ciudad durante estos periodos.

5. LÓPEZ ASENJO, A. (2011). *La evolución urbana de Salamanca*. Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad.

6. FERNÁNDEZ ALBA, A. (1986). *De la arquitectura en la ciudad del siglo XXI. Aproximaciones primarias para una nueva sensibilidad arquitectónica*. en “Ciudad y territorio: revista de ciencia urbana” 67; pp. 23-29

7. SENABRE LOPEZ, D. (2002). *Desarrollo urbanístico de Salamanca en el s.XX. Salamanca: Junta de Castilla y León.*

Nos acercan a la ciudad medieval ciertas publicaciones como “*Morfología de la Salamanca medieval. Procesos de formación, articulación y gestión. Resultados físicos y topografías funcionales*” o el artículo de Nicolas Benet “*Urbanismo medieval de Salamanca: ¿Continuidad o reconstrucción?*” que analizan la fisonomía y el carácter de la ciudad tras la repoblación del s. XII, cuyos condicionantes físicos e histórico-sociales configuran el desarrollo y la morfología de la nueva Salamanca.

De época celtibérica y romana hay que destacar los trabajos llevados a cabo por el equipo de arqueólogos del ayuntamiento, dirigido por Carlos Macarro Alcalde, cuyas investigaciones y publicaciones aportan datos inéditos de la situación de elementos “perdidos”, esencialmente defensivos o del origen de la ciudad durante la Edad de Hierro. Sus obras más relevantes son “*Las fortificaciones de Salamanca. Desde los orígenes hasta la repoblación*” y “*Los orígenes de Salamanca. El poblado protohistórico del Cerro de San Vicente.*”

Se puede comprobar que existen un gran número de publicaciones que intentan entender la ciudad desde diversas disciplinas con visiones más o menos específicas, pero no existe una superposición de estas de una manera gráfica sobre una misma base cartográfica. Por ello, este trabajo, además de una visión holística de la evolución de la forma urbana, pretende dar una base gráfica que verifique lo ya investigado y aporte nuevos caminos de investigación sobre la ciudad.

1.2 La metodología

Este trabajo engloba un proceso de estudio cuyo fin es comprender la ciudad actual desde un punto de vista urbanístico y arquitectónico, analizando para ello la forma urbana en determinados momentos del pasado. Participa de las líneas de investigación ya desarrolladas con anterioridad por los profesores Javier Ortega de la Politécnica de Madrid y Eduardo Carazo en la Universidad de Valladolid, que han dirigido varias tesis sobre la forma urbana de la Villa de Madrid⁸, Valladolid⁹, Oviedo¹⁰, Zamora¹¹ u Oporto entre otras. La línea de investigación, en sus diversos enfoques, ha demostrado la eficacia del dibujo como herramienta metodológica, que a lo largo del trabajo se empleará en sus diferentes acepciones. Estas obras monográficas han supuesto avances considerables no solo en los temas de estudio, sino en la sistematización del método de trabajo y la producción de un relato gráfico con una base científica.

La arqueología gráfica, como la denomina Ortega¹² ya en 1992, constituye un sistema de realidades, total o parcialmente desaparecidas, unificando las diversas informaciones que se conserven de la ciudad. Es por esta condición hasta cierto punto interpretativa, que la planimetría se presenta como un plano subjetivo.

8. ORTEGA VIDAL, J. & MARÍN PERELLÓN, F. J.(2004), *La forma de la villa de Madrid: soporte gráfico para la información histórica de la ciudad*. Madrid: Fundación Caja Madrid.

9. CARAZO LEFORT, E. (2009), *Valladolid: forma urbis: restitución infográfica del patrimonio urbano perdido*. Valladolid: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid.

10. ALONSO RODRÍGUEZ, M. (2017), *Oviedo. Forma Urbis: Evolución urbana de su centro histórico a partir de permanencias y ausencias, y su tratamiento con el método de restitución infográfica*. Oviedo: Universidad de Oviedo

11. LÓPEZ BRAGADO, D. (2016), *Zamora Forma Urbis. Análisis gráfico del origen y evolución del recinto amurallado de Zamora*. Valladolid: Universidad de Valladolid (tesis doctoral inédita).

12. ORTEGA VIDAL, J. (1992), “Dibujo y Pasado; proyectos sobre el espacio perdido” *Actas IV Congreso de Expresión gráfica arquitectónica*

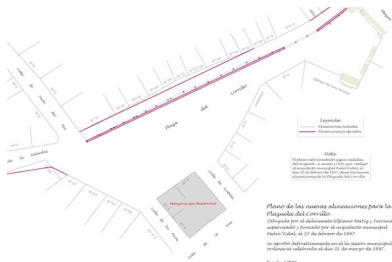


Fig.01 Síntesis del plano de alineaciones del Corriolo de D. Pedro Vidal 1897

La primera acepción, como fuente de información, es la que se proporcionan los documentos gráficos que generan la ciudad y que se originan en su desarrollo, que conforman un conjunto denominado por Javier Ortega como la vida gráfica en este caso de la ciudad. Algunas de las fuentes documentales relacionadas con procesos administrativos se han consultado en el Archivo Histórico Provincial de Salamanca, en el Archivo Municipal de Salamanca y en el archivo de la Real Chancillería de Valladolid. La cartografía general se ha obtenido, principalmente, del Instituto Geográfico Nacional (IGN), el Archivo Municipal del Ayuntamiento y el Servicio Geográfico del Ejército (SGE). Los documentos fotográficos, de gran interés para el periodo cronológico estudiado, se han consultado principalmente en el Archivo Histórico Provincial de Salamanca, el Archivo Histórico Municipal y en el Centro de Documentación de Salamanca; así como en numerosas colecciones privadas como el fondo Gombau, el de la familia Luna Terrero y el de la familia Gómez Liano. Las referencias a la prensa histórica han sido consultadas esencialmente en la Hemeroteca Virtual de Prensa Histórica y en la hemeroteca del Archivo Provincial.



Fig.02 Dibujo de Salamanca de Anton Van de Wyngaerde 1570

En su segunda acepción, el dibujo se emplea para concretar la forma urbana en determinados momentos históricos relevantes. Se trata de procesar sobre la misma base cartográfica la información contenida en esa “vida gráfica” anteriormente. El principal problema es reducir al mínimo la cantidad de datos sometidos a una interpretación especulativa derivada de la falta de definición exacta de algunos elementos. Esta incertidumbre se incrementa, lógicamente, cuanto más retrocedemos en el tiempo. Por ello se emplearán los hitos invariables en el tiempo, para situar con la máxima precisión, los elementos transformados o desaparecidos.

El primer paso será por tanto identificar en la ciudad actual, que es la base más precisa, las persistencias, aquellos elementos de la ciudad que ya existían en un determinado momento histórico y permanecen hoy. Son los primeros elementos físicos indiscutibles de referencia para la reconstitución gráfica.

El segundo paso será, una vez identificados estos invariantes, ubicar los elementos transformados o desaparecidos, que en ocasiones dejarán huellas sobre la ciudad, como las murallas, y en otros será necesario una interpretación contrastada. Sobre este primer plano general, y gracias a documentos más detallados se puede afinar la precisión y corroborar algunas alineaciones mediante acercándose más a la escala del edificio. A esta categoría pertenecen todos los planos de alineaciones parciales y totales de finales del s. XIX y principios del XX como los de Vicente de Saura y Saravia, Pedro Vidal o Paz Maroto.

Este método carece de la dimensión espacial, que será subsanada con planos parciales de alzados, junto con vistas y grabados de época. Esto, además, permitirá comprender el ambiente urbano existente y no caer en una interpretación atemporal o actual de épocas pasadas. Cierto es, que estas visiones espaciales están impregnadas de la subjetividad e intencionalidad de los autores. Las fotografías, especialmente las del siglo XIX, permiten, científicamente, comprobar la existencia o no de determinados cuerpos construidos y deducir las relaciones de altura entre las edificaciones, que sumarán certezas en la elaboración final.

Muchos de estos elementos no conservados, pueden ser interpretados desde los expedientes de los trámites administrativos urbanísticos conservados en el Archivo Histórico Provincial de la ciudad. En general, suelen ser poco considerados en los estudios sobre este objeto, dado el escaso interés individual que presentan, pero tenidos en cuenta en su conjunto, aportan una gran cantidad de datos precisos, medidas y descripciones que no se encuentran en cartografías más generales.

La tercera y última fase del proceso consiste en definir aquellos elementos cuya posición y forma precisa no se han podido determinar a partir de los permanentes ni de documentos acotados. Se trata de ir completando el puzle de la forma urbana, con las piezas perdidas desde unas condiciones de partida muy definidas. Aquí, se abandona en parte las certezas para adentrarse en el terreno de la interpretación, basado en documentos que nos permita establecer ciertas hipótesis razonables: cartografía antigua o histórica, dibujos y grabados o escrituras de propiedad.

La gran ventaja del estudio de la almendra central es que la planimetría antigua existente define, hasta el s.XX que comienza la expansión, el área estudiada de la ciudad. Encontramos numerosas cartografías, que, a pesar de no ser recogidas en un atlas específico, pueden ser consultadas en diversas fuentes. El más relevante es el plano de Francisco Coello de 1858 recogido en el "Atlas de España y sus posesiones de Ultramar" a una escala 1:10000, del que existen varias versiones más modernas como el de Domínguez Chaves en perspectiva alzada.

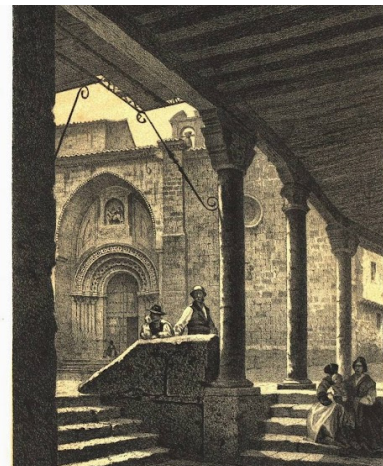


Fig.03 Litografía de San Martín en 1865



Fig.04 Postal de la Plaza de la Verdura. 1906



Fig.05 Fotografía de la calle Rúa a finales del s.XIX

Documentos notables son: el plano de 1784 de García de Quiñones, por ser el más antiguo en el tiempo; el de Juan Marcelino de Sagarvinaga de 1804 por el análisis del territorio próximo a la ciudad; el de Thomas Livingstone de 1812, cartografía militar de la Guerra de Independencia recogido en el atlas de James Wyld, completado por un grabado desde el sur del río o el del Valverde y Álvarez de 1886 publicado en “Guía del Antiguo Reino de León. Provincias de León, Zamora, Valladolid, Palencia y Salamanca. Ilustrada con mapas, planos y grabados. Viaje geográfico, artístico y pintoresco.”

La fotografía es, desde el último tercio del siglo XIX, una fuente documental imprescindible en la “vida gráfica” de Salamanca. No sólo nos permite completar la información no reflejada en los planos, sino en ocasiones, encontrar contradicciones entre la realidad y lo reflejado en la cartografía. Las fotografías a pie de calle, reflejadas en numerosas ocasiones en los periódicos del momento, realizadas por Amalio Gombau, Guzmán Gombau o Candido Ansede, se conservan en el fondo documental Gombau y en el Archivo General de la Administración, en el Archivo General de Simancas y en numerosas colecciones particulares. Encontramos también relevante, las fotografías aéreas custodiadas en el Archivo Histórico del Ejército del Aire o de las encontradas en los Archivos del TAF de mediados del s. XX. La documentación gráfica tipo representaciones pictóricas, dibujos urbanos y grabados es muy abundante, aunque reflejan generalmente zonas altamente consolidadas de la ciudad.

Finalmente, se ha recurrido a los documentos escritos, memorias, informes, escrituras de propiedad que aportan numerosas descripciones y datos, no sólo geográficos sino también cronológicos, e información sobre los procesos de construcción y desarrollo de la ciudad, que permiten conocer incidencias, causas y efectos. De esta documentación escrita se considera relevante, para el conocimiento de la evolución de la forma urbana, los padrones municipales de población. Esta fuente, explotada esencialmente en las investigaciones demográficas, sociológicas y estadísticas, traza desde mediados del s. XIX una radiografía quinquenal, no sólo de las poblaciones sino también de las diversas construcciones existentes, describiendo los usos, que albergan y numerosas características de la edificación como número de plantas, distribución de las viviendas...

El empleo del dibujo como instrumento de pensamiento y análisis, lleva un proceso de abstracción mental, que supone en sí mismo un avance en el conocimiento del objeto, que permite mediante un método comparativo una potente herramienta para analizar y comprender el devenir de la forma urbana de la ciudad. Al referir todos los dibujos a la misma base cartográfica, con una escala común y con las mismas variables, permitirá establecer una visión gráfica homogénea.

En este caso, se empleará una comparación en la que la variable es el tiempo y no el espacio, manteniendo el marco geográfico intentando proyectar hacia el pasado la ciudad que conocemos para comparar su forma en diferentes momentos. Esto nos permitirá no sólo establecer los estados reales de la ciudad del pasado sino los estados virtuales de las ciudades que pudieron ser. Este paralelo puede no sólo permitir el conocimiento de los proyectos en sí sino de la influencia que estas propuestas pudieron tener en la forma real de la ciudad.

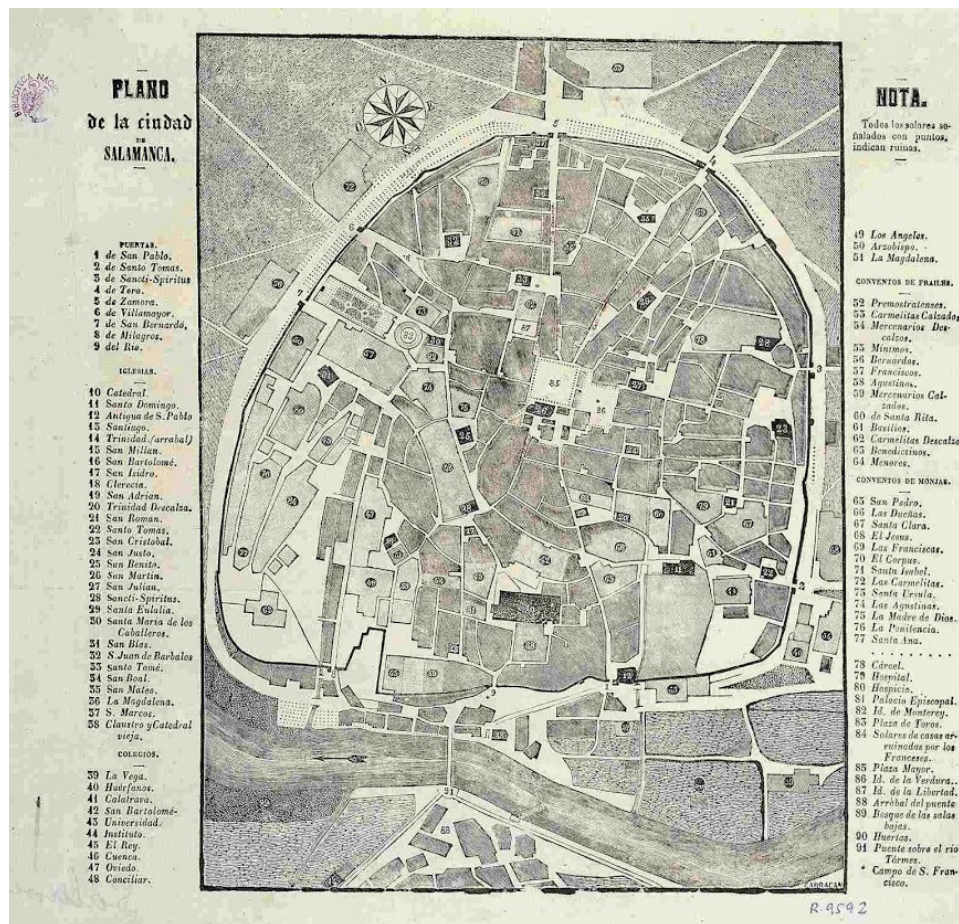


Fig06 Plano Antonio Cabracán. 1840



Fig.07 Plano Francisco Coello, 1858



Fig.08 Copia del plano de Coello Luis Dominguez Chaves, 1971



Fig.09 Plano Antonio Cabracán, 1840

1.3 Marco temporal y espacial

La restricción geográfica, parece evidente, pues la ciudad se mantuvo intramuros hasta mediados del siglo XIX. Se debe a condicionantes socioeconómicos, pues el espacio delimitado por la segunda cerca cubría las necesidades de vivienda de una ciudad con escaso desarrollo económico que subsistía a base de agricultura y ganadería. Además, esta restricción a la almendra medieval, permite entender perfectamente la evolución de un área consolidada desde el siglo XII.

La restricción temporal se impone esencialmente por la existencia continua de documentación cartográfica, completa de los periodos de estudio, pues sin ello, muchas las propuestas serían meras hipótesis. El primer plano desde el que mantienes cierta continuidad es el de 1784 de García de Quiñones, pero teniendo en cuenta la historia de la ciudad y de España, parece mucho más coherente tomar como primera fecha el 1809, marcado por la Guerra de la Independencia que marcará el devenir de la ciudad. Hasta esa fecha el núcleo medieval no había sufrido grandes modificaciones, pero la llegada de los franceses que arrasaron gran parte de la ciudad, supuso un punto de inflexión en la historia urbana.

El análisis de la ciudad se realiza a partir de planos generales, parciales, de expedientes de obras y edificaciones que se conservan además se analizarán propuestas, que aun no viéndose realizadas, influirán en gran medida el devenir urbano posterior. Para ello se marcan seis etapas marcadas por hechos históricos urbanos relevantes en la ciudad, de las que se encontrará documentación cartográfica histórica de relativa importancia en fechas próximas: 1809-1877, 1877-1902, 1902-1936, 1936-1955, 1955-1988, 1988 hasta la actualidad.



1809

1812

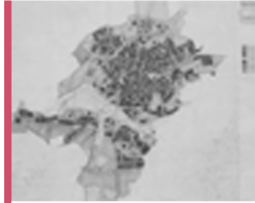
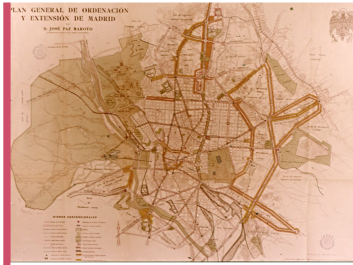
1836

1858

1869

1877





1890

1902
1905

1936
1939
1944

1955

1984
1988

2002

2020

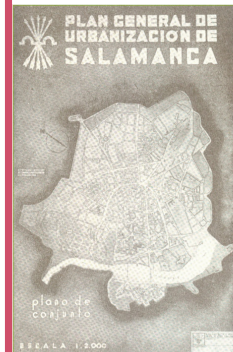




Fig.11 Definición del marco geográfico en la Salamanca actual

1.4 Objetivos de la investigación

Redescubrir las edificaciones y lugares perdidos de la ciudad, restituyendo las “otras” ciuda-des, ocultas bajo la ciudad actual resultado de la yuxtaposición de tiempos. Entendiendo sus valores, virtudes y errores que contribuyen a definir su estado actual.

Realizar una arqueología urbana, buscando los registros conservados del patrimonio perdido, tanto documentos gráficos, bibliográficos como los restos patentes en la ciudad. Utilizando estos documentos gráficos y escritos para completar los vacíos del puzzle que genera la búsqueda de las ciudades del pasado.

Generar un soporte geográfico común para reverenciar la muy diversa información que aportan las intervenciones a distintas escalas en la ciudad, recreando gráficamente los proyectos urbanos pasados, utilizando el dibujo como medio.

Buscar el equilibrio entre la restitución científica de la realidad perdida y la interpretación de los vacíos de información y la mentalidad contemporánea.

2.0

La ciudad y el río

La ubicación geográfica y sus características físicas han influido en la configuración de la ciudad. Se ubica sobre tres plataformas aterrazadas fruto de la erosión del propio Tormes, que ha tallado un fuerte escarpe hacia el sur y flanqueada al norte por arroyos perpendiculares y superficies sensiblemente superiores como el Alto del Rollo o Pizarrales. La almendra histórica es atravesada de norte a sur por dos cursos de agua, los arroyos de los Milagros y Santo Domingo y sus correspondientes vaguadas, traduciendo la morfología de la ciudad en la literatura como el asentamiento sobre tres colinas.

En el sentido geomorfológico se trata de un territorio en transición¹³, que permite aprovechar el territorio de dos modos complementarios: el norte (La Armuña) agrícola y el Campo Charro en el sur ganadero. La ubicación de Salamanca supone un punto de tránsito y la proximidad a las grandes rutas de trashumancia que permitirán que la ciudad adquiriera importancia en el comercio y la economía de la zona, que facilitará y consolidará su asentamiento.

En la configuración actual de la ciudad subyace una gran infraestructura, parcialmente desaparecida: la Calzada de la Plata. Este camino comunicaba Astorga con Mérida, dotado con sólidas infraestructuras que permanecieron en uso efectivo hasta el s.XIX, que ha servido de eje de penetración comercial o militar¹⁴. Históricamente, ha sido un eje de comunicación cultural territorial esencial para el desarrollo de la ciudad, tanto desde el punto de vista formal como socioeconómico. A su papel de ruta comercial se une su capacidad estructurante y concentradora de actividades y en la actualidad su función como recorrido cultural

Todos estos rasgos tienen, sin duda, especial significado en su devenir urbano, y la han convertido, en un ejemplo especial de ciudad histórica, en el pleno sentido del término.



Fig.12 Hidrografía del entorno estudiado



Fig.13 Ubicación en la Calzada de la Plata



Fig.14 Vista desde el río

13. (2018) Plan Gestión de la Ciudad Vieja de Salamanca.TOMO I Inventario p.18

14. BENET, N., & SÁNCHEZ GUINALDO, A. I. (s.f). "Urbanismo medieval de Salamanca. ¿Continuidad o reconstrucción?". pp. 121-152.

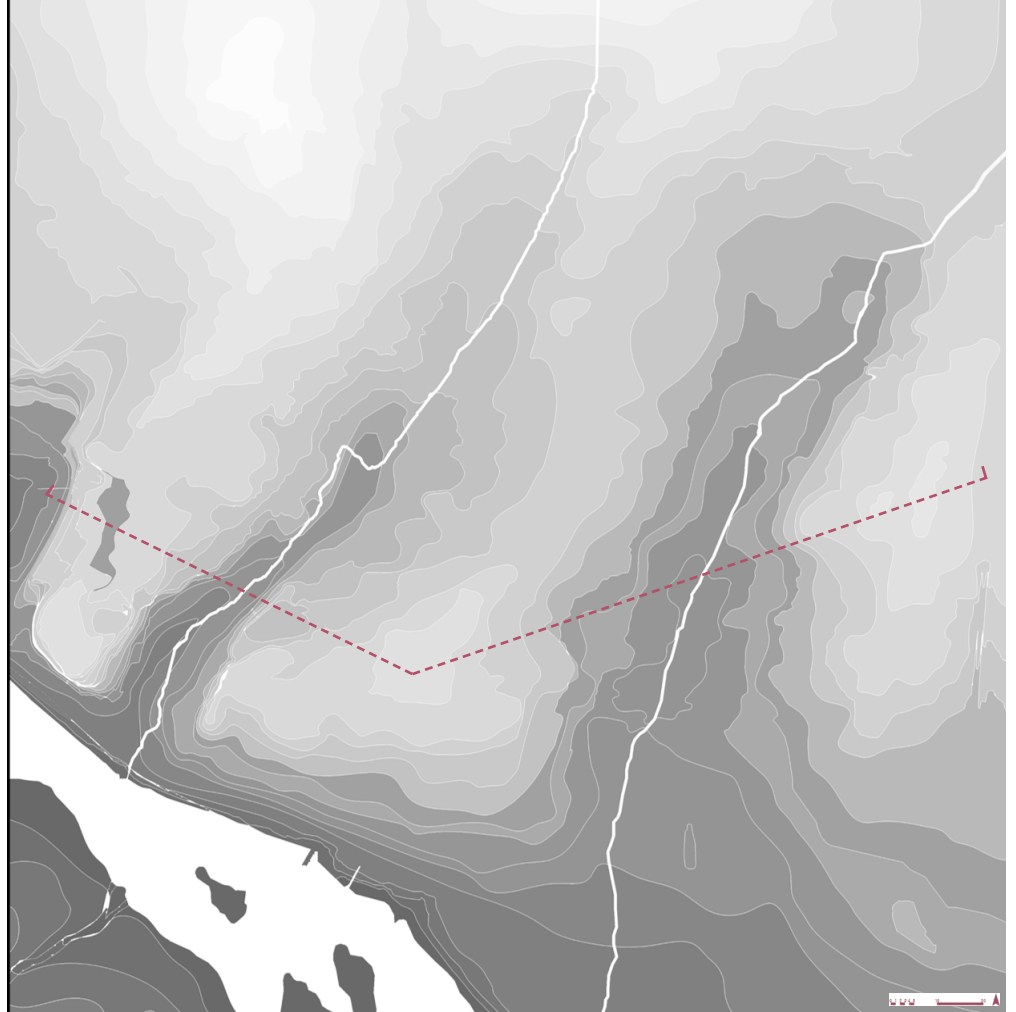


Fig.15 Topografía del entorno estudiado

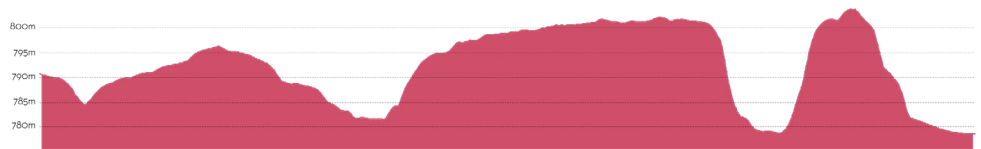


Fig.16 Sección del terreno

3.0

La génesis urbana

Un elemento determinante en la configuración de la ciudad actual, al igual que en el resto de ciudades castellanas, es el papel de las murallas. Salamanca tuvo a lo largo de su historia cuatro recintos amurallados, que se describirán a continuación

PRIMER RECINTO

Los estudios arqueológicos realizados durante los últimos cincuenta años han localizado el primer núcleo de población en el cerro de San Vicente, el más occidental. Esta localización se debe a su topografía prácticamente inexpugnable desde el este, sur y oeste. Constituye un poblado habitado entre los siglos VII y IV a.C., que puede atribuirse culturalmente a la primera edad del Hierro, que en estas áreas de la Meseta Norte. Se denomina “Soto de Medinilla”. Su superficie es de, aproximadamente, dos hectáreas. y su sistema defensivo fue completado en la zona norte por una muralla de pizarra, areniscas y tierra, que acogía en su interior una serie de viviendas formadas por cabañas circulares de adobe, percibiéndose una estructuración simple de calles irregulares que responden a una economía agrícola y ganadera¹⁵. Aprovechaban la ribera del Tormes para cultivar y los espacios que intersticiales de las viviendas para la cría de animales.

LA CERCA CASTREÑA

La evolución urbana de Salamanca durante el siglo IV a.C., se cree que debido a la falta de conflictos bélicos con las aldeas vecinas, se produce un traslado del poblado hacia el central tesoro de las catedrales, dando origen al castro de *Salmántica*. Éste se hallaba defendido por una muralla claramente emparentada con los castros vetones situados en el oeste de la provincia (Yecla de Yeltes). La muralla, de forma elíptica y que en su zona norte se reforzaba con un foso exterior¹⁶ y presenta una organización interna con calles y espacios públicos que delimitan manzanas de casas, generalmente de planta rectangular y construcción de adobe, donde se diferencian los espacios habitacionales de los corrales destinados al ganado u otros usos¹⁷.

Este Castro, situado en el límite de las áreas de influencia de los pobladores vacceos al este y vetones al oeste, debió alcanzar un importante grado de desarrollo en el siglo III a.c., lo que determinó el ataque de Aníbal en la campaña del 220 a Lusitania y constituye la primera noticia con respaldo documental histórico para Salmántica. Expulsados los cartagineses de Hispania en el 206 a.c. por la República Romana, el occidente peninsular entra lentamente en un proceso de romanización, manteniendo buena parte de sus características indígenas celtibéricas, lo que se percibe de forma palpable en nuestra ciudad. Es destacable el hecho de haberse documentado estructuras y materiales arqueológicos de época celtibérica, mientras brillan por su ausencia las manufacturas romanas¹⁸.

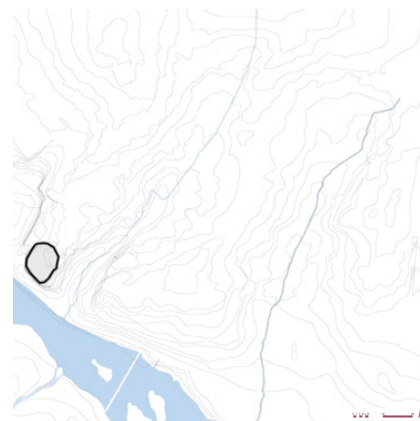


Fig. 17 Poblado San Vicente en la topografía actual

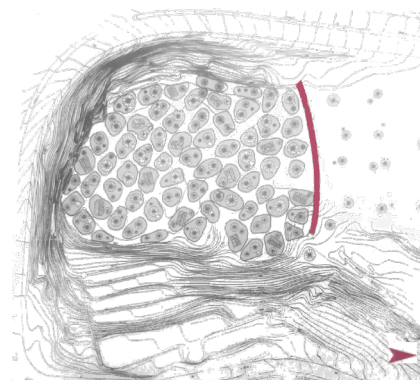


Fig. 18 Poblado teórico del Cerro San Vicente, según Macarro y Alario (2012). Muralla en rojo.

15. MUÑOZ, J. M^a. (1953) “Las murallas salmantinas y sus puertas” en *Zephyrus* IV

16. MACARRO ALCALDE, C. & ALARIO GARCÍA, C. (2021) *Los orígenes de Salamanca*. Centro de Estudios Salmantinos

17. MACARRO ALCALDE, C. (2019) “Las fortificaciones de Salamanca. Desde los orígenes hasta la repoblación” *Salamanca: Ayto. Salamanca*.

18. BENET, N., & SÁNCHEZ GUINALDO, A. I. (s.f.). “Urbanismo medieval de Salamanca. ¿Continuidad o reconstrucción?”. pp. 121-152.

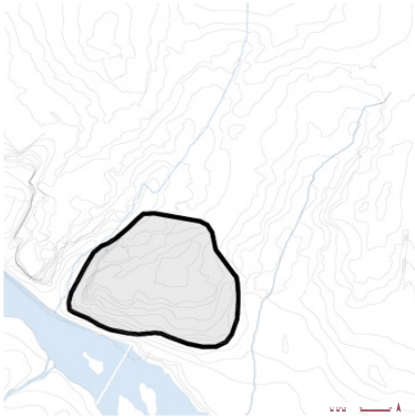


Fig. 19 Trazado de la cerca vieja en la topografía actual



Fig. 20 Nuevo centro de interpretación de la muralla. Restos de la cerca castréña

El proceso de romanización, se aceleró tras las campañas de Augusto a finales del S. I. d.C. *Salmántica* es un nodo clave de la vía de la Plata que unía Mérida con Astorga en la milla 183, después de cruzar el Tormes por el famoso puente construido presumiblemente en época de Trajano. El espacio habitado sigue circunscrito a la antigua cerca del castro, aunque finalmente se reforzó con una segunda fábrica adosada a la primera. Interiormente se estructuró sobre una trama ortogonal, que parece coincidir con la directriz de la vía de la Plata y presenta manzanas de dimensiones aproximadas 50x25 m.

A finales del Alto Imperio, *Salmántica* alcanzó la categoría de civitas como demuestra un pedestal de mármol dedicado a Caracalla por el Ordo Salmanticensium y encontrado en una de las muchas excavaciones realizadas en los últimos tiempos. La crisis progresiva del período del bajo imperio, parece determinar un traslado de las clases dominantes hacia las villas situadas en la vega del río, aunque la ciudad mantuvo un cierto nivel de actividades industriales y artesanales hasta el siglo VI. A partir de aquí existe, hasta el S. XI, un enorme paréntesis en el registro arqueológico, aunque ciertas fuentes documentales nos indican el mantenimiento de Sede Episcopal durante la época visigótica, el acuñamiento de moneda o la reseña de autores árabes y cristianos, lo que ha llevado a pensar en un traslado temporal de la ciudad hasta algún lugar cercano que todavía no ha sido hallado¹⁹.

CERCA VIEJA

Con posterioridad a la invasión islámica y tras el vacío poblacional que el valle del Duero presenta en los siglos VIII, IX y X, se produjeron algunos intentos de repoblación de la Extremadura Leonesa, más o menos fallidos. Será a partir de la conquista de Toledo (1085), cuando Alfonso VI delega en su yerno Raimundo de Borgoña la fundación de una nueva ciudad sobre los restos de la antigua civitas romana como atestiguan escrituras de donación al obispo de Salamanca de numerosos bienes y rentas con que dotar a la diócesis (1102 y 1107). El fuero de la ciudad nos permite conocer la personalidad de los diversos grupos repobladores²⁰ y sus áreas de ocupación: en la ciudad vieja, cuyas murallas son reconstruidas, se asientan al Este los francos, con la catedral y el mercado o azogue viejo. La evolución urbana de Salamanca se muestra con elementos del poder civil, como son la residencia del teniente real y el posterior alcázar. La muralla se dota de siete puertas: la del Río, San Cebrián, San Sebastián, la puerta del Sol, San Bartolomé, San Juan del Alcázar y el postigo Ciego.

La estructura de la ciudad vieja, posteriormente desfigurada, parece sugerir un eje central, posible residuo del decumanus romano, que pervive en la actual calle Libreros, al que se accedería desde el puente romano mediante un sistema de rampas, para entrar por la puerta del Río y la actual calle Veracruz y salir por la puerta del Sol, en el extremo Norte. El esquema se completaría con una serie de calles curvadas para adaptarse a la topografía, a uno y otro lado y cortadas transversalmente para formar las correspondientes manzanas.²¹

19. MAÇARRO ALCALDE, C. & ALARIO GARCÍA, C. (2021) *Los orígenes de Salamanca. Centro de Estudios Salmantinos*

20. MUÑOZ, M. (2012) "La muralla de Salamanca, Doce Años Después." en IV Congreso de Castellología, Madrid. pp. 416-137

21. MAÇARRO ALCALDE, C. & ALARIO GARCÍA, C. (2021) op. cit.

Más tardía es la ocupación del denominado Teso de las Catedrales, donde los materiales arqueológicos más antiguos, hallados en un solar de la C/Gibraltar, anejo al edificio del Archivo Histórico de San Ambrosio.²²

En la calle Silencio se excavó apareciendo los cimientos de la muralla en la línea conocida como “Cerca Vieja” (Fig.19). Era la única hilada conservada de un lienzo de 4.5 m de ancho. Su asociación a un nivel intramuros, de época celtibérica, sigue siendo el único argumento sólido para sostener que esta primera cerca siguiera el trazado del viejo recinto fortificado prerromano, cuyo excepcional testimonio, sería esta cimentación.

La cerca vieja tenía cinco puertas: la del Sol, San Juan, Puerta del Río, San Sebastián y el postigo Ciego tapiado en el s.XIII²³.

La muralla parece constituirse como elemento aglutinante de todos los pueblos tras la repoblación de Raimundo en del s.XII y desempeñando un papel fundamental en la configuración del plano general de la ciudad medieval, en cuanto que la va a definir territorialmente, y se convierte en uno de los elementos indispensables para adquirir la categoría de núcleo urbano. Cuando se produce la repoblación, perviven en la ciudad los restos de un recinto amurallado que conservaba el perímetro y elementos físicos de cierta época romana. En su seno, se instalaron los grupos más influyentes de la repoblación (los francos y serranos) quedando el resto distribuidos por el espacio circundante sin ningún tipo de protección. Por ello en 1147, durante el reinado de Alfonso VII se mandó levantar una nueva cerca ante la necesidad de incorporar arrabales que se habían ido creando, ordenando: “*Façer el muro de la villa: que fagan el muro de la cibdat, et cuando fuer fecho el muro de la cibdat, fagamos otro muro en larravalde...*”²⁴ Entendiendo este arrabal como los extramuros del primer recinto.

CERCA NUEVA

La Cerca Nueva presentaba una forma irregular con numerosos quiebrros para adaptarse a los accidentes del terreno, y englobar así todas las pueblas, siendo más ancha hacia el sur y con una acusada curvatura al norte.

Existían en el segundo recinto doce puertas (Fig.21). La importancia relativa y la ubicación de cada una de ellas está evidentemente relacionada con los caminos y calzadas que ponían en comunicación el núcleo salmantino con las localidades próximas, pero es notable asimismo la estrecha vinculación entre los vanos y los centros religiosos, que lo eran también económicos y sociales. Basta con repasar la nomenclatura de cada puerta para darnos cuenta de este fenómeno. En su zona norte las puertas reciben el nombre de las ciudades y lugares hacia los que tienen salida: las de Zamora -que se convertiría con el paso del tiempo en principal de la ciudad, con acceso al Camino Real-, de Toro o Villamayor. Otras como las puertas del Río y del Alcázar en el lienzo sur, que pertenecían a la muralla antigua, ponen de manifiesto en su nomenclatura los elementos naturales o constructivos próximos respectivamente.



Fig.22 Trazado de la cerca nueva en la topografía actual



Fig. 23 Torre del marqués de Vilela y restos en la Cueva de Salamanca

22. MARTÍN VALLS, N. BENET y C. MACARRO (1991): “Arqueología de Salamanca”. *Del Paleolítico a la Historia*. Salamanca. p. 153

23. J.M. M. (1953) “Las murallas salmantinas y sus puertas: El postigo ciego” *Zephyrus IV*. Salamanca

24. Mencionado en BENET, N., & SÁNCHEZ GUINALDO, A. I. (s.f.) p.137



Fig.24 Restos de muralla nueva en el cerro S. Vicente



Fig. 25 Restos de muralla vieja c. San Pablo y torreón medieval



Fig.26 Restos de cerca vieja en Peña Celestina y antiguo Alcázar

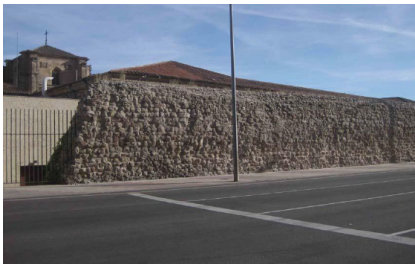


Fig. 28 Restos muralla nueva en Rector Esperabé

Las restantes recibieron sus nombres de los edificios religiosos más próximos, a los que daban acceso: San Bernardo, San Hilario, San Vicente, San Lorenzo o de los Milagros, Santo Tomás, Sancti Spíritus, y la de San Pablo que debido a su situación y topografía favorable se convierte en uno de los puntos de penetración más importante desde el sur.



Fig.27 Plano localizando los restos muralla en la ciudad actual

4.0

Evolución urbana

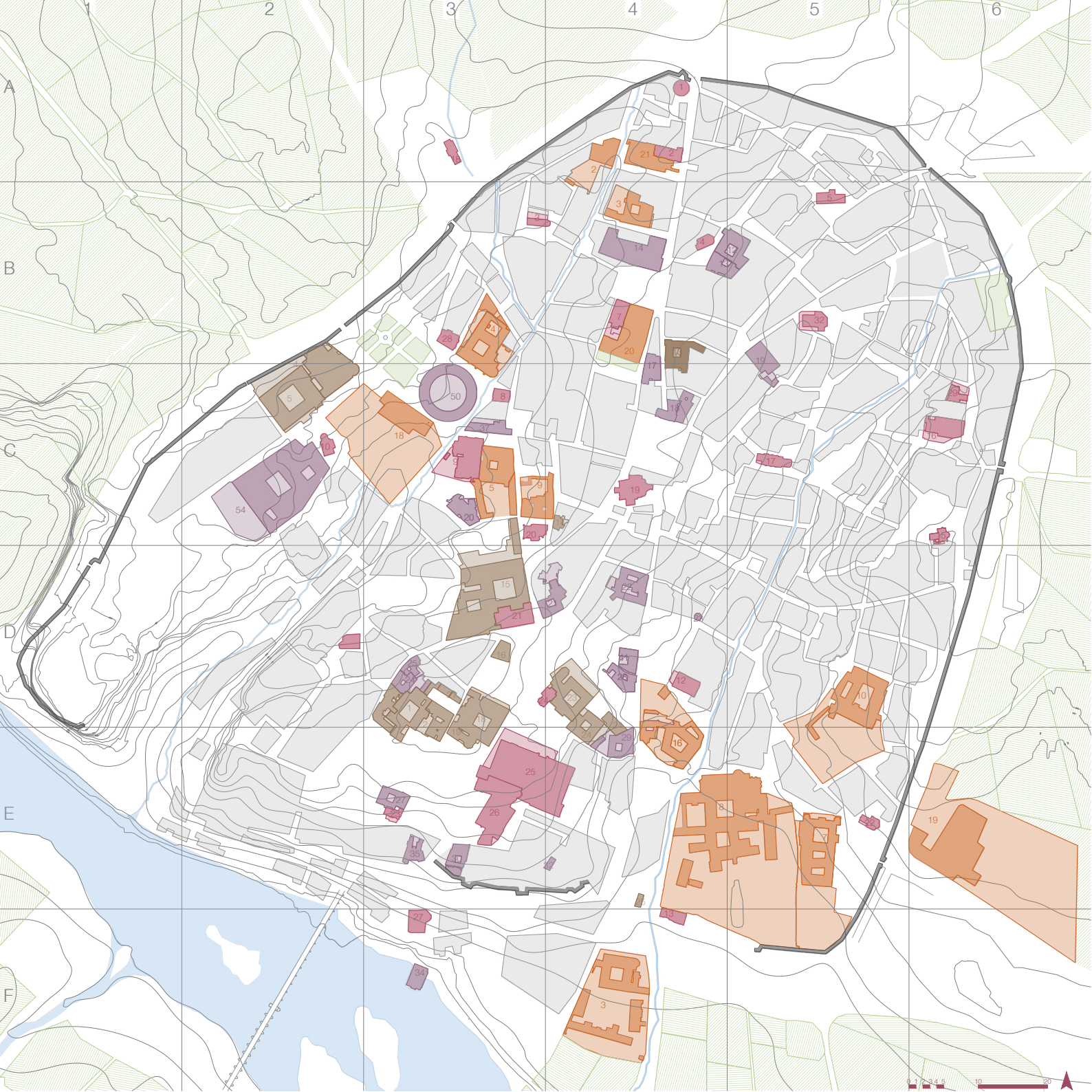
del recinto amurallado de Salamanca

4.1

Dstrucción de la ciudad

La Guerra de la Independencia y las desamortizaciones

1809-1877





IGLESIAS

s.XII	1	Iglesia San Marcos
s.XVI-XVII	2	Iglesia de La Magdalena
s.XII	3	Iglesia San Juan De Barbalos
1740	4	Iglesia San Boal
	7	Iglesia de San Elias
1694-1703	8	Iglesia Santa María De Los Caballeros
s.XVI	9	Iglesia de La Purisima
1636-1687	10	Iglesia San Blas
1645-1667	12	Iglesia San Pablo
1756	13	Iglesia del Carmen De Abajo
S.XV	14	Iglesia de San Roman
s. XII	15	Iglesia San Cristobal
1541-1544	16	Iglesia Sancti Spiritus
	17	Iglesia de San Julian
1140-1170	19	Iglesia San Martin
1490	20	Iglesia San Benito
1617-1665	21	Iglesia de La Clerencia
s.XII	22	Iglesia Sto Tomas Cantauriense
1765	23	Iglesia San Millan
1731	24	Iglesia de San Sebastian
1513-1733	25	Catedral Nueva De La Asuncion
1140-1230	26	Catedral Vieja
1145	27	Iglesia de Santiago
1565-1713	28	Iglesia de La Santa Veracruz
	29	Parroquia Sancti-Spiritus
	30	Iglesia Santa Eulalia
	31	Iglesia San Bartolomé
	32	Iglesia San Justo
	33	Iglesia San Mateo



CONVENTOS

	1	Convento Carmelitas Descalzas
	2	Convento del Corpus Christi
1544	3	Convento Isabeles
s. XV-XVI	4	Convento de La Anunciación
s.XV-XVI	5	Convento de Las Agustinas
s.XVII	6	Convento S. Francisco
	7	Colegio Diocesano de Calatrava
s.XIV	8	Convento San Esteban
1524-1610	9	Convento de La Madre De Dios
s.XV-XVI	10	Convento Santa Clara
s.XIV	10	Convento Santa Clara
Ppos. s.XX	14	Escuelas Salesianas
s.XVI	15	Casa Rodriguez del Manzano
1533	16	Convento de Las Dueñas
	18	Convento de Santa María de los Caballeros
	19	Convento Madres Bernardas
	20	Convento del Carmen
	21	Convento Carmelitas Descalzas



UNIVERSIDAD

	1	Patío Escuelas Menores
	2	Rectorado
1413-1491	4	Hospedería de Fonseca
1667-1740	5	Colegio Mayor Fonseca
1521	13	Colegio Montellano
s.XV-XVI-XVII	14	Palacio Maldonado
1531	15	Colegio del Espíritu Santo (Upsal)
1635-1767	16	San Isidro
s.XVI-XVIII	18	Universidad
1429-1520	19	Museo Unamuno
1758-1761	21	Casas del Patío De Escuelas
1611	22	Colegio Fray Luis De Leon
s.XV	23	Palacio Anaya
1762-1782	24	Hospedería Anaya
1750	25	Casa Dorado Montero
s.XIX	27	Facultad de Geografía E Historia
1573	32	Colegio Santa Cruz de Cañizares
1719	33	Colegio San Ambrosio



PALACIOS

s.XV-XVI	12	Palacio San Boal
Finales s.XV- XVI	21	Casa de la Conchas
Principio s.XVI-1881	22	Palacio de La Salina
Finales s.XV	23	Torre del Clavero
Finales s.XV	24	Casa Abarca Maldonado
Finales s.XV	28	Palacio de Abrantes
Finales s.XV	29	Palacio de Los Marqueses de Castellanos
1539	37	Palacio Monterrey
1800	41	Palacio de Orellana
1851	49	Casa de Dementes
	55	Palacio de la Conquista



EDIFICIOS CULTURALES

s.XVI	13	Escuela de Bellas Artes
1545	17	Casino de Salamanca
s.XVIII-XIX	19	Teatro del Liceo
s.XIX	25	Ampliación Museo Provincial
1889	26	Museo Diocesano
Finales s.XV	27	Biblioteca Libreros
s.XIX	32	Casa de La Calera
1940	43	Biblioteca Municipal Gabriel y Galán



OTROS EDIFICIOS

1750	18	Ayuntamiento
s.XIX	32	Casa de La Calera
Finales s.XIX	34	Aceña del muralad
Finales s.XIX	35	Fonda Veracruz
	39	Pozo de las Nieves
	48	Hospicio
	51	Hospital Civil
	54	Hospital Militar

1809

1812

1836

1858

1869

1877

1890

1902

1905

1936

1939

1944

1955

1984

1988

2002

2020



Fig. 29 Tropas británicas escoltando a prisioneros franceses tras la Batalla de los Arapales



Fig. 30 Convento San Agustín. Villar y Macías.



Fig. 30 Cambio en la silueta de la ciudad

25. RUPÉREZ ALMAJANO, Ma. N. (1997) “La Guerra de la Independencia y su incidencia en el patrimonio arquitectónico y urbanístico salmantino” en Salamanca Revista de Estudios 40. pp.255-306.

26. LÓPEZ RODRÍGUEZ, J. A. (2019) “Los daños de “francesada” en Salamanca y su Universidad”, Blog de la Universidad de Salamanca

27. ALARCÓN, P. A. (2002) Dos días en Salamanca. Maxtor. Madrid

28. CHARLES, O. (1996) A History of the Peninsular War Volume V 5. Mechanicsburg, Pennsylvania: Stackpole

La Guerra de la Independencia ha perdurado en la memoria de los salmantinos como la causa principal de la ruina de gran parte de su patrimonio arquitectónico. Durante mucho tiempo el sector suroccidental de la ciudad fue conocido significativamente con el apelativo de “los caídos”, y el paso de los años apenas ha logrado borrar la degradación urbanística que ocasionó el conflicto en esa zona.

En esta ciudad de servicios, eminentemente eclesiástica y docente, de unos 15.000 habitantes a finales del siglo XVIII, se había excluido la presencia militar. Después de fracasado el intento de construir cuarteles durante la guerra de la Sucesión, el Ayuntamiento, el Cabildo y la Universidad se unieron para solicitar al rey que no se instalasen tropas en Salamanca de una manera permanente, e incluso que ni siquiera fuese lugar de tránsito, trasladándose las que había a los cuarteles de Toro o Zamora mientras se construían los de Ciudad Rodrigo⁴⁹. Hasta entonces las tropas en tránsito se alojaban en mesones y casa de vecinos, pero los conflictos militares que comenzaron en 1801 y el aumento consiguiente del número de soldados desbordaron exigieron la ocupación de algunos conventos y colegios. La ciudad se convirtió en zona de paso continua de tropas hacia Ciudad Rodrigo y la frontera portuguesa. Por ello, salvo las escuelas mayores, se emplearon todos los edificios públicos como cuartel, hospital, almacén o cárcel⁵⁰.

El cerro de San Vicente sobre el río Tormes y todas sus inmediaciones, fue la zona que más sufrió los destrozos de la Guerra de la Independencia en la que Salamanca perdió una cuarta parte de su patrimonio monumental según Luis Cortés. Además, estos destrozos modificaron la silueta urbana con la destrucción de varias de las torres y cúpulas que formaron parte de su skyline, como la pérdida de S. Vicente o el Colegio Mayor de Cuenca.

Pedro Antonio de Alarcón en “*Dos días en Salamanca*” y refiriéndose a franceses e ingleses durante la Guerra de la Independencia y también a los derribos posteriores en nombre del progreso, afirma que se destruyeron dos terceras partes de los edificios monumentales de Salamanca.⁵¹

4.1.1 Fortines de guerra

El 16 de enero de 1809 entraron en Salamanca los dragones imperiales al mando del General francés Montpetit. Mandaron construir tres fortines en los conventos de San Vicente, la Merced y San Cayetano, ordenando despejar y derribar casas y edificios cercanos como los Conventos de Santa Ana, de la Penitencia y de San Agustín y dañando los de la Vega, Mostenses, San Jerónimo, Guadalupe, San Francisco el Grande, Calatrava, y clérigos menores de San Carlos. La construcción y el asedio de estos fortines -episodio este último que tuvo lugar entre el 17 y el 27 de junio de 1812- destruyó gran parte del patrimonio monumental de Salamanca. Lord Wellington liberó la ciudad, pero ésta tuvo que pagar un alto precio⁵².

En febrero de 1811, llegó el nuevo Gobernador nombrado por el Mariscal Massena: el barón Thiebault, que se instaló en el Palacio de Anaya. Mandó demoler las casas lindantes con la Catedral para mejorar su visión desde su residencia.

Al año siguiente se acometieron nuevas obras de fortificación y se mandan demoler el Hospicio, el colegio de los Ángeles, de San Patricio, el militar de San Juan, el de San Pelayo, el del Rey, Trilingüe, los Colegios Mayores de Cuenca y de Oviedo y los restos del Alcázar⁵³.

Por ello, los franceses, en su periodo de ocupación, reforzaron diversos puntos de la defensa en su parte próxima al río para proteger el paso del puente. Hay que decir que el valor defensivo de la muralla medieval ante un ataque con cañones era prácticamente nulo, por lo que las tropas francesas se afanaron en la construcción del fuerte de San Vicente, el de la Merced y el de San Cayetano, olvidándose prácticamente del lienzo de la muralla.⁵⁴ Así pues, construyeron escarpas y contraescarpas, fosos y demás parapetos instando a los salmantinos a que sufragasen las obras o a que trabajasen en ellas.

El escritor Mesonero Romanos dio cuenta en sus *“Memorias de un Setentón”* del estado en el que se encontraba la Salamanca de 1813, una tierra asolada por los frecuentes encuentros de los ejércitos de Napoleón con los aliados anglo hispanoportugueses comandados por Lord Wellington:

“La verdad es que esta antiquísima y monumental ciudad había sucumbido casi en su mitad, como si un inmenso terremoto, semejante al de Lisboa a mediados del pasado siglo, la hubiera querido borrar del mapa. El sitio puesto por los ingleses antes de la Batalla de Los Arapiles, la toma de los Monasterios fortificados de San Vicente y San Cayetano y el incendio del polvorín⁵⁵ y la feroz revancha tomada por los franceses la noche de San Eugenio, 15 de noviembre, en su vuelta a la ciudad, fueron sucesos ocasionales de tanta ruina, y que no se borrarán jamás de la memoria de los salmantinos.^{56”}

En efecto, tras la batalla de los Arapiles, que tuvo lugar en julio de 1812, en la noche de San Eugenio ya en noviembre, volvieron a cruzar tropas francesas por Salamanca con ánimo de venganza y saqueo. Destruyeron 27 edificios públicos y más de 1000 casas.

A partir de 1814, terminado el conflicto armado, las tensiones entre españoles de tendencia conservadora y liberal generaron un clima de inestabilidad que no libró a la ciudad de las ocupaciones. Pasaron por Salamanca la guardia de prevención del regimiento de caballería, el regimiento de infantería de Málaga, el regimiento de dragones de la Reina, el regimiento de Navarra y el regimiento de suizos del Káiser. Como medida de urgencia volvieron a ser requeridas para alojamiento de soldados las viviendas particulares⁵⁷.

Aparte del contingente humano, los pertrechos de los soldados y los caballos, la ciudad también tenía que proporcionar almacenes donde guardar municiones y pólvora. La inseguridad alcanzaba niveles elevados con material acumulado en paneras, corrales o edificios como el colegio Fonseca. Con el fin de tranquilizar a la población se habilitó un almacén de pólvora fuera del casco urbano, en los altos de Villсандín, pero las denuncias por la existencia de depósitos en el interior de la ciudad no cesaron⁵⁸.

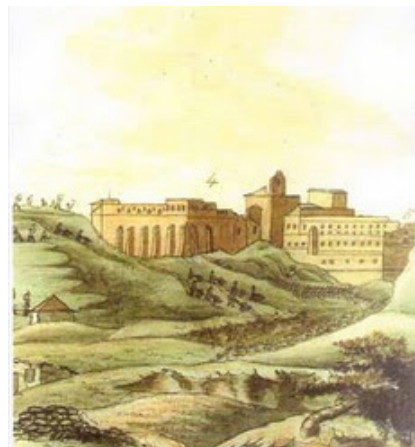


Fig. 31 Forte San Vicente

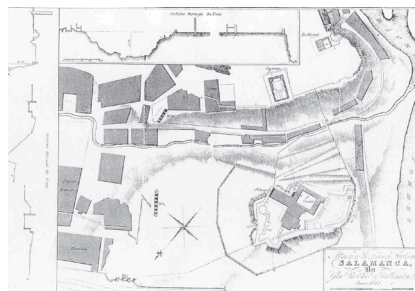


Fig. 32 Fortificación del convento mediante fosos

29. RUPÉREZ ALMAJANO, M^a. N. (1997) . op. cit.

30. <https://lacronicadesalamanca.com/141809-salamanca-tuvo-una-muralla-de-48-km-y-13-puertas/>

31. El estallido de este polvorín improvisado del ejército aliado, dañó el antiguo colegio de la Compañía de Jesús y una casa del Marqués de Castelar que se encontraba en la calle Padilleros, que se encontraban junto a la calle del Esgrima, donde se ubicaba el polvorín.

32. MESONERO ROMANOS, R. (2003) *Memorias de un Setentón, natural y vecino de Madrid*. Alicante

33. LÓPEZ RODRÍGUEZ, J. A. (2019) op. cit.

34. RUPÉREZ ALMAJANO, M^a. N. (1997) . op. cit.

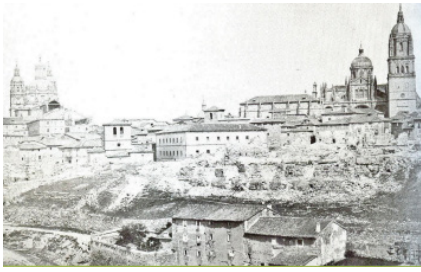


Fig. 33 Destrucción de los Colegios mayores de Cuenca y Oviedo tras la Guerra de la Independencia. Clifford. 1858

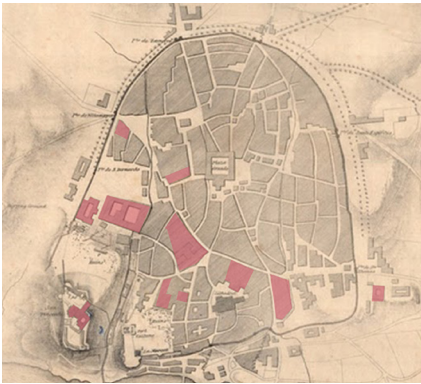


Fig. 34 Localización fortines sobre el plano de Thomas Livingston 1812

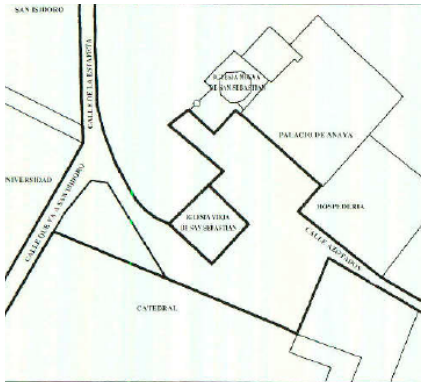


Fig. 35 Plaza San Sebastián. Dibujo de B. Poveda

35. En 1840, finalmente sale a subasta y lo adquiere la empresa que ejecutaba la plaza de toros y utiliza las piedras para la ejecución del nuevo coso.

36. RUPÉREZ ALMAJANO, M. N. (2007). "El proyecto del general Thiébauld para la plaza de Anaya en Salamanca". *Goya* (321), pp. 343-352.

Tratando de aliviar las cargas de alojamiento a la población, el Ejército y el Ayuntamiento habilitaron provisionalmente algunos edificios como cuarteles. La precariedad de las infraestructuras castrenses, la inestabilidad política y la posición estratégica de Salamanca como apoyo de las plazas fortificadas de Zamora y Ciudad Rodrigo en el caso de que se declarara una guerra con Portugal, hicieron que la situación fuera cada vez más insostenible.

Las carencias se hicieron más notables que nunca. La mayor parte de los edificios que habían servido de cuarteles durante la Guerra de la Independencia no se podían utilizar, aunque en algunos ocuparon las partes que las órdenes religiosas y los colegiales habían conseguido reconstruir después y estaban habitando o a punto de hacerlo. Entre los edificios reclamados por el Ejército se encontraban los monasterios de San Vicente, San Bernardo, la Victoria y Santo Domingo. También fueron requeridos los colegios de San Bartolomé, Fonseca, Huérfanos, Irlandeses, las Escuelas Menores de la Universidad, el Seminario Conciliar y el palacio de Monterrey (Fig. 34). Algunos religiosos protestaron ante la situación, porque lo que habían reconstruido después de muchos esfuerzos ahora se les volvía a quitar para el establecimiento de cuarteles, hospitales y otras necesidades que requerían las circunstancias.

Las súplicas no fueron atendidas y el monasterio de San Vicente fue utilizado como almacén de pólvora. A pesar de ser uno de los mejores puntos de la ciudad para instalar una fortificación, como lo había demostrado durante la Guerra de la Independencia, el Ayuntamiento aseguró que no sería el medio más conveniente para defender a la población. El edificio se encontraba en un estado dudoso, habría que invertir una fuerte suma para preservar el monasterio más antiguo de la ciudad, cuando aún se conservaba buena parte de este⁵⁹.

4.1.2 La transformación de la Plaza Anaya

En este punto existía una pequeña plaza cuyo origen se podía remontar a la repoblación del s.XII, vinculada a la iglesia de San Sebastián. En ella se situaba el mercado del Azogue Viejo, por entonces centro neurálgico de la ciudad, que se extendía entre la iglesia de San Sebastián y la catedral vieja.⁶⁰

Con el traslado del mercado hacia la Puerta del Sol y la plaza de San Martín, la plaza perdió su sentido hasta que a comienzos del s. XV, Don Diego de Anaya decidió construir un colegio en sus inmediaciones, proporcionando un nuevo sentido a la plaza, que sirvió de desahogo y realce al nuevo edificio.

El lado oeste de la plaza se sustituyó en la Edad Moderna por la nueva Catedral y su atrio y en el lado norte se erigió el Colegio de San Bartolomé en el s. XVIII. Se construyó una nueva capilla para sustituir la ruinoso parroquia de San Bartolomé, aunque se mantuvieron ambas construcciones como se ve en el plano de García de Quiñones de 1784. Ambas se separaban por una calleja cerrada denominada "de la plazuela de San Sebastián" o "del Colegio Viejo".

En el lado oriental, por el contrario, presentaba una línea muy parecida a la actual. Además del ya mencionado colegio, se encontraban dos casas pertenecientes a la Clerecía de San Marcos, una frente a la calle Azotados y la otra lindando ya con la Catedral⁶¹.

La presencia del Colegio de San Bartolomé, el primer colegio de la ciudad, hizo de esta plaza un lugar de reunión e itinerario para feligreses y estudiantes, que de otro modo quedaría abandonada⁶². Tras la decisión de Carlos IV de suprimir los Colegios en 1799, el Colegio paso a convertirse en Palacio Episcopal. Durante su estancia en Salamanca en 1801, el general Paul Thiébault, tras una cena con el obispo don Antonio Tavera, relataría que el clérigo durante años había intentado despejar el espacio entre su palacio y la Catedral, para que se pudiese apreciar la belleza de estos, pero que el Cabildo no había cedido. Antes que él también Antonio Ponz en su Viaje a España, comentaba que las casas entre la Catedral y el Colegio eran la causa de que los edificios parecieran “como ahogados, careciendo de un espacio proporcionado donde comparecerían mejor”. Todo ello no parece más que el pretexto del general para llevar a cabo su intervención 10 años más tarde.

En diciembre de 1810, regresa a la ciudad al frente del nuevo gobierno militar de los distritos de Salamanca, Ciudad Rodrigo, Toro, Zamora y Almeida; instalándose en el Colegio de Anaya. En su opinión, desmerecido por las feas casas y la “estrecha y sinuosa e inmunda calle” que había que recorrer hasta llegar a él.

Apenas un mes después, ordeno suprimir las casas y transformar el lugar en una plaza regular, influenciado por las reformas que el mismo había visto en el París napoleónico. Dando la espalda a todos los órganos superiores (Ayuntamiento y Ministerios), llevo a cabo la intervención en el mayor secreto posible justificándolo a posteriori por “salubridad, en el deseo expresado repetidamente por los habitantes de Salamanca y en la autoridad moral de uno de los prelados más justamente honrado de España⁶³.”

Según el relato del propio general, había dado 5 días a los inquilinos para evacuar las 20 o 30 casas que había mandado demoler, y en 48 horas se realizarían las tasaciones para emitir su valor al rey y que lo anotase en el libro de deuda pública. Al cuarto día comenzó la demolición, pues a pesar de las protestas impuestas a Madrid, el militar, que contaba con ello sabía que: “en un país donde no había un servicio de postas, ir a Madrid, obtener una resolución que debía decidirse en un consejo de ministros presidido por el rey, y regresar a Salamanca⁶⁴.” Se trabajó tan deprisa, que cuando dos días después llegó la resolución de Madrid, las casas estaban derribadas y únicamente faltaba limpiar los escombros.

Si se compara el relato con las actas capitulares, Thiébault exageraba, pues el Cabildo, informado, no tuvo más remedio que conformarse; los inquilinos tuvieron un plazo de 16 días, que en la práctica se convirtieron en varios meses, ya que hasta junio no se inició el derribo⁶⁵, por lo que los canónigos tuvieron tiempo de sobra de acudir a Madrid, pero ni si quiera se plantearon recurrir. El número de casas, en lugar de veinte o treinta, no debió ser más de once, incluyendo la antigua casa del Colegio Viejo.

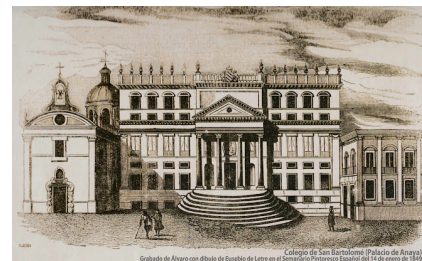


Fig. 36 El Palacio de Anaya y la iglesia de San Sebastián. Conrad Kent. 1849

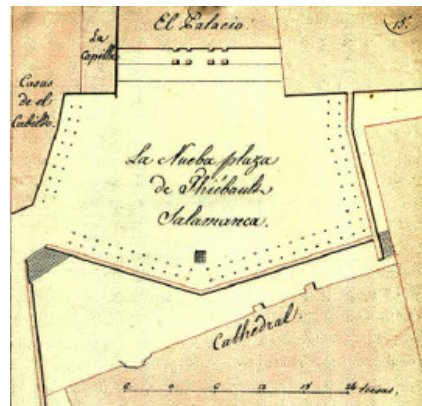


Fig. 37 Plan de Thiébault para la plaza de Anaya. 1811



Fig. 38 Calle del tostado desde la Plaza Anaya. Fotografía Cándido Ansede s.f.

37. AHPS, Catastro de Ensenada libro 2043

38. AHPS, Catastro de Ensenada, libro 2046

39. THIEBAULT, P. (1895), *Mémoires du Général Baron Thiebault publiés sous les auspices de sa fille Mlle. Claire Thiebault d'après le manuscrit original pp 493-494* Mencionado por RUPÉREZ ALMAJANO (2007)

40. RUPÉREZ ALMAJANO, M^a. N. (2007), “El proyecto del general Thiébault para la plaza de Anaya en Salamanca”. Goya (321)



Fig. 39 Plaza y catedral antes de 1874



Fig. 40 La plantación en la plaza- Hasuer y Menet.



Fig. 41 Obras en la plaza. Muller Grossmann. 1955

A mediados de 1811, se comenzó a tapiar la calle Azotados para formar la plaza⁶⁶. El plan, se trataba de algo más que la ampliación del espacio de la antigua plazuela de San Sebastián y despejar la vista de los monumentos. Era solo el requisito previo para construir una plaza cerrada y regular que transformase su significado: la imagen del nuevo poder establecido cuyo centro, el Colegio de Anaya, era la residencia de los gobernadores franceses.

La forma de pentágono alargado, aprovechada el condicionante que suponía el atrio de la Catedral, que formaba un triángulo entre la escalera y el muro norte. Thiébault decidió prolongarlo a lo largo de la pared de la Catedral, de manera que trazase un ángulo obtuso frente al pórtico del palacio. Dos muros ligeramente divergentes, casi equidistantes de la nueva iglesia de San Sebastián y la fachada de la hospedaría cerrarían los laterales de la plaza, disimulando la apariencia de las viviendas inmediatas y dejando como único acceso una apertura junto a la escalerilla del atrio, junto a las Escuelas Mayores. La catedral seguiría dominando visualmente en el entorno, pero al entrar en la plaza, el diseño hacía del palacio el centro de atención. Para realzar aún más su residencia, había dispuesto dos filas de árboles a modo de paseo a excepción del lado en que se encontraba el palacio.

La concepción espacial de esta plaza, con un perfecto control visual a partir de los accesos y la disposición escalonada de las construcciones hasta el pórtico, tiene todavía mucho de barroca. Esta concepción la convierte en una plaza diferente a las que, por las mismas fechas, se abrieron o ampliaron en otras ciudades españolas, generalmente a costa del derribo de conventos desamortizados

La fuerte pendiente del terreno obligó a realizar importantes terraplenes, moviendo grandes cantidades de tierra, y a construir en el lateral, frente a la calle Azotados, no sólo una pared, sino un auténtico muro de contención y una escalera para comunicar la plaza con la calle, casi tres metros más baja⁶⁷.

Apenas ejecutada la plaza, el gobernador manifestó su deseo de nombrarla “*plazuela del señor general Thiébault*” y el Ayuntamiento no tuvo más remedio que aceptar. El nombre le duro a la plaza lo que los franceses estuvieron en Salamanca, pasando a llamarse “*plaza del Colegio Viejo*” y posteriormente plaza de Anaya.⁶⁸

Las discusiones entre el cabildo y Thiébault por la ejecución de la pared que cerraría la plaza supusieron la dimisión y abandono tanto del general como de su personal de proyecto. El gobernador que le sustituyó mando parar de inmediato los trabajos en plaza para centrarse en la fortificación de San Vicente, ante la proximidad de los ingleses. Esto supuso la pérdida de relevantes colegios y conventos situados en su entorno, así como numeras casas.

La plaza mantuvo hasta finales del s. XIX la configuración del proyecto del general, Sin embargo, con el paso de los años, se plantaron numerosos árboles, sin una alineación precisa, convirtiendo el Colegio de Anaya en sede del Gobierno Civil, residencia del gobernador y Delegación de Hacienda.

41. ADS, *Actas capitulares 1810-1814*, 15-3-1811

42. SENA, E. (1975), *Vagar por una Salamanca en el recuerdo*, Salamanca, Ayuntamiento, pp. 52-54

43. THIEBAULT, P. (1895) *Mémoires du Général Baron Thiebault publiés sous les auspices de sa fille Mlle. Claire Thiebault d'après le manuscrit original p. 496 en nota al pie. Mencionado por RUPÉREZ ALMAJANO (2007)*

44. RUPÉREZ ALMAJANO, Ma. N. (2007) op. cit.

Desde 1890 varias intervenciones urbanísticas alteraron la ordenación original de esta plaza. En primer lugar, fue decisiva la apertura del último tramo de la calle Rúa (como ya se verá más adelante). En 1932, el arquitecto Ricardo Pérez Fernández proyectó una nueva urbanización del espacio, pues presentaba un estado deplorable más asimilable a un solar que a una plaza (Fig.44), para además revalorizar los edificios monumentales, suprimiendo la vegetación que impedía la vista del conjunto.

Básicamente modificaba el atrio de la Catedral e introducía jardines españoles en dos planos escalonados para mitigar el desnivel del terreno: uno al nivel de la calle Rúa y otro al nivel de la escalinata del antiguo Colegio. El atrio mantendría su forma triangular, pero seguiría un trazado paralelo al palacio dando lugar a un espacio rectangular en dos niveles.

La última reforma ya en el s. XX, consistió en alinear el atrio a su lado norte, lo que acabó con la regularidad de la plaza y con el carácter de las intervenciones anteriores que se centraban en el palacio Anaya.⁶⁹

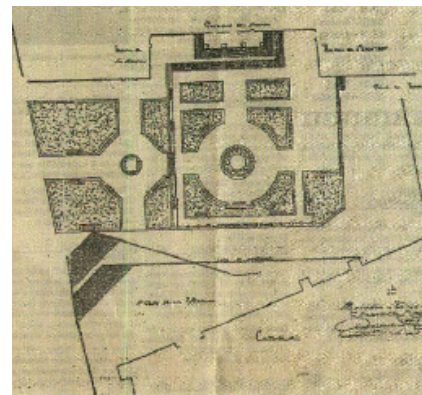


Fig. 42 Proyecto de reforma de Ricardo Pérez, 1932



Fig. 43 Superposición del proyecto del general Thiébauld (1881) sobre la situación actual.

Fig. 44 La Plaza antes de la intervención. TAF. 1955

45. SENABRE LÓPEZ, D. (2002), *Desarrollo urbanístico de Salamanca en el siglo XX* pp.386, 388 y 390

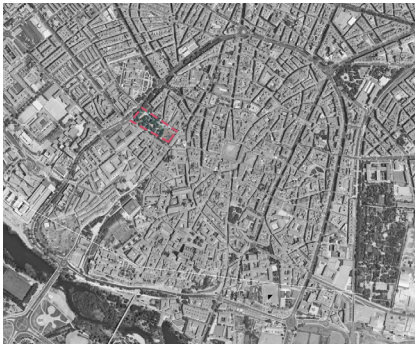


Fig. 45 Campo de San Francisco pintado por Abridio, 1973

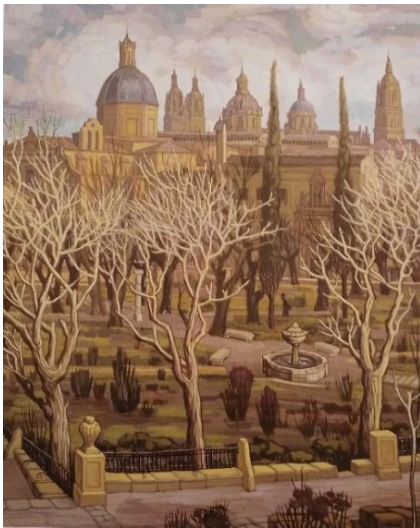


Fig. 46 Campo de San Francisco pintado por Abridio, 1973

4.1.3 El campo San Francisco

El Campo de San Francisco es el parque más antiguo de la ciudad de Salamanca. Ubicado en el centro de la ciudad, entre el Paseo de Carmelitas y la calle Ramón y Cajal, es uno de los pulmones verdes de Salamanca. Se levantó sobre lo que fue la huerta del antiguo convento de San Francisco El Grande, actualmente desaparecido.

Durante el siglo XVII, se proyectó que el terreno que hoy ocupa el Campo de San Francisco fuera destinado a la construcción de dos cuarteles que no llegaron a construirse debido a la Guerra de Sucesión. Ya a inicios del siglo XVIII, se creó un lugar de recreo para el pueblo salmantino, plantando negrillos, olivos y achupallas, aunque sin ordenación definida. Bajo el proyecto de Jerónimo García de Quiñones, se crea en 1787 un diseño para el parque, que trataba de regularizar el espacio siguiendo un modelo de jardín francés, con canapés, fuentes, parterres, paseos para carruajes y una escultura en el centro del rey Carlos III.

En 1790 se abandonó el proyecto a medio construir, pues el Ayuntamiento lo cedió a la Orden de Alcántara para construir su colegio, pero la férrea oposición del convento de San Francisco, propietario de los terrenos, apenas permitió que se levantaran las bases de los muros. Todo el material quedó abandonado hasta que, en 1809, las tropas francesas aprovecharon el material para sus fortificaciones.⁷⁰

En 1822, el municipio solicitó de nuevo permiso a la orden de San Francisco para ejecutar en esos terrenos un jardín. Tras varios pleitos entre la orden y el Ayuntamiento, se finalizó la obra encargándose del proyecto el arquitecto Blas de Vega y el obrero mayor. Comenzaron desmontando las paredes del colegio, para después allanar la superficie con los escombros de este, generando una superficie plana desde la muralla hasta el camino contiguo al jardín de Monterrey.⁷¹

El parque tenía un aspecto similar a lo proyectado en el siglo XVIII, con una gran plataforma elevada respecto a las calles del entorno e inclinada para adaptarse a la topografía del terreno. Para acceder se construyeron dos escalinatas a las que pocos años después se le añadieron algunos escalones, pues presentaban demasiada pendiente.

El interior del parque se organizaba en torno a dos grandes avenidas que se cruzaban en el centro, donde había una fuente, que suministraba agua a los vecinos. Se equipó con asientos de piedra, que desaparecieron alrededor de 1839, pues se emplearon para la construcción en un solar cercano de la Plaza de Toros. En sustitución se colocaron unas piedras redondas, que finalmente se reemplazaron por un banco corrido de sillería con respaldo de hierro. Para estos, se aprovecharon los asientos de la fachada de la lonja, y para los respaldos se arrancaron rejas de algunas covachuelas⁷² y las columnas y cadenas que definían el espacio frente a la lonja.

46. RUPÉREZ ALMAJANO, M^o N., (1992) *Urbanismo de Salamanca en el siglo XVIII. Delegación en Salamanca del Colegio Oficial de Arquitectos de León*. Salamanca. pp. 142, 149 y 154-160

47. GARCÍA CATALÁN, E. (2015) *Urbanismo de Salamanca en el siglo XIX*. Salamanca. Universidad de Salamanca.

48. AMS, *Actas 18-3-1854*

La plaza de toros ejecutada en el jardín del palacio Monterrey afectó a este espacio, y para abrir una calle que mediara entre ambos se suprimió una franja de terreno, lo que obligó a construir un muro de contención. La plaza fue derribada en 1863 pero el parque no recuperó la porción de tierra, que siguió convertida en calle.

No tardó en convertirse en el mejor lugar de ocio y desahogo de la ciudad intramuros, lugar de recreo más concurrido, sobre todo con el buen tiempo y la actuación de bandas de música.

4.1.4 Las consecuencias de las desamortizaciones

Las destrucciones físicas y el proceso desamortizador, desarrollado en los primeros años del reinado de Isabel II, produjeron importantes modificaciones en la ciudad: en las cercanías de la Plaza Mayor se creó la plaza de la Libertad, mediante la reducción de la huerta del Carmen de Arriba; la demolición del convento de los Clérigos Menores y de la iglesia de San Adrián, generó la plaza de la Yerba (Colón) en el tramo medio de la calle de San Pablo; la gran superficie del Convento de San Francisco, fue enajenada manteniendo las magníficas ruinas del ábside de su iglesia y la capilla de la Orden Tercera. El convento de San Antonio el Real, en el centro de la ciudad, se dividió en dos partes de las que el claustro se convirtió en el patio de butacas del teatro del Liceo.

En España las primeras enajenaciones de bienes a la Iglesia comenzaron ya durante la época ilustrada, con la supresión de la Compañía de Jesús durante el reinado de Carlos III (1759-1788). Esta medida puso de manifiesto por primera vez la importancia que la exclaustación podía tener en el urbanismo.

Después, ya entiempos del reinado de Carlos IV, se produjeron las desamortizaciones impulsadas por el ministro Manuel Godoy en 1798 y 1805, que no estuvieron motivadas por un pensamiento anticlerical, sino por la necesidad de atender los gastos de guerra.

En 1798 incautaron los bienes de Propios y los pertenecientes a hospitales, casas de misericordia, de reclusión y de expósitos, cofradías, memorias y obras pías. Durante 1836-1845 se enajenó la mayor parte del patrimonio del clero regular salmantino, el más importante de Castilla y León.

La literatura es tan abundante como el número de conventos. Bastará recordar tan sólo los principales episodios que justifican tal decadencia. Si ya antes de 1808 se había iniciado la resistencia al pago de rentas y censos, los avatares de la guerra profundizaron en tal dirección, máxime cuando se exigieron a los religiosos las contribuciones de guerra; además, en la ciudad, los edificios conventuales sufrieron las consecuencias de la ocupación militar, no faltando la destrucción de varios de ellos.⁴⁹

El papel hegemónico de la ciudad de Salamanca, con treinta y tres conventos en 1836, era consecuencia de haber sido elegida por las órdenes mendicantes en el siglo de oro cuando Salamanca era fábrica intelectual del Imperio o en la centuria siguiente cuando ahogaba su decadencia con la fundación de más conventos



Fig. 46 Vista panorámica del Campo San Francisco. Guzmán Gombau. s.f.



Fig. 47 La Plaza de la Libertad. s.f.



Fig. 48 Plaza Colón. s.f.

49. RUPÉREZ ALMAJANO, M^o.N. (1992), *Urbanismo de Salamanca en el siglo XVIII. Delegación en Salamanca del Colegio Oficial de Arquitectos de León*. Salamanca

Según los datos el total de lo rematado por los bienes del clero regular y secular, ascendió a 158 millones de reales, (4,58 % de España) para el periodo de 1836-45. Aunque el valor de las posesiones del clero regular salmantino en 1836 era inferior al de las del clero secular (ocupaba el décimo lugar en España frente al tercero del secular, sólo detrás de las ricas diócesis de Toledo y Valencia), el volumen de ventas de conventos y monasterios próximo a los 90 millones de reales es el que explica la mayor parte de las ventas del periodo 1836-45. Es decir, se vendieron casi todas las posesiones que pertenecían a frailes y monjas mientras que una parte significativa del clero secular (catedrales, fábricas, beneficios, etc) quedó para la etapa siguiente de la desamortización general de Madoz en 1855.⁵⁰

Debe recordarse que durante el Trienio Liberal se habían puesto en venta los bienes de las órdenes monacales, premostratenses y colegios de las órdenes militares. Resultaron así afectados los cuatro monasterios que había en Salamanca, benedictinos de San Vicente, Jerónimos, San Bernardo y Basilio.

No es posible precisar por ahora el impacto de las medidas desamortizadoras del Trienio sobre las órdenes no monásticas, pero en todo caso el clero regular resultó muy afectado. Ahora bien, cuando llegaron los decretos de Mendizábal en 1836 aún quedaba una buena porción de propiedades de monasterios y sobre todo de conventos por vender.

Las transacciones se iniciaron con las fincas de los conventos femeninos de Salamanca (agustinas de San Pedro de la Paz, Benitas de Santa Ana, Ursulas en 1837 ...) y de los dominicos de San Esteban, más lo que quedaba de los Agustinos Calzados.

La demolición de conventos en los años inmediatamente posteriores a la desamortización de Mendizábal, durante las regencias de María Cristina y Espartero, no fue tan numerosa como se cree. El caso salmantino viene a corroborar esta idea, ya que en esencia la mayoría, aunque con un proceso notable de deterioro, permanecieron en pie hasta la segunda mitad del siglo XIX.⁵¹

En Salamanca algunas demoliciones fueron perpetradas por las autoridades para abrir espacios públicos y utilizar la piedra en otras obras, como es el caso del convento de los Clérigos Menores, el de monjas de San Pedro de la Paz o la huerta del Carmen Descalzo.

Varias actividades industriales en Salamanca pudieron desarrollarse más fácilmente gracias a la enajenación de batanes y edificios de conventos, donde la venta de conventos, además, hizo posible el posterior desarrollo urbanístico de la ciudad o la localización de determinados servicios.

Otros fueron demolidos por los dueños que los compraron al estado. El monasterio es un edificio apto para oficinas y otros fines, pero es difícil adaptarlo para uso residencial o industrial. Su mayor valor residía en la piedra de buena calidad y el solar, especialmente si estaban ubicados en el entorno de los ensanches o estaciones de ferrocarril.

50. INFANTE MIGUEL-MOTTA, J.; ROBLEDO HERNÁNDEZ, R. (1996) "La desamortización de Mendizábal en la provincia de Salamanca, 1836-1848. Primeros resultados" *Diputación de Salamanca, Salamanca en Salamanca: revista de Estudios*, 38, 463-516

51. GARCÍA CATALÁN, E. (2015). *Urbanismo de Salamanca en el siglo XIX. Tesis Doctoral*, Universidad de Salamanca editorial. Salamanca.

La desamortización impulsada por Pascual Madoz en 1855, durante el Bienio Progresista, que afectó una vez más a los bienes de la Iglesia y la decretada durante la Revolución de 1868, tuvieron menor incidencia sobre el patrimonio arquitectónico religioso de las órdenes masculinas, lo que es evidente en el caso salmantino, donde los conventos, o bien ya no existían o bien habían sido ya destinados a un fin que siguieron cumpliendo⁵². Sin embargo, sí se vieron afectados los conventos femeninos, con un decreto para desalojar los que tuvieran un número reducido de religiosas y reunirlos en otros edificios. En Salamanca se creó a COmisión Provincial d eMonumentosl dependiente del Gobierno para formar los inventarios de los conventos destinados a desaparecer, que eran los de la Madre de Dios, Santa Isabel, el Corpus Christi, Dueñas y Franciscas Descalzas⁵³

Se puede concluir que la desamortización fue una operación a gran escala de compra y venta de propiedades de la Iglesia y otras instituciones con la que se trató de obtener los recursos económicos que necesitaba el Gobierno. Sin embargo, en Salamanca, a pesar de haber supuesto la pérdida de numerosos inmuebles, una parte de los edificios monásticos permanecieron en uso. Los que por el contrario, desaparecieron, permitieron el desarrollo de la ciudad intramuros a lo largo del siglo.

52. MORENO BALLESTEROS, V. (2013) *La demaortización de Madoz en España 1855.1856*. Tesis doctoral Universidad Complutense. Madrid

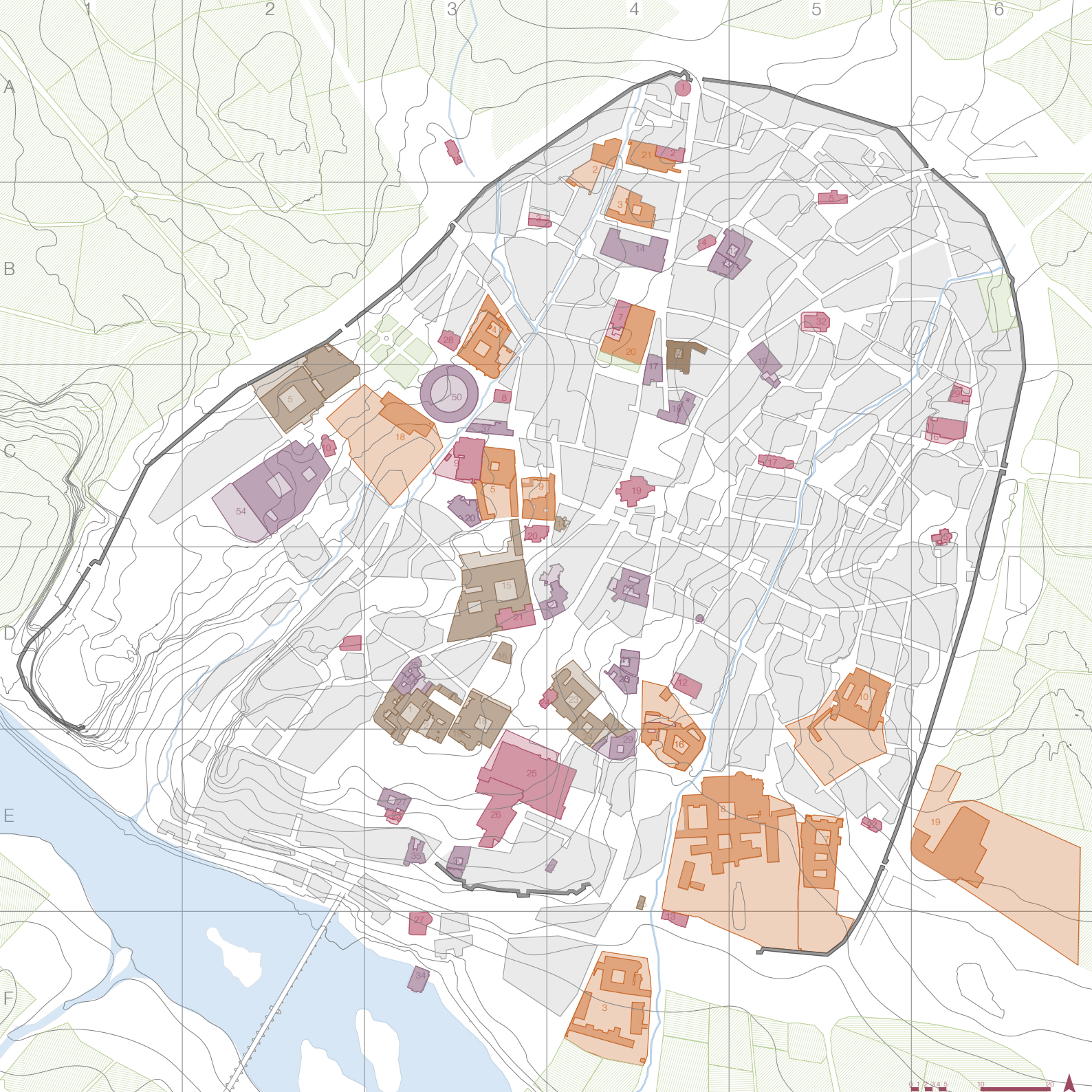
53. *BUS El Despertador* 25-11-1868

4.2

La llegada del ferrocarril

Repercusiones del proceso industrial

1877-1902





IGLESIAS

s.XII	1	Iglesia San Marcos
s.XVI-XVII	2	Iglesia de La Magdalena
s.XII	3	Iglesia San Juan De Barbalos
1740	4	Iglesia San Boal
	7	Iglesia de San Elias
1694-1703	8	Iglesia Santa María De Los Caballeros
s.XVI	9	Iglesia de La Purisima
1636-1687	10	Iglesia San Blas
1645-1667	12	Iglesia San Pablo
1756	13	Iglesia del Carmen De Abajo
S.XV	14	Iglesia de San Roman
s. XII	15	Iglesia San Cristobal
1541-1544	16	Iglesia Sancti Spiritus
	17	Iglesia de San Julian
1140-1170	19	Iglesia San Martin
1490	20	Iglesia San Benito
1617-1665	21	Iglesia de La Clerencia
s.XII	22	Iglesia Sto Tomas Cantauriense
1765	23	Iglesia San Millan
1731	24	Iglesia de San Sebastian
1513-1733	25	Catedral Nueva De La Asuncion
1140-1230	26	Catedral Vieja
1145	27	Iglesia de Santiago
1565-1713	28	Iglesia de La Santa Veracruz
	29	Parroquia Sancti-Spiritus
	30	Iglesia Santa Eulalia
	31	Iglesia San Bartolomé
	32	Iglesia San Justo



CONVENTOS

	1	Convento Carmelitas Descalzos
	2	Convento del Corpus Christi
1544	3	Convento Isabeles
s. XV-XVI	4	Convento de La Anunciación
s.XV-XVI	5	Convento de Las Agustinas
	s.XVII	Colegio Diocesano de Calatrava
	s.XIV	Convento San Esteban
1524-1610	8	Convento de La Madre De Dios
s.XV-XVI	9	Convento Santa Clara
s.XIV	10	Escuelas Salesianas
Ppos. s.XX	14	Casa Rodriguez del Manzano
s.XVI	15	Convento de Las Dueñas
1533	18	Convento de Santa Maria de los Caballeros
	19	Convento Madres Bernardas
	20	Convento del Carmen
	21	Convento Carmelitas Descalzas



UNIVERSIDAD

	1	Patio Escuelas Menores
	2	Rectorado
1413-1491	4	Hospedería de Fonseca
1667-1740	5	Colegio Mayor Fonseca
1521	13	Colegio Montellano
s.XV-XVI-XVII	14	Palacio Maldonado
1635-1767	15	Colegio del Espíritu Santo (Upsal)
s.XVI-XVIII	16	San Isidro
1429-1520	18	Universidad
1758-1761	19	Museo Unamuno
1611	21	Casas del Patio De Escuelas
s.V	22	Colegio Fray Luis De Leon
1762-1782	23	Palacio Anaya
1750	24	Hospedería Anaya
s.XIX	25	Casa Dorado Montero
1573	27	Facultad de Geografía E Historia
1960	28	Residencia Universitaria Carlos V
	31	Colegio de los Irlandeses
	32	Colegio Santa Cruz de Cañizares
	33	Colegio San Ambrosio



PALACIOS

	s.XV-XVI	12	Palacio San Boal
	Finales s.XV- XVI	21	Casa de la Conchas
	Principio s.XVI-1881	22	Palacio de La Salina
	Finales s.XV	23	Torre del Clavero
	Finales s.XV	28	Palacio de Abrantes
	Finales s.XV	29	Palacio de Los Marqueses de Castellanc
	1539	37	Palacio Monterrey
	1800	41	Palacio de Orellana
	1851	49	Casa de Dementes
		55	Palacio de la Conquista



EDIFICIOS CULTURALES

	s.XVI	13	Escuela de Bellas Artes
	1545	17	Casino de Salamanca
	s.XVIII-XIX	19	Teatro del Liceo
	Finales s.XV	24	Museo Bellas Artes
	s.XIX	25	Ampliación Museo Provincial
	1889	26	Museo Diocesano
	Finales s.XV	27	Biblioteca Libreros
	s.XIX	32	Casa de La Calera
	1940	43	Biblioteca Municipal Gabriel y Galán



OTROS EDIFICIOS

	1900	2	Mercado de Abastos
	1899	7	Hospital Santísima Trinidad
	1750	18	Ayuntamiento
	s.XIX	32	Casa de La Calera
	1897	33	Fábrica electricidad La Unión
	Finales s.XIX	34	Fábrica Harinas
	Finales s.XIX	35	Fonda Veracruz
		39	Pozo de las Nieves
		48	Hospicio
		51	Hospital Civil
		54	Hospital Militar

1809

1812

1836

1858

1869

1877

1890

1902

1905

1936

1939

1944

1955

1964

1988

2002

2020



Fig.49 Influencia de la estación de ferrocarril en el crecimiento de la ciudad

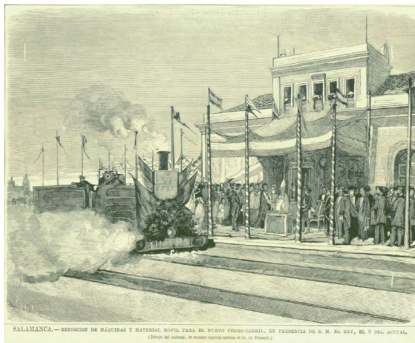


Fig.50 Inauguración del ferrocarril en Salamanca el 1 de Septiembre de 1877. Grabado de la ilustración española y americana nº267



Fig.51 Estación de Salamanca, tras la ampliación

53. DE SENA, E (1984) "Notas para una historia del ferrocarril en Salamanca", en *Revista Provincial de Estudios*, 15, Salamanca, Disputación pp. 9-24

54. BUS, *El Lábaro*, 28-4-1897, "La nueva estación"

Salamanca, tras una época de destrucción de patrimonio debido a la Guerra de la Independencia y las desamortizaciones comenzó a recuperarse gracias a la industria, aunque su economía seguía principalmente vinculada a la agricultura y la ganadería. Para comprender el desarrollo arquitectónico de la ciudad de Salamanca a finales del siglo XIX y principios del XX es necesario conocer las condiciones sociales y económicas del momento. En esa época el escaso desarrollo industrial y económico de la ciudad no permitía la existencia de una burguesía consolidada, que fue la artífice de la aparición de los nuevos estilos arquitectónicos. La llegada del ferrocarril supuso la conexión de la ciudad a una gran red que conectaba el territorio nacional, pero no fue suficiente para que la metrópoli arrancara industrialmente. La aparición de nuevas formas de trabajo atrajo nuevos moradores que se trasladaban a la urbe en busca de una mejora de calidad de vida, alcanzando la ciudad 53.971 habitantes.

Durante los años finales del siglo XIX se desarrolló una importante actividad de edificación pública, en su mayor parte en un estilo ecléctico con importantes influencias historicistas, ligada al incipiente desarrollo de la burguesía.

Las consecuencias de la Revolución Industrial en la arquitectura se han centrado, principalmente, en la aparición de nuevos materiales y tipologías arquitectónicas asociadas a ello como las fábricas. Es evidente que el papel estrella le corresponde a la arquitectura del hierro, aunque la estandarización del ladrillo situó su arquitectura en protagonismo secundario.

4.2.1 La estación de tren

La primitiva estación de Salamanca fue construida hacia 1876 por la "Compañía del Ferrocarril de Medina a Salamanca"⁸¹. En esta modesta estación confluyeron las líneas que posteriormente se construyeron y a las que fue dando servicio, y la ciudad fue desarrollándose en torno a ella. Un año después, con la llegada de Alfonso XII a la ciudad, queda inaugurada la primera línea férrea que llegaba a la provincia.

La población salmantina, descontenta con el empaque de la edificación reclamaba: "Que, en breve plazo, desaparezca esa fea y pésima estación y sea reemplazada por la que requiere la importancia adquirida"⁸²; pues constituía la primera impresión del visitante a su llegada. Entre 1897 y 1899, esta petición, logró que ellos ingenieros del estado elaborasen un anteproyecto aprobado oficialmente; sin embargo, las compañías no llegaron a un acuerdo para su financiación por lo que finalmente nunca se ejecutó.

Un año después, en 1902, se llevaron a cabo obras de reforma y ampliación que proporcionaron la configuración definitiva, hasta su demolición en 1970. Se prolongaron las alas laterales y en los extremos se levantó un cuerpo de dos pisos. Además, se incorporaron marquesinas de hierro en los andenes y en la fachada exterior.

Los proyectos para la estación de ferrocarril de vía estrecha que conectaría Salamanca con Ledesma nunca llegaron a realizarse. Esta se situaría en paseo Carmelitas, a una distancia considerable de la principal, que se enlazaban mediante un tranvía. Estos serían el de Eduardo Milla de 1889 y el de 1908 del ingeniero militar Fernando García de Miranda.

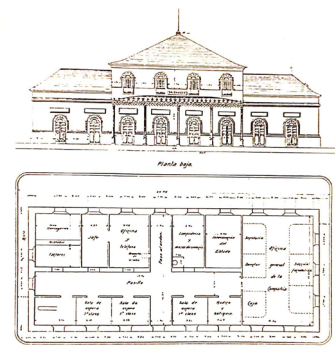
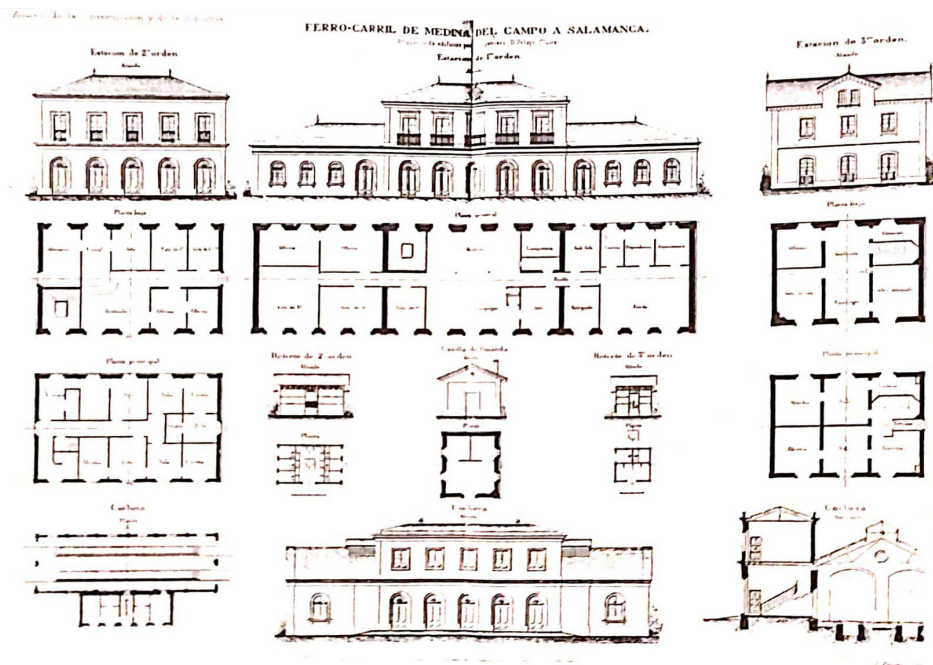


Fig. 52 Proyecto de ferrocarril a Ledesma. Fernando García de Miranda, 1908

Fig.53 Plano proyecto de ferrocarril Medina del Campo Salamanca. Pelayo Clairac. 1877

4.2.2 La arquitectura de hierro y ladrillo

Estos términos mucho tienen que ver con el cambio de paradigma tecnológico y sobre todo con los procesos productivos vividos como consecuencia de la Revolución Industrial⁸³.

La tipología de la arquitectura del hierro en España surge muy vinculada a la llegada del ferrocarril: estaciones y puentes, y a la transformación de tipologías ya existentes, como los mercados, o debidas al proceso de industrialización como los pabellones para exposiciones y los pasajes comerciales.⁸⁴

A menudo, muy ligada al vidrio, permitió crear amplios espacios translucidos, que favorecían la entrada de luz natural en estaciones, mercados y pabellones de exposiciones. Ambos debían proporcionar buenas condiciones de ventilación e iluminación, pues la higiene comenzaba a ser fundamental en este tipo de edificios. La capacidad que tenía el hierro para formar estructuras ligeras y espacios diáfanos explica que se empleara con profusión en fábricas, teatros, circo, plazas de toros...

55. ADELL ARGILÉS, J. M. (1987), *Arquitectura de ladrillos del siglo XIX. Técnica y forma*, 2ª ed. Madrid. Fundación Universidad-Empresa

56. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). *Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939)*. Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca. p. 65.

57. GONZALEZ, P. (1988), *Cerámica preindustrial en la provincia de Valladolid*, Colegio Oficial de Arquitectos de Valladolid, p. 122



Fig.54 Edificio de la c. Varillas 13 y 15



Fig.55 Edificio de Alipio Mediavilla en c, San Pablo

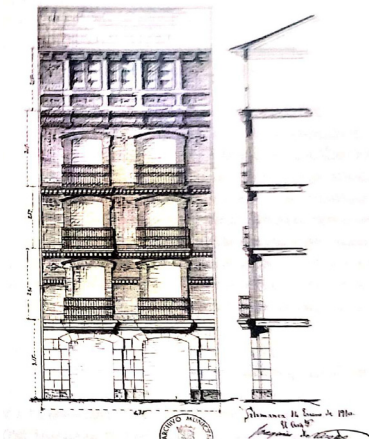


Fig.56 Edificio de Mel Marcos en c. Toro

La primera aparición del hierro fundido en la arquitectura salmantina se produjo en la fabricación de columnas para sustituir las de piedra o madera. Encontramos un ejemplo en 1865 donde se sustituían los pilares de la plaza del Corriño, que por la falta de armonía que podría provocar con los demás soportales finalmente fue reducida a un alma de hierro introducido en el interior.

Por aquel entonces, únicamente había en Salamanca un establecimiento metalúrgico. En 1876, Anselmo Pérez Moneo, compraba parte de los talleres y desarrollaba la producción industrial de este de donde surgen las armaduras para las cubiertas de la Purísima, San Juan de Sahagún, la capilla del Cerralbo en -Ciudad Rodrigo, la biblioteca universitaria, el Matadero y el mercado de Abastos, las estructuras para el puerto de Vigo, además de numerosas estructuras ferroviarias, fuentes, miradores...

A partir de entonces, las columnas de hierro fundido invadieron las fachadas de las viviendas, especialmente para abrir grandes escaparates, producto una vez más, de la combinación del hierro y el vidrio. En ocasiones, cuando se requería mayor aislamiento térmico, se acudía al ladrillo.

En la segunda mitad del s.XIX se produjo la aparición de la producción de ladrillos por medios mecánicos, lo que supuso, frente al ladrillo artesanal, una mejora de su aspecto y, sobre todo, de su calidad. La producción mecánica de ladrillos en la región se inició en 1884 en Valladolid⁸⁵. En la ciudad, también en ese mismo año, surgió la producción cerámica en las fábricas de Anselmo Pérez Moneo y Manuel Barba, en Tejares, pero no tuvieron una larga vida.

El ladrillo, introducido con fines ornamentales en la construcción, busco su hueco en la arquitectura española cuyo génesis encontramos en la Plaza de Toros de Madrid de Rodríguez Ayuso. Encontramos en Salamanca, modestos edificios de viviendas que desde los años 80 presentan el ladrillo en fachada con juegos combinando la posición del ladrillo⁸⁶.

Las primeras muestras, mezclan basamentos de piedra arenisca con plantas superiores de ladrillo, en las que se alternan hiladas a soga y a tizón, con recercos en las ventanas de forma dentellada como los de la calle Varillas 13-15, Varillas 20, Meléndez 3 o san Juan Bautista 8. (Fig. 59)

En periodos posteriores, encontramos cuatro arquitectos que proliferaban en el uso del ladrillo como ornamentación: Joaquín de Vargas y Aguirre, Cecilio González Domingo, Luis Baquero Blanco y Santiago Madrigal. Esta arquitectura, rica en juegos de aparejos, cornisas y remates, combinada con rejerías y galerías contrastaba fuertemente con los edificios existentes. Podemos encontrar muestras de esta arquitectura en viviendas de la calle San Pablo 11, Dr. Riesco (Toro) 24-26, plaza del Mercado 5-6, Bermejeros 56, plaza de Poniente 6, San Juan de la Cruz 9, Meléndez 19, Zamora 41-43 y 45, Avda, de la Salle 16, Portales de Camiñas 5, San

58. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). *Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939)*. Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca. p. 68



Fig.59 Plano de la época localizando la "arquitectura de ladrillo" más relevante de la ciudad

Juan 14-15, Fregeneda 15 o José Jauregui 3.⁸⁷ Aunque no únicamente los edificios residenciales dieron muestra del cambio de paradigma, sino las nuevas tipologías también adoptaron el ladrillo como cierre ornamental como la fábrica de colas y otros químicos (Fig.57), del Giral y Cea, obra de Santiago Madrigal.

4.2.3 La casa Lis y el modernismo

Aunque el modernismo en España, suele situarse en las zonas mediterráneas o de la periferia costera⁸⁸, Salamanca cuenta con edificio que puede ser denominado así: La casa Lis. Aunque con un modernismo epidérmico, la influencia del Art Nouveau, se debe a su autor Joaquín de Vargas y Aguirre, que ya había recurrido a él en pequeños encargos o detalles aislados como en el Palacio de Llen.

La concepción de la arquitectura de Vargas y Aguirre, como síntesis entre ciencia y arte le llevó a combinar las novedades tecnológicas del hierro, tanto por sus posibilidades constructivas como estéticas; con las formas artísticas más avanzadas, el modernismo.



Fig.57 Fábrica de colas y químicos



Fig.58 Fachada de la Casa Lis en la c. Gibraltar

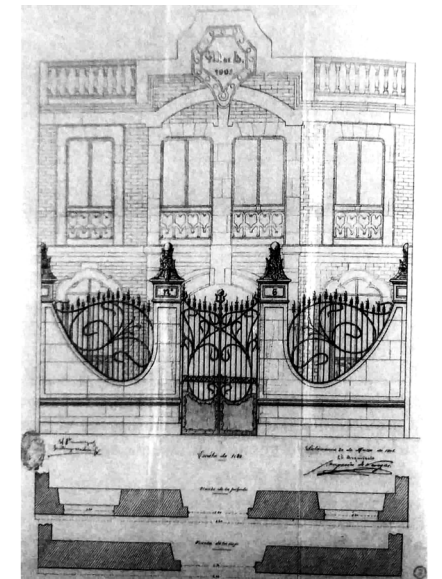


Fig.59 Plano de la fachada en c. Gibraltar. Joaquín Vde Vargas y Aguirre. 1905

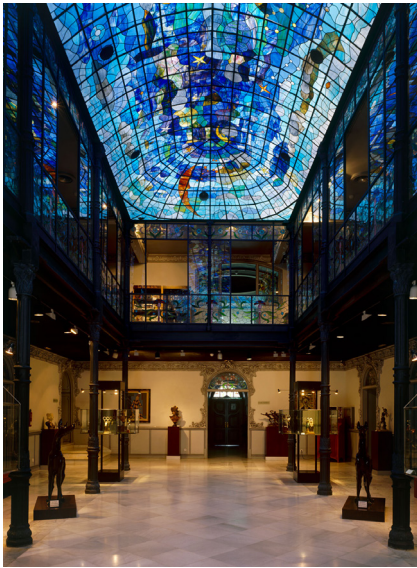


Fig.60 Aspecto actual del patio



Fig.61 Fachada-mirador sobre la muralla. 1905

El encuentro de dos grandes personalidades, la del promotor, Miguel de Lis, un industrial de encurtidos, mecenas cultural, de ideas avanzadas y gran posición económica, y el arquitecto influido por su viaje a París en 1900, permitió el nacimiento de esta pequeña muestra del modernismo salmantino. El interés de la élite industrial por unir cultura y comercio, reforma social y expansión industrial, expresaba tanto sus aspiraciones ideológicas como las nuevas realidades que empezaban a surgir en este periodo.

En 1890, el Ayuntamiento estaba llevando a cabo una modificación de la alineación de la calle, le vendió la parcela que lindaba con su vivienda en Rector Esperabé⁵⁹. Cuatro años después solicitó licencia para levantar un muro que cerrase la nueva propiedad ampliada, que no contaba con puerta de acceso, aunque en obra se construyó. Algunos años después, entre 1904 y 1905, se realizaron obras de reconstrucción de la casa existente. Se construyó la verja y fachada de la calle Gibraltar (acceso actual del Museo Art Decó, Art Nouveau).

Disponía de dos pisos, ambos diferenciados en dos zonas: una que englobaba las habitaciones circundantes al patio central y otra que abarcaba las abiertas a las galerías que miraban el río. Las estancias de las plantas bajas eran principalmente dependencias de servicio (cocina, despensa, horno, montaplatos, cuadros y portería). Las del piso noble estaban destinadas a dormitorios, “salitas”, gabinetes y oratorio.

Las ubicadas en la galería inferior eran las de “verano”: el comedor, el invernadero ocupando la galería, el despacho, sala de costura y alcobas. En la parte central un porche permitía acceder a la escalinata y a las terrazas traseras.

En la galería superior se encontraban las habitaciones de invierno. La parte central, de sección octogonal estaba ocupada por un vestíbulo, que separaba por dos columnas de mármol el espacio de comedor. A su alrededor se podía encontrar un salón, gabinete con alcobas, varios dormitorios y el aseo.

Uno de los espacios más singulares, lo configuraba el patio central. Su función inicial no dejaba de ser otra que la de patio de luces, pero el tratamiento decorativo lo convertía en una pieza representativa y monumental, apta además para otras funciones. Todo ello motivo que se emplearan los materiales más suntuosos de la época: mármol blanco para el pavimento, columnas de fundición que brillarían con la decoración “modernista” de puertas y muros. Hoy día cubierto por una vidriera de inspiración modernista que da acceso a las salas del museo.

El piso principal estaba cerrado por galerías de hierro y cristal. El motivo dominante de la rejería era una estilizada flor de lis. En la decoración se emplearon vidrieras de diseño modernista, tanto en las galerías del patio como en las de la fachada trasera, y también en otros lugares (en la claraboya de la escalera, el cierre del montaplatos...) El mármol se utilizó en la escalera principal de conexión entre las dos planas, en la fuente del patio central y en algunos pavimentos, así como en chimeneas de inspiración anglosajona. Las tallas modernistas de madera resplandecieron en el mobiliario, en los artesonados y en algunos marcos de puerta.

59. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). op. cit. pp. 67-70

60. ALONSO GAVELA, M^o J (2007), “El modernismo en Salamanca. La casa Lis”, en *Argutorio* 18, 38-40

61. BUS, El Fomento, 23-12-1890, “Miscelánea”

La fachada más representativa, la del río, constituía un atractivo mirador, elevada sobre un escarpe rocoso, utilizado en otros tiempos para levantar sobre él la muralla medieval: Derribada esta, en fases sucesivas se fueron construyendo el antepecho macizo, las galerías acristaladas y la escalera exterior. Esta se convertía en un elemento esencial del diseño de fachada, pues se desdoblamiento en dos tiros opuestos, imitaba una gruta con una cascada brotando del hueco donde se bifurcaba, creando terrazas, que más que un uso funcional tenía un efecto estético.



Fig.62 Ubicación de los 3 puentes

4.2.4 Puentes

Puentes del ferrocarril: el Pradillo y la Salud

El Puente de la Salud, que sirvió a la línea férrea que se dirigía de Salamanca a la frontera portuguesa existió hasta los años cincuenta, en que fue derribado, pues el trayecto se desvió por el puente del Pradillo.⁶⁰ La línea necesitaba cruzar el Tormes para enlazar con la ya construida de Salamanca a Medina del Campo. El único puente que cruzaba, entonces, la ciudad era el Puente Romano. Para atravesar el río se eligió un lugar inmediato a la ermita de la Virgen de la Salud, en Tejares. Después se aproximaba a través de la finca El Marín hasta llegar al cementerio. Entraba en la ciudad por lo que hoy es la Avenida de Portugal, hasta enlazar con la estación.



Fig.63 Puente de la Salud 1884

El puente sorprendió a los salmantinos de la época, quienes temieron por su fragilidad. Pero el progreso tecnológico y el nuevo material, el hierro, hicieron posible una estructura nueva, esbelta y ligera, sin detrimento de su solidez.



Fig.64 Puente del Pradillo. Guzman Gombau

Desde la construcción del Puente de la Salud, transcurrirá muy poco tiempo en surgir otro. Como el anterior, el tercer puente que verá la ciudad de Salamanca se debe también al desarrollo del ferrocarril. Será la Compañía Madrid-Cáceres-Portugal (MCP) quien, al impulsar la línea férrea de Plasencia a Astorga, levante el nuevo puente.

De este primer puente, sólo restan las pilas. Por el tamaño de estas no se tuvo en cuenta la sugerencia de Fernando Araújo, que pedía que el tablero de la vía férrea estuviese flanqueado por otros dos, con el fin de permitir el paso de carros, caballerías y peatones, uno para la ida y otro para la vuelta⁶¹. Pero los intereses comerciales de la compañía eran ajenos a estas preocupaciones urbanísticas. El puente tenía una longitud de 306 metros y se convirtió en uno de los de mayores dimensiones de los construidos entonces en la Península.

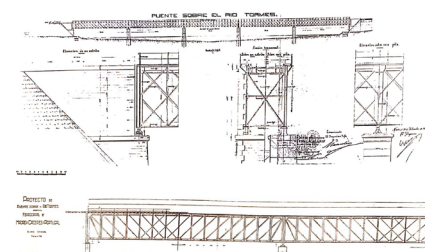


Fig.65 Planos del puente del Pradillo. J. M. del Villar. 1927

El actual Puente del Pradillo aprovecha, como hemos dicho, las pilas o machones del primitivo. Fue diseñado por el ingeniero J.M. del Villar en 1927⁶⁰, aunque la prensa de la época atribuye la autoría al ingeniero Sr. Gardín. Se montó entre 1932 y 1933. Como el que reemplaza, tiene una longitud de 306 metros y un peso de 115 toneladas (el puente viejo pesaba 600 toneladas). La razón de su construcción era hacer posible el paso de locomotoras y trenes de gran tonelaje.

62. BUS, El Lábaro, 26-1-1906, "La casa palacio señores de Lis"

63. DIEZ ELCUAZ, J. I. "Los puentes de Salamanca" (1999) Salamanca. Revista estudios 42 pp.121-144

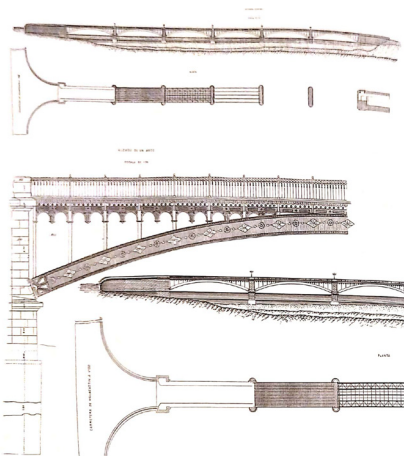


Fig.66 Plano del Puente Enrique Estevan. Saturnino Zufiarre. 1898



Fig.67 Puente Enrique Estevan en la actualidad

Puente Enrique Estevan

A fines del siglo XIX el Puente Romano resultaba insuficiente para el tránsito ciudadano. Ya en 1884 un periódico salmantino sugiere su ampliación⁶². Pero es en 1890 cuando el Ayuntamiento se lo plantea firmemente⁶³. El concejal Enrique Estevan presentó pocos días después una instancia contraria al proyecto, pues consideraba que con él se destruía una obra de gran valor histórico, y a cuenta del presupuesto de la ciudad, por lo que recuerda la obligación que tiene el Estado de construir un puente nuevo.

El Ministerio de Obras Públicas autoriza la realización del estudio encargándoselo al ingeniero del cuerpo Saturnino Zufiarre. El trabajo se interrumpió al ser trasladado éste fuera de la ciudad y sólo cuando regresó, algunos años después, se concluyó (12 de diciembre de 1898). Enrique Estevan, para dar agilidad a la tramitación, buscó la mediación de Canalejas. Finalmente, se le asignó presupuesto en septiembre de 1901.

Las obras comenzaron el 15 de septiembre de 1902⁶⁴, pero sólo en 1903 cobran un impulso importante. En 1905 se seguía aún fabricando la parte metálica, que fue montada bajo la dirección de Luis Estrada, ingeniero de la compañía Duro Felguera. Pero esta se retrasó, pues la obra de fábrica no se concluyó hasta finales de 1910, aunque la construcción de ambas partes se hacía simultáneamente. En 1913 se inauguró oficialmente.⁶⁵

El espacio entre el tablero y el arco es ocupado por arquillos de herradura festoneados, dos entre montante y montante. Por ello habla Bérchez de filigranas de inspiración árabe. El propio Enrique Estevan, en el discurso de inauguración de las obras, afirma que *“fue elegido de gusto árabe porque habiendo aquí poco de este estilo, a la par que se dota a la población de una obra útil, se la hermosea con la variedad de su arquitectura”*.⁶⁶ El puente respondía a una necesidad práctica, pero la sociedad salmantina esperaba de él, además, un carácter monumental: *“La enriquecemos -decía el concejal salmantino- con obras artísticas y de monumentalidad”*. Sin duda porque lo echaban en falta en los anteriores puentes de hierro; si aquellos impactaron por su novedad tecnológica en un principio, poco después esto ya no era suficiente. Pero los detalles exclusivamente ornamentales (arquillos y relieves de los grandes arcos) son escasos o derivan de su propia funcionalidad (barandillas y farolas)

La nueva estructura se integraba en la carretera de Villacastín a Vigo. A propuesta del alcalde de la ciudad, y en homenaje al concejal que lo impulsó, se llamó de Enrique Estevan.

64. ARAÚJO, F.: «Una indicación», en *El Fomento*, 28-2-1889.

65. *La Liga de Contribuyentes*, 9-11-1884, «El puente de Salamanca».

66. *El Adelanto*, 23-10-1913, «El puente de D. Enrique Estevan».

67. *El Noticiero Salmantino*, 16-9-1902, «El nuevo puente».

por Pedro Vidal era la nueva arteria urbana destinada a canalizar el tráfico entre el Puente Nuevo y las carreteras que salían del norte de la ciudad. La construcción de esta nueva avenida fue lenta y el tráfico se canalizó a través de la calle San Pablo, para la cual se elaboró un nuevo plano de ensanche y alineación en 1914.

4.2.5 El Mercado de Abastos

Antes de adentrarse en la historia del Mercado Central, conviene hacer un repaso general a la situación previa del comercio en la capital salmantina, y es que no se podría entender el significado de este monumental edificio sin comprender las necesidades y arquitectura de la época en que fue diseñado. Es necesario recordar que, hasta finales del siglo XIX, cuando el Ayuntamiento empezó a construir el edificio del Mercado Central, el comercio Salamanca se ubicaba en diferentes lugares⁹⁷.

Entre los siglos XII y XIII el mercado se situaba detrás de la Catedral Vieja de Salamanca en la plaza llamada Azogue Viejo. Con el paso del tiempo pasó a ubicarse alrededor de la Iglesia de San Martín, lugar que empezó a conocerse como la Plaza de San Martín, San Martín del Mercado o simplemente La Plaza, lugar donde posteriormente se construiría la Plaza Mayor de Salamanca. Era la plaza más grande de la ciudad, pues abarcaba el terreno de la actual Plaza Mayor, el que ocupa el Mercado Central, más las plazas del sur de éstas incluyendo el solar del Gran Hotel. La aparición de la Plaza Mayor como nuevo tipo de escenario urbano es vinculable con otras ciudades medievales en las que el crecimiento de la población y la pérdida del carácter defensivo provocó el desbordamiento de las viejas murallas y la aparición a la salida de la ciudad, de una plaza mayor, que con el tiempo se convertiría en el centro urbano. Con ello el mercado quedó en el lugar actual y se pensó en construir un edificio en el que los vendedores y los puestos estuvieran protegidos de las inclemencias del tiempo. (Fig.70)

El caserío que rodeaba la plaza de San Martín no guardaba ninguna simetría y al igual que la mayoría de las calles de la ciudad se mantuvo terrera y con serias alteraciones de nivel, como los resaltes de arenisca de tal dimensión que se había llegado a excavar en ellos pequeñas cuevas denominadas “covachuelas” y que se utilizaban como puestos de venta. Había covachuelas en el ángulo noroeste de la actual plaza del Mercado y en la plaza de la Yerba, al comienzo de la calle de la Rúa que fueron recordadas durante mucho tiempo con el topónimo de “isla de la Rúa”⁹⁸.

Aunque las covachuelas desaparecieron, dejaron su nombre a las tiendas o casetas que fueron adosadas a los bajos de las Casas Consistoriales en la plaza de San Martín. Inicialmente fueron desmontables y luego fijas, disponían de un único hueco de ventilación, la puerta de entrada, por lo que el término “covachuela” no les era impropio. Fueron también conocidas como islas de las Consistoriales y de la Cabestrería. El Ayuntamiento las alquilaba para el despacho de mercancías.

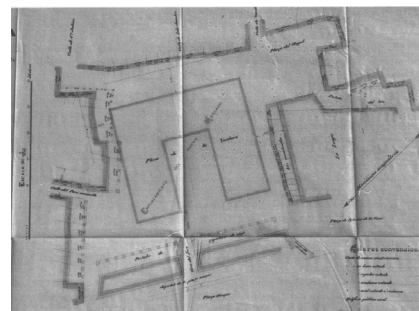


Fig.68 Proyecto mercado. J. González Altés. 1881



Fig.69 La isla de la Rúa. Andrés Santiago. 1920



Fig.70 El mercado en construcción. Gombau

14. https://www.urbipedia.org/hoja/Mercado_Central_de_Salamanca

15. <https://www.salamancaenlayer.com/2012/09/plaza-del-mercado.html>

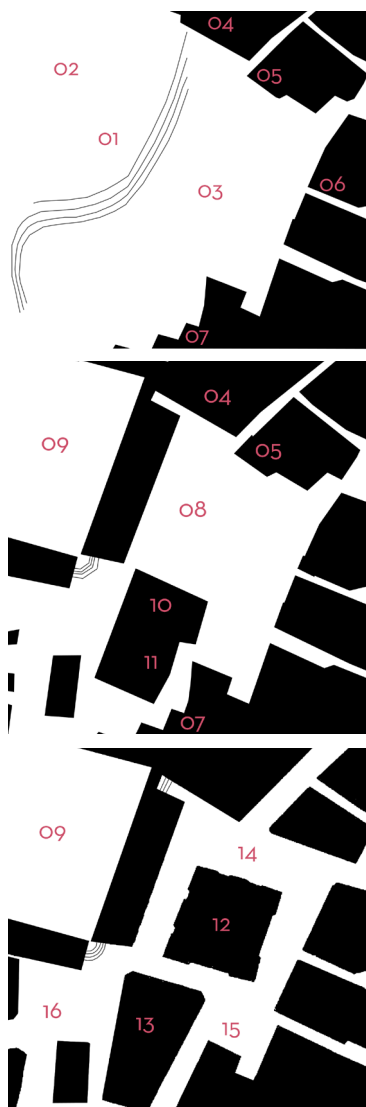


Fig.71 Evolución plaza del mercado, sXVI-XIX-XX

01.Plaza San Martín 02.Puestos ambulantes 03.Puestos Carboneros 04.Portales del trigo 05.Casa de los Flores 06.Casa de los Señores de Río Lobos 07. Casa de los Villafuerte
 08.Plaza de la Verdura 09.Plaza Mayor 10.Lonja/Cárcel 11. Audiencia Provincial
 12.Mercado de Abastos 13.Gran Hotel 14.Plaza del Mercado
 15.Plaza del Ángel 16. Plaza del Poeta Iglesias

71. VILLAR Y MACÍAS, M. (1887) *Historia de Salamanca*. Salamanca. Francisco Nuñez Izquierdo

En este espacio urbano se instalaron multitud de puestos de venta, inicialmente al aire libre y luego en cajones, más o menos fijos, cuya disposición y control quedaba a cargo del Ayuntamiento. La plaza comenzó a ser conocida como plaza de la Verdura. En 1788 el caño de la plaza, que había quedado muy cerca de los soportales de San Antonio tras su construcción, se trasladó al centro de este espacio urbano en forma de fuente monumental (eliminada en el siglo XIX, dejando un simple caño entre las calles Varillas y Lobohambre) y ese mismo año se edificó la casa, cuyo arco (Arco de Pinto) separó definitivamente esta plaza de la Plaza Mayor.

La evolución social y la necesidad de un comercio especializado en el que se vendieran exclusivamente productos de alimentación, fue la causa de que el Ayuntamiento promoviera la construcción, a finales del siglo XIX, el edificio del Mercado Central. Pretendía reunir en un gran centro comercial las diferentes actividades del ramo de la alimentación diseminadas por entonces en distintos lugares de la ciudad y especialmente en el sitio donde se iba a levantar, la llamada Plaza de Verdura, al otro lado de los Portales de San Antonio.

El Mercado Central de Abastos se asentaría en el solar de la Plaza de la Verdura, hoy llamada Plaza del Mercado, colindante con la Plaza Mayor por su lado este. Este mercado cubierto, el primero que se realizaba en la ciudad, venía a resolver las necesidades de abrigo y cobijo para las mercaderías y para las actividades derivadas de su comercio.

Los antecedentes históricos de este solar se relacionan con los de la Plaza Mayor; Villar y Macías en su “Historia de Salamanca”, al referir los pormenores de la construcción de la Plaza Mayor no deja de observar este aspecto; comentando el texto del corregidor don Rodrigo Caballero, promotor de la idea de construir la Plaza, refiere que “*el objeto principal fue alzar una plaza para mercado, pero no habiéndose ideado aún las construcciones que ahora se destinan para ello, resultó acaso un edificio más monumental que de haberse limitado a su objeto*”⁹⁹.

Por estas mismas fechas, la Plaza Mayor y sus inmediaciones realizan un amueblamiento urbano en el que el hierro de fundición, material que caracteriza al Mercado, constituye el principal elemento constructivo y estético.

En 1899 momento de la decisión de construir el Mercado estuvo tomada, se encargó al arquitecto provincial y diocesano D. Joaquín de Vargas Aguirre que redactara el proyecto, arquitecto que a su vez dirigía la obra de la Casa Lis, ambos proyectos fieles a los cánones del modernismo de hierro del siglo XIX.

El proyecto, así como la memoria descriptiva del mercado aparecen fechados en diciembre de 1898 y su presentación se realizó en 1899. Si bien, el tiempo de su construcción se fijaba en un plazo de dos años; el tiempo que transcurrido entre el proyecto y su inauguración fue de once años entre agosto de 1899 y abril de 1909. Este retraso se debió principalmente a dificultades económicas, detalle que señala la prensa salmantina local de la época.

Pero aunque el comienzo y la inauguración distan once años, la realidad fue que se trabajaron solamente tres. Las grandes lagunas de tiempo inactivo correspondieron a la falta de dinero en el Ayuntamiento para hacer frente a las certificaciones del contratista y no faltaron meses de inactividad motivada por las demandas de mayor salario de los trabajadores. Aunque en unas etapas el número de trabajadores era mayor que en otras, se puede establecer la media de cuarenta obreros durante tres años que prácticamente ocuparon la obra.

Los propietarios de las casas de la fachada norte de la plaza, entre Pozo Amarillo y bajada de San Julián, reclamaron contra el paso estrecho que quedaba entre sus fincas y la línea fijada para el mercado. Éstos solicitaron que desplazarse la construcción hacia el sur o que se les expropiaran las fincas, enajenando las viviendas nº19, 21, 23, 35, 27 y 29.

Finalmente, aunque el emplazamiento se desplazaba tres metros hacia el sur, se impuso la expropiación de las edificaciones conocidas por Soportales del Pan, comprendidos entre la calle del Pozo Amarillo y la de San Julián. La nueva alineación retrocedía varios metros según puede apreciarse en el plano presentado de las nuevas alineaciones, levantándose en este solar viviendas que de algún modo participan del mismo carácter que el Mercado.

La variedad de fechas que aparecen en el Mercado delatan estos retrasos, así en las columnas de fundición de las fachadas se lee, junto a la inscripción de la casa constructora madrileña, el año 1905; en la portada trasera, en el montante de la puerta, el año 1907.

Será este día cuando la prensa local se haga eco del nuevo mercado como *“algo europeo, que alienta a conseguir una Salamanca mejor”*. Un espacio donde destaca la *“limpieza frente a la suciedad que había antes, amplias y limpias calles llenas de señoras y caballeros que pueden saber de quién es lo que comen, ver los precios y la calidad de la mercancía”*.

A pesar de que en abril de 1906 habían quedado marcadas las nuevas alineaciones de la plaza de la Verdura, se iniciaron gestiones para la expropiación amistosa de las casas que D. Ildfonso Borrego poseía en la plaza de la Verdura y que el Ayuntamiento consideraba indispensables para la correcta alineación de la plaza¹⁰⁰, pero debido a las fuertes condiciones económicas requeridos no se pudieron continuar las negociaciones hasta la muerte de Sr. Borrego, cuando su hijo llegaría a un acuerdo económico. La expropiación, valorada en 70.000 pts, corresponde a las casas 2 y 4 del pozo Amarillo y 15 y 17 de la plaza de la Verdura, que incluía el caserón renacentista de los Flores. En el resto del solar, D. Domingo Borrego, construyó el edificio con mirador circular y cúpula en el ático, que hoy hace esquina con la calle Pozo Amarillo, fue diseñado en 1909 por D. Cecilio González Domingo y la distribución interior la realizó D. Joaquín de Vargas tras la muerte de D. Cecilio.



Fig.72 Casa de la Flores. Venancio Gombau. s.f.

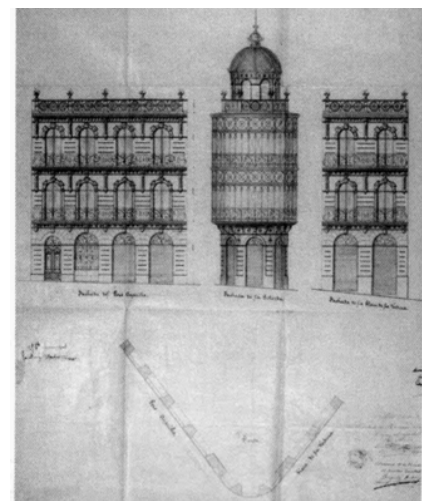


Fig.73 Estación de Salamanca, tras la ampliación



Fig.74 El mercado central y la plaza del Poeta Iglesias. 1928

72. <https://www.salamancaenelayer.com/2012/09/plaza-del-mercado.html>



Fig.75 Gran Hotel, en la trasera del mercado



Fig.76 Elementos fabriles del s.XIX en la ciudad actual

El último gran cambio urbanístico en la plaza del Mercado, se produjo con la construcción del Gran Hotel en el solar de la vieja Audiencia, inaugurado el 1ª de mayo de 1930. Cambió enormemente la fisonomía de lado sur de la plaza, a lo que contribuyó también la renovación del caserío de la plaza del Ángel a partir de los años 60 del siglo XX. (Fig 75).

4.2.6 Fábricas junto al río

No es, precisamente, Salamanca una ciudad que tenga una presencia específica o destacada en el ámbito de la actividad industrial y del patrimonio heredado y vinculado a la misma, pero con todo y con eso alberga ejemplos y referencias de este orden que, aun no siendo de gran repercusión o difusión, ni alcanzando dimensiones muy importantes en comparación con otras ciudades y núcleos, sí son representativos¹⁰¹.

La “Salamanca transtormesina”, entendiéndolo por tal el conjunto de la ciudad que se sitúa al sur, al otro lado del río Tormes –cruzado el mismo–, en su margen izquierda, es el amplio espacio de la ciudad donde, principalmente, se fueron concentrando actividades fabriles en diferentes momentos y con distinta entidad (Alonso Santos y otros, 1991). Además, en la margen derecha del río Tormes y lindando con el límite sur del casco histórico y hacia el este y sureste (Ribera de Curtidores o “entre puentes” contra el borde sur de la muralla, parte baja del Barrio de La Prosperidad, Avenida de La Aldehuela y Polígono El Tormes), también se fueron localizando y desarrollando actividades industriales variadas, unas ya desaparecidas y otras aún existentes. (Fig.76)

El destacado papel que desempeñaron los ejes de comunicación en esta periferia urbana meridional para atraer estas ocupaciones y desarrollar un desigual y discontinuo borde de concentración industrial: carretera y ferrocarril a Portugal hacia el oeste, y a Béjar y Cáceres hacia el sur; carretera hacia Ávila y Madrid por el este.

Pero también la disponibilidad de agua, el río Tormes (que dio nombre a una de las industrias más conocidas de la ciudad y ya desaparecida: Metalúrgica del Tormes). Es precisamente este río, el Tormes, el que sirve de elemento físico de integración o aglutinante, de verdadera referencia geográfica, en torno a cuyas márgenes se han ido expandiendo y localizando diferentes fábricas, naves, talleres y actividades industriales, que convivieron al mismo tiempo con los usos agrícolas (zonas de huertas), pero unos y otros ya más declinantes actualmente; fábricas, naves, talleres y actividades de las que algunas perviven, otras han ido abandonándose.

73. PLAZA GUTIERREZ, J. I. (2018) “El patrimonio industrial del borde sur de la ciudad de Salamanca”. *Ciudades*, (21), 29-58.

74. NÚÑEZ IZQUIERDO, S. (2017), “Arquitectura industrial en Salamanca en el siglo XX”, en *Historia del comercio y la industria de Salamanca y Provincia (Actas de las VI Jornadas celebradas en el Museo del Comercio)*, Salamanca, Museo del Comercio y la Industria de Salamanca, pp. 101-120

Los cuatro ejemplos restantes representativos del patrimonio propiamente industrial de esta zona sur de la capital se sitúan frente a las murallas (antiguas fábricas de electricidad “La Unión salmantina”), hoy Museo de Historia de la Automoción inaugurado como tal en el año 2002, y de harinas “El Sur”, hoy Hotel-Casino del Tormes y en la zona este-sureste (Fábrica de Abonos y fertilizantes Mirat, S.A., en la Avenida de La Aldehuela y frente al polígono El Tormes, y antigua Fábrica de Colas y Químicos, de la que ya hemos hablado¹⁰².

El actual Museo de la Automoción fue primero una tenería para curtido de pieles, antes de su posterior función de producción de electricidad, y su arquitectura es significativa de este tipo de instalaciones fabriles, con dos grandes naves rectangulares y alargadas a las que se les ha añadido un edificio posterior con una estética nueva y sugerente. La vieja Fábrica de harinas “El Sur”, hoy Hotel-Casino del Tormes, se situaba sobre la antigua Aceña del Muradal, se construyó con sillería de piedra y ladrillo de tejar y se asienta sobre estructuras metálicas que sirven de plataforma, albergando en su interior maquinaria de molienda que se conserva.

La Fábrica Mirat, S.A. es un complejo industrial de varios edificios que alcanza una gran extensión, situado en la periferia sureste de la ronda interior que bordea la “almendra” salmantina, junto al Parque de los Jesuitas y la vía del ferrocarril, a ambos lados de la avenida de La Aldehuela y dominando la vega del río Tormes. Integra dentro de su estructura restos del antiguo convento de Nuestra Señora de la Victoria o de los Jerónimos (principios del siglo XVI), adquirido por el industrial D. Juan Casimiro Mirat en 1874.

Muy próximas a la fábrica, ya junto al río y a su paseo fluvial, se sitúan los huecos en que se ubicaban varias norias y, además, otra noria con la estructura cilíndrica levantada y construida en ladrillo (la de San Jerónimo), integradas en el recorrido peatonal actual. Y de igual manera, aunque muy derruido, se conserva parte del molino o aceña de San Jerónimo. Por otro lado, en la parte baja del barrio de Prosperidad, muy próxima ya al río, situada en el tramo final del camino de las Aguas, permanece en pie la que fuera antigua Fábrica de Colas, obra de Santiago Madrigal en cuya ubicación estuvo, años antes, el primitivo cuarto de máquinas que proyectó el arquitecto José Secall en 1869 para elevar las aguas del Tormes hasta los depósitos de San Mamés (posteriormente depósito de aguas de Campoamor, actual sede del Museo del Comercio y la Industria de Salamanca).

4.2.7 La iglesia de San Juan de Sahagún

La transición del Antiguo Régimen hacia un sistema liberal supuso un duro golpe para la Iglesia. La pérdida de gran parte de sus bienes como consecuencia de las desamortizaciones, la supresión de los órdenes religiosos o la matanza de clérigos de 1834, contribuyó a formar un sentimiento antiliberal por parte del clero. En cambio, en la Restauración, desde sus inicios mostró gran benevolencia con la Iglesia. Esta, con el respaldo de la monarquía alfonsina, pretendió recuperar la influencia perdida.



Fig.77 La Unión salmantina. Venancio Gombau. s.f.



Fig.78 Fábrica de Harinas “el Sur”. 1930



Fig.79 Fábrica de Abonos Mirat. s.f.



Fig.80 Noria de los Jerónimos en la actualidad



Fig.81 Portada de la desaparecida iglesia de San Justo. Jean Laurent et Cie



Fig.82 La construcción de los cimientos de la iglesias. Padre Cámara junto a Vargas Repulles.

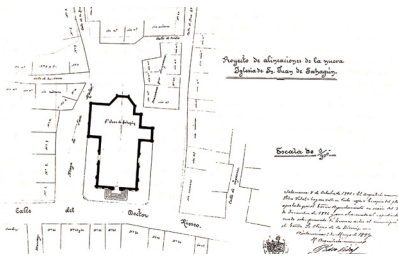


Fig.83 Alineaciones del entorno de la iglesia. Pedro Vidal. 1897

75. BUS, *La Gaceta Regional*, 9-9-1932, "Cuestiones de Arte"

76. BUS, *La Semana Católica de Salamanca*, 16-2-1889, "El templo de San Juan de Sahagun" p.104

En Salamanca, como ya se ha visto, la desamortización fue especialmente relevante como consecuencia de la presencia de numerosas órdenes gracias a la posibilidad de formación intelectual de sus miembros por la influencia de la Universidad. La marcha de los religiosos supuso la ruina de gran parte de monasterios y conventos.

Por el contrario, durante la Restauración, la ciudad sufrió un periodo de expansión y ferviente renovación de órdenes religiosas, que se encargaron de renovar gran parte del patrimonio: las jesuitas que se encargaron de la casa de la Concordia, el palacio Montellano y los "Mostenses"; las Hermanitas de los Pobres, el palacio de las cuatro Torres; las Adoratrices que cuidaron de la casa de la Galera, compraron el solar de la primitiva Plaza de Toros, donde levantaron su convento y restauraron la iglesia de Santa María de los Caballeros; las Siervas de San José, que se establecieron el Antigua casa de los Ovalle, se trasladaron al desaparecido Palacio del Conde de Francos y finalmente al Hospital de la Santísima Trinidad que reformaron donde se establecieron finalmente; las Siervas de María que levantaron su convento junto a la iglesia de San Millán, las Salesas que construyeron su convento .

Las órdenes masculinas, que no eran de nueva fundación, al contrario que las femeninas, reocuparon algunos de los edificios que aún subsistían, como los dominicos que volvieron a San Esteban; los jesuitas a la Clerencia, antes de trasladarse a su nueva residencia; los carmelitas descalzos, que tras el fracaso de establecerse en el exconvento de la Merced, se ubicaron en la casa parroquia de la Magdalena. Los capuchinos levantaron su nueva residencia junto a la capilla de la Orden Tercera; los agustinos que ocuparon el Colegio de Calatrava.

Estas nuevas construcciones no sólo cumplían un papel funcional sino que para muchos tenían también un valor simbólico como expresión del triunfo del cristianismo. La elección estilística que dio forma a ese proceso de "recristianización" recayó en los historicismos medievales, y entre ellos, el gótico. En esta apreciación del estilo medieval no faltó tampoco la justificación de su racionalismo constructivo, que Joaquín de Vargas Aguirre, que proclamaba su fe en las convicciones de Violet le Duc¹⁰³. La máxima expresión del neo-gótico en Salamanca fue la Iglesia de San Juan de Sahagun.

El derrumbamiento De la Iglesia de San Justo en 1886, puso en relieve el estado ruinoso de las de Santa Eulalia y San Mateo. Una comisión municipal solicitó al Padre Cámara la reconstrucción de esta última.¹⁰⁴ El nuevo templo se erigiría a San Juan de Sahagun, patrón de la ciudad.

El arquitecto municipal Pedro Vidal elaboró el plan de alineación de la plazuela. Tras un enfrentamiento entre el P. Cámara y el Ayuntamiento sobre el diseño del nuevo templo, que redujo sus dimensiones proyectadas, se ejecutó el diseño definitivo de la plaza en 1896. El proyecto de Joaquín de Vargas se concluyó en 1891, tras el rechazo del propuesto por Jose Secall en 1889. En 1895 se consagró el nuevo templo.

La iglesia de tres naves con crucero, solo dispone de ábside en la nave central, de planta octogonal, mientras que las otras presentan un frente plano. Para reforzar la solidez de emplearon estructuras de hierro tanto en los nervios de las bóvedas como en las cubiertas.

4.2.8 La burguesía: los teatros y la banca

En el siglo XIX, el teatro, se convertía en el núcleo de relación de la sociedad burguesa. Para ello el teatro italiano, en forma de herradura, con varios pisos de palcos, facilitaba la relación social, pues facilitaba ver y ser visto durante las representaciones. En los entreactos, los pasillos y salones se llenaban de conversaciones. En Salamanca, la forma que prevaleció fue la rectangular, aunque adaptada con remates curvos, por economía formal y material.

El modesto desarrollo de la burguesía salmantina durante el siglo XIX y buena parte del siglo XX; se reflejó en el volumen y carácter de sus edificios escénicos: pequeños, de materiales pobres... aunque con prolongada tradición representativa. El teatro del Hospital, hoy Bretón, se remonta a finales del siglo XVI. Hasta la desamortización, fue propiedad del Hospital de la Santísima Trinidad, cuyos ingresos sostenían la institución. En 1845, el teatro fue demolido, y aprovechando sus materiales, Tomas Carranza erigió el nuevo, estrenándose en 1846¹⁰⁵. Tenía capacidad para unos cien mil espectadores acogidos en la planta rectangular del nuevo Bretón, probablemente heredada del antiguo corral de comedias. (Fig. 85 n3) En 1894, sufre una nueva transformación, se genera un cierre entre las calles San Justo y Patio de Comedias, en cuyo chaflán se sitúa la nueva puerta de acceso, llevada a cabo por Cecilio González Domingo¹⁰⁶.

El otro teatro de la ciudad durante el siglo XIX era el Liceo (Fig. 85 n1). La sociedad de la Unión lo construyó con capacidad para mil espectadores. Aprovechando el solar del antiguo claustro de San Antonio el Real, en septiembre de 1862, se inaugura el teatro.

Desde 1891 se utilizó para bailes de carnaval y para las primeras representaciones cinematográficas. Presentaba gran peligro de incendio, pues su estructura era de madera y se permitía a los espectadores traer su propio brasero a las representaciones. Como el anterior, presentaba una sala rectangular con remate curvo en el cierre, probablemente influencia de la geometría del claustro sobre el que se asentaba, aprovechando alguno de sus muros.

El primer edificio teatral diseñado en el siglo, fue el desaparecido Salón Moderno (Cuesta del Carmen N3) encargado por el oculista Cayo Alvarado¹⁰⁷. Conocido como "la bombonera de D. Cayo" (Fig. 85 n2); tenía capacidad para trescientas personas en butacas y doscientas para en la galería superior. La obra se realizó con gran rapidez, pues en menos de un año 1908-1909 se concluyó su ejecución. De planta rectangular, que no mostraba gran interés, contaba con una fachada muy ornamentada con bóvedas esquinadas, ocultos laterales y gran presencia de elementos alegóricos (máscaras, notas musicales, lirás...)

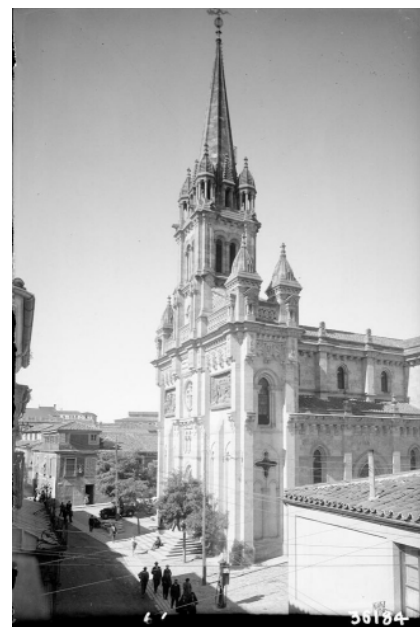


Fig.84 Imagen de la iglesia. Antonio Passaporte.



Fig.85 Localización bancas y teatro burgueses

77. BUS, *El eco del Tormes*, 13-5-1877, "El teatro de Salamanca"

78. DIEZ ELCUAZ, J.I. (2002) p. 109

79. 21. AMS, exp obra 1908/89



Fig.86 Interior teatro Liceo. V. Gombau



Fig.87 El desaparecido Salón Moderno. V. Gombau



Fig.88 La Caja de Ahorros. C. León.

El desarrollo de la burguesía no sólo supuso la necesidad de la búsqueda de ocio para aquellos que no necesitaban trabajar de sol a sol en el campo sino que los ingresos de esta clase necesitaban de lugares donde depositar sus ahorros. Por ello la aparición de los bancos y cajas de ahorros comenzó a proliferar en esta época.

La arquitectura bancaria Caja de Ahorros (Fig. 85 n4), proyectada por Cecilio González Domingo en 1903, de la cual no se conserva gran información, despertó opiniones contrarias entre sus contemporáneos: desde los que afirmaban que era “una soberbia casa” hasta los que sostenían que parecía “la casa de un burgués”⁸⁰. Evidentemente, no contaba con los rasgos propios de los edificios públicos de época. Nada le dotaba un carácter monumental ni que expresara la vida financiera que se desarrollaba en su interior. Bien podría ser, como citaba anteriormente, la casa de un burgués.

4.2.9 Arquitectura pública: Eclecticismo

El aspecto más importante, que conviene precisar, es su vinculación con la mentalidad burguesa del siglo XIX. El neoclasicismo canalizó los ideales revolucionarios franceses, su vínculo con la burguesía reformista no era la de una relación en exclusiva, pues los modelos de belleza clásica se impusieron antes de la Revolución y sobrevivieron con el restablecimiento de las monarquías absolutistas.

Por tanto, la primera manifestación artística per se de la burguesía, no fue tanto el clasicismo como el eclecticismo, entendiéndolo como una apertura hacia todos los estilos, posibilitando la coexistencia de diferentes códigos.

En el contexto de una ciudad de provincias como Salamanca, el nuevo orden burgués requería de una serie de edificios que se constituyesen como elementos representativos de la nueva sociedad: el Palacio de Justicia era el símbolo de la ley burguesa, que garantizaba la propiedad: los Cuarteles, del orden social; los Hospitales; el bienestar; el Teatro y la Plaza de Toros, la fiesta colectiva. El Palacio Episcopal, recién construido, era la residencia de la máxima autoridad religiosa. El Ayuntamiento y la Diputación ocupaban edificios históricos, por lo que no fue necesario construir nuevas sedes. Lo mismo sucedía con la Universidad, aunque ésta estaba en decadencia.

Por el contrario, no hubo grandes fábricas que representasen la prosperidad económica, ni un gran museo en representación de la cultura. Todo ello estaba presente en el imaginario colectivo. Algunos se realizaron. Otros se quedaron en fase de proyecto, pero el escaso desarrollo económico de la ciudad no daba para más.

EL PALACIO DE JUSTICIA

La Audiencia Provincial, estaba instalada en la antigua lonja de comercio, en la actual plaza del Poeta Iglesias. En 1897, amenazaba su estado ruinoso, por lo que el Ayuntamiento encargó a Pedro Vidal un proyecto para reemplazar el edificio existente. En él no solo se alojarían dependencias judiciales, sino otras municipales.

80. BUS, El castellano, 10-6-1904, “Las cajas de ahorro y su prosperidad en Salamanca”

Debido a esto, los gastos de su ejecución debían ser pagados a partes iguales por la institución provincial y el Ayuntamiento, que no llegó a realizarse.⁸¹ Casi un año después, se realizó un segundo proyecto, para la plaza Colón, únicamente con dependencias judiciales, que tampoco se llegaría a ejecutar.

En la primera propuesta, se diseñó un edificio de tres plantas, con acceso desde la plaza, que se convertían en cuatro en la parte posterior, por el desnivel del terreno. La forma del solar próxima al rectángulo y la condición exenta del inmueble, facilitaban su distribución interior, que se desarrollaba entorno a la escalera central flanqueada por dos patios de luces. A su alrededor un pasillo comunicaba todas las dependencias.

En el sótano se conservarían los archivos, en la planta baja dos salas de Audiencias, oficinas, colegio de procuradores y abogados salas de jurados y testigos, celdas y las dependencias de la Casa de Socorros, con su propio acceso. En la primera planta se ubicarían el juzgado municipal, las oficinas del registro civil, el juzgado de primera instancia, la sala de subastas y una estancia para el cuerpo de bomberos. De la última planta no se elaboró plano, pero según la memoria están dos escuelas municipales y las viviendas de los maestros, el practicante de la Casa de Socorros y la del conserje⁸².

En la fachada tal y como afirmaba el arquitecto “había procurado caracterizar en lo posible con sobriedad de las líneas el carácter austero de la justicia que este edificio ha de cobijar”. Destacaba la ausencia de ordenes griegos tan característicos de los palacios de justicia en la época.

El segundo proyecto, situado entre la plaza Colón y la calle Caldereros, donde se ubicaba la Guardia Civil en ese momento; era muy similar en distribución y estilo; aunque carecía de parte del programa como ya se ha explicado anteriormente.

Nada de lo proyectado se ejecutó. En 1904, la Audiencia volvió a su sede original en el edificio de lonja, hasta que su derribo en 1928 dio paso al Gran Hotel.

HOSPITAL SANTÍSIMA TRINIDAD

El hospital, institución de origen medieval de carácter religioso, tenía su sede en la calle Marquesa de Almarza (entonces del Hospital). Estas dependencias resultaban obsoletas y poco patas para los nuevos criterios médicos. La construcción de un nuevo edificio era visto como una necesidad imperiosa por la sociedad salmantina, pero carecían de recursos. Sería la Diputación del Hospital, quien finalmente se haría cargo de ello.

Las nuevas preocupaciones higienistas determinaron su distribución, se harían pabellones separados comunicados por una galería, para garantizar la correcta ventilación y aireación, pues se consideraba que la causa de las enfermedades de encontraba en los miasmas del aire viciado.



Fig.89 Casa la Lonja. Antiguo edificio de Justicia

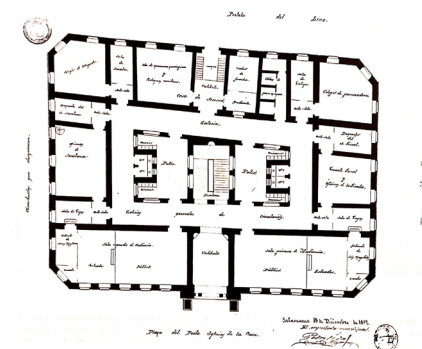


Fig.90 Plano planta baja Palacio Justicia. Pedro Vidal. 1897

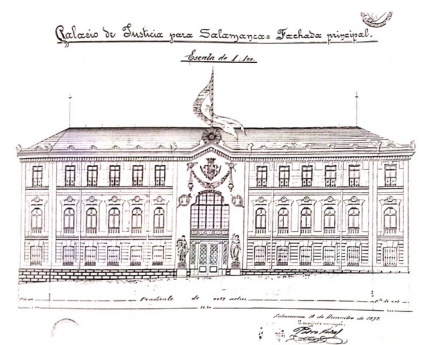


Fig.91 Plano alzado Palacio Justicia. Pedro Vidal. 1897

81. DIEZ ELCUAZ, J.I. (2002) op. cit. p. 95-97

82. AMS, Anteproyecto de Audiencia Provincial, memoria.

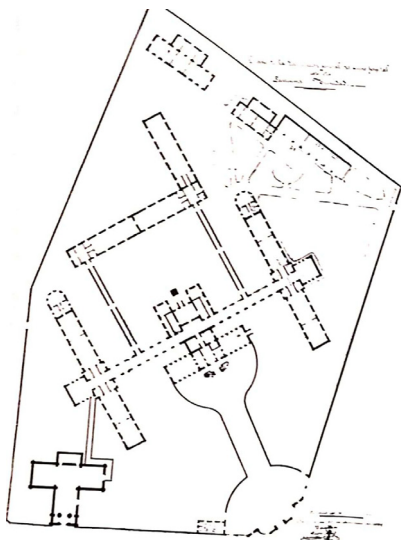


Fig92 Proyecto Hospital Santísima Trinidad. Pedro Vidal. 1899



Fig93 Vista aérea del hospital. 1925

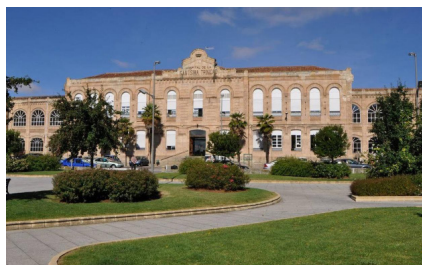


Fig94 Acceso al hospital

83. BUS, *El Castellano*, 15-5-1904, "Un nuevo hospital en Salamanca"

84. BUS, *El Labaro*, 11-11-1898, "Obras del nuevo hospital"

Se abandona por tanto su ubicación, contigua a una de las alcantarillas que atravesaban la ciudad, y se busca un sitio extramuros, elevado, con buena orientación para la aireación; que, sin embargo, debido a la escasa expansión de la ciudad, no se encontraba lejos del centro urbano.

El proyecto inicial lo realizó Joaquín de la Concha, seguramente por la pertenencia de su hermano Francisco a la Diputación del Hospital. Tomó como referencia el Hospital Militar de Madrid, de pabellones aislados⁸³. Por alguna razón, Joaquín de la Concha fue sustituido por Pedro Vidal, que modificó los planos en 1899. El cambio más significativo fue incorporar una galería acristalada que comunicaba los tres pabellones frontales, como se puede apreciar en la (Fig.92)

Algunos de los edificios proyectados por este dentro del conjunto, nunca llegaron a realizarse como el pabellón para enfermos contagiosos o la capilla. Otras dependencias fueron sustituidas por un pabellón de servicios, como el depósito de cadáveres, la sala de operaciones o los lavaderos.

Las obras comenzaron en 1896 con la construcción de una cloaca sin cubrición que desaguaba en el Arroyo del Carmen, después de atravesar la plaza de la Fuente, lo que despertó una fuerte polémica por su falta de condiciones higiénicas.⁸⁴ La obra del edificio en sí comenzó en 1899, en 1904 se concluyó el pabellón de servicios generales, uno de enfermos, la galería que los unía y un bloque de dependencias de servicio. Finalmente, en 1907, se concluyen las obras: tres pabellones enlazados por una galería y varias dependencias de servicios auxiliares.

El edificio muy aplaudido por su necesidad fue objeto de ataques desde el punto de vista artístico, pues según la crítica no aportaba ningún valor al patrimonio arquitectónico de la ciudad. Su sencillez se defendía por la primacía de la funcionalidad frente a la estética.

Únicamente destacar que en el interior de la capilla se recurrió al gótico para las bóvedas de crucería, pues seguía siendo considerado el estilo más adecuado para expresar la espiritualidad cristiana.

CUARTEL DEL TRILINGÜE

Sobre el solar del antiguo colegio de lenguas, se había edificado en los años sesenta del siglo XIX, el colegio del Príncipe Alfonso, destinado a residencia de becarios, integrando el patio renacentista. Hacia 1880, se realizan nuevas obras para convertirlo en cuartel. Es en 1990 cuando encargan a Pedro Vidal, la ampliación de este para acoger a un regimiento de caballería.

El edificio de dos plantas con forma de H, surgía alrededor del patio renacentista. Las reformas pretendían cerrar los frentes de la H mediante dos crujías y levantar otra aprovechando el cerramiento que delimitaba el patio de acceso. Todo ello se basaba en un proyecto no realizado de Manuel Pérez y González de 1887.

“La decoración es casi nula en el exterior y en el interior, pues no permite otra cosa un edificio de esta clase que una decoración sencilla deducida de los mismos elementos constructivos”⁸⁵ únicamente la puerta principal presentaba algún tipo de ornamentación, empleando sillería para recordar los baños y ladrillo en los paños. Los elementos “decorativos” eran unas almenas que coronaban los muros, el escudo nacional sobre la entrada y una inscripción con el nombre del cuartel. Hace evidente la desvinculación con el historicismo de épocas anteriores.

ASILO DE LA VEGA

El edificio se ubicaba en lo que era el Colegio de Nuestra Señora de la Vega, perteneciente a la orden de los canónigos regulares de León. Comprada a mediados del siglo XIX se convirtió en una finca de recreo. Del colegio se conservaba su iglesia, el claustro barroco, estos de uno románico y los muros exteriores.

Vicente Rodríguez Fabres, lega en testamento, financiación para la ejecución de una fundación benéfica, para acoger a jóvenes entre 5 y 12 años y ancianos incapacitados para trabajar, que integrará los elementos del primitivo colegio. El proyecto, realizado por Joaquín Vargas y Aguirre en 1905, será ejecutado entre este mismo año y 1912, que se demoraría un año más por trabajos de acondicionamiento.

En torno al patio barroco de García de Quiñones, se ubicaría la escuela para niños, incluyendo el gimnasio y comedor; los acciones tendrían orientados hacia el patio el comedor y las galerías de verano. Las de invierno, acristaladas, se volcaban hacia el jardín exterior.

Desde el punto de vista formal, al tratarse de una “adaptación” según palabras del mismo Vargas, provocó que “no fuera tan lúcido como aquel que pudiera haber resultado si todo el edificio fuera d envuelva planta”⁸⁶. El buen estado de los muros exteriores, la puerta de entrada, la capilla y el claustro barroco, le obligó no solo a someterse a estos sino a renunciar a su eliminación ellos nuevos diseños, muy frecuente en la práctica habitual de la época.

El claustro barroco fue desmontado y desplazado cinco metros, sustituyendo las hiladas del basamento desgastadas por la humedad. Solo realizó nuevos diseños para los balcones de hierro del piso noble y la crestería, imitando las de su época.

Destacando en la ejecución la obra férrea, especialmente la verja exterior del recinto, de formas sinuosas y curvilíneas, con la presencia de numerosas flores permiten relacionarlas con el modernismo. Además, este nuevo material, se empleó abundantemente en cubiertas y vigas, incluso en la estructura metálica de la Iglesias, diseñada para salvar el peralte de las bóvedas. Ya no se empleaba únicamente por sus cualidades estructurales, sino que comenzaba a aparecer como un recurso estilístico acorde a la época, como las columnas de fundición de la segunda planta, hoy desaparecidas.

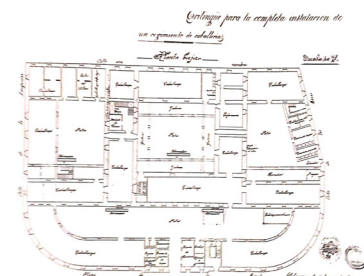


Fig.95 Planta baja Cuartel del Trilingüe. Pedro Vidal, 1900



Fig.96 Rejería de la entrada s.f.



Fig.97 Acceso al edificio s.f.



Fig.98 Escalera principal s.f

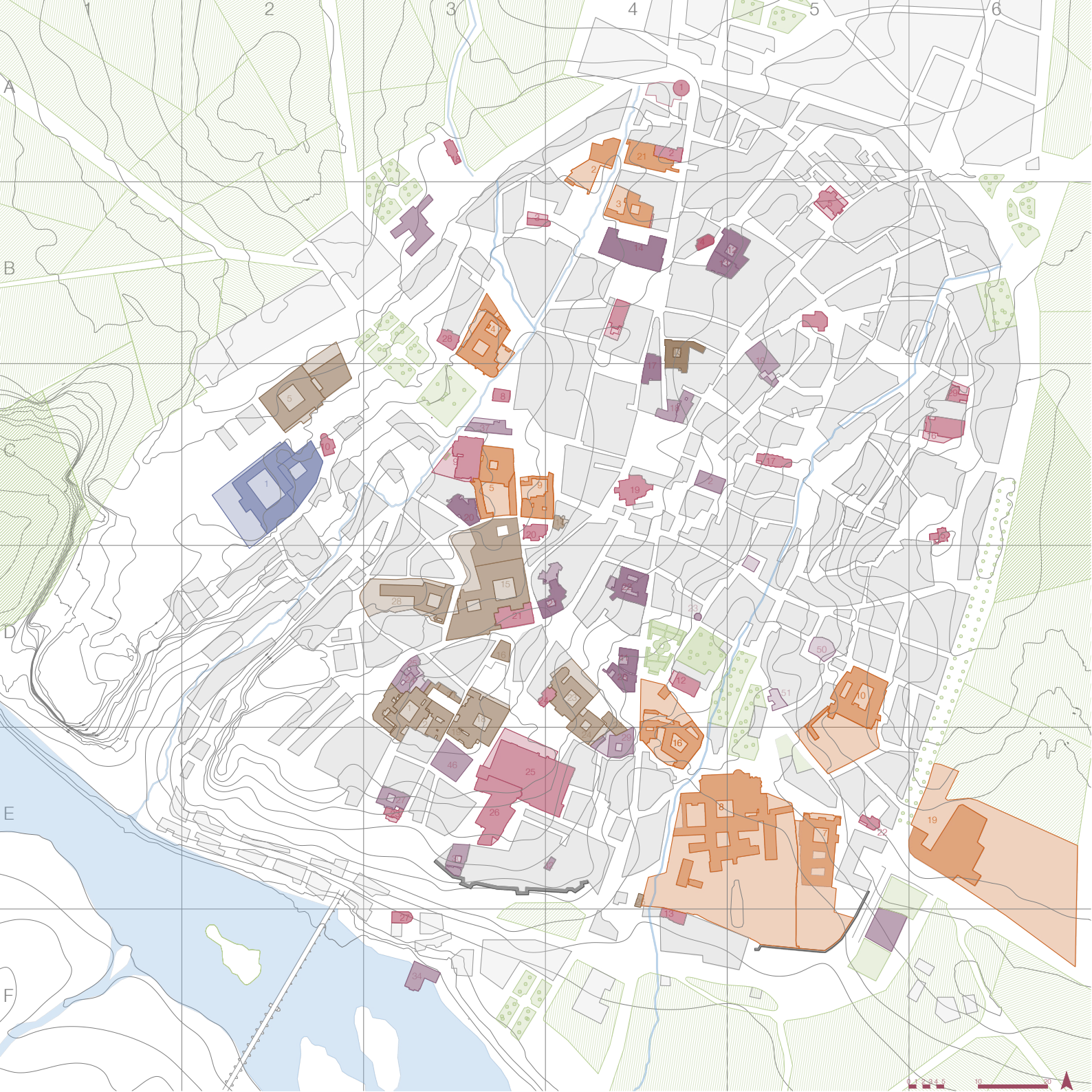
85. BUS, El Adelanto, 24-8-1892, “Noticias.Obra terminada”

86. BUS, El Adelanto,16-10-1905, “Los asilos Rodríguez Fabres”

4.3

La expansión de la ciudad

De ciudad encorsetada a ciudad esparcida
1902-1936





IGLESIAS

s.XII	1	Iglesia San Marcos
s.XVI-XVII	2	Iglesia de La Magdalena
s.XII	3	Iglesia San Juan De Barbalos
1740	4	Iglesia San Boal
1891-1896	6	Iglesia Esclavas Sagrado Corazon
	7	Iglesia de San Elias
1694-1703	8	Iglesia Santa María De Los Caballeros
s.XVI	9	Iglesia de La Purisima
1636-1687	10	Iglesia San Blas
s.XII-1772	11	Iglesia Adoración Nocturna
	12	Iglesia San Pablo
1645-1667	13	Iglesia del Carmen De Abajo
1756	14	Iglesia de San Roman
S.XV	15	Iglesia San Cristobal
s. XII	16	Iglesia Sancti Spiritus
1541-1544	17	Iglesia de San Julian
	18	Iglesia San Martin
1140-1170	19	Iglesia San Benito
1490	20	Iglesia de La Clerencia
1617-1665	21	Iglesia Sto Tomas Cantauriense
s.XII	22	Iglesia San Millan
1765	23	Iglesia de San Sebastian
1731	24	Catedral Nueva De La Asuncion
1513-1733	25	Catedral Vieja
1140-1230	26	Iglesia de Santiago
1145	27	Iglesia de La Santa Veracruz
1565-1713	28	Parroquia Sancti-Spiritus
	29	



CONVENTOS

	1	Convento Carmelitas Descalzas
	2	Convento del Corpus Christi
1544	3	Convento Isabeles
s. XV-XVI	4	Convento de La Anunciación
s.XV-XVI	5	Convento de Las Agustinas
s.XVII	6	Colegio Diocesano de Calatrava
s.XIV	7	Convento San Esteban
1524-1610	8	Convento de La Madre De Dios
s.XV-XVI	9	Convento Santa Clara
s.XIV	10	Escuelas Salesianas
Ppos. s.XX	14	Convento de Las Dueñas
1533	16	Convento de Santa María de los Caballeros
	18	Convento Madres Bernardas
	19	Convento Carmelitas Descalzas
	21	



UNIVERSIDAD

	1	Patio Escuelas Menores
	2	Rectorado
1413-1491	4	Hospedería de Fonseca
1667-1740	5	Colegio Mayor Fonseca
1521	13	Colegio Montellano
s.XV-XVI-XVII	14	Palacio Maldonado
1531	15	Colegio del Espiritu Santo (Upsal)
1635-1767	16	San Isidro
s.XVI-XVIII	18	Universidad
1429-1520	19	Museo Unamuno
1758-1761	21	Casas del Patio De Escuelas
1611	22	Colegio Fray Luis De Leon
s.XV	23	Palacio Anaya
1762-1782	24	Hospedería Anaya
1750	25	Casa Dorado Montero
s.XIX	27	Facultad de Geografía E Historia
1573	32	Colegio Santa Cruz de Cañizares
	33	Colegio San Ambrosio
1719		



PALACIOS

s.XV-XVI	12	Palacio San Boal
Finales s.XV- XVI	21	Casa de la Conchas
Principio s.XVI-1881	22	Palacio de La Salina
Finales s.XV	23	Torre del Clavero
Finales s.XV	28	Palacio de Abrantes
Finales s.XV	29	Palacio de Los Marqueses de Castellanos
1539	37	Palacio Monterrey
1800	41	Palacio de Orellana
1851	49	Casa de Dementes
	55	Palacio de la Conquista



EDIFICIOS CULTURALES

s.XVI	13	Escuela de Bellas Artes
1545	17	Casino de Salamanca
s.VIII-XIX	19	Teatro del Liceo
Finales s.XV	24	Museo Bellas Artes
s.XIX	25	Ampliación Museo Provincial
1889	26	Museo Diocesano
Finales s.XV	27	Biblioteca Libreros
1904	31	Casa Lis
s.XIX	32	Casa de La Calera
1940	43	Biblioteca Municipal Gabriel y Galán



OTROS EDIFICIOS

1900	2	Mercado de Abastos
1960	6	Correos
1899	9	Hospital Santísima Trinidad
1926-1929	11	Hospital Militar
1750	18	Ayuntamiento
s.XIX	32	Casa de La Calera
1897	33	Fábrica electricidad La Unión
Finales s.XIX	34	Fábrica Harinas
Finales s.XIX	35	Escuela Hostelería
	39	Pozo de las Nieves
	51	Hospital Civil
1970	52	Hospital Clínico
1930	53	Hospital Provincial Beneficencia
	54	Hospital Militar

1809

1812

1836

1858

1869

1877

1890

1902

1905

1936

1939

1944

1955

1964

1988

2002

2020

Durante todo el siglo vamos a asistir a una forma de crecimiento que se caracteriza por una doble dinámica. Por una parte, el núcleo fundamental se expandirá ocupando los bordes, creciendo como una mancha de aceite que aleja cada vez más el campo del centro urbano⁸⁷. Por otro lado, se crearán núcleos satélites separados de la ciudad existente, en busca de terrenos más asequibles, en general por grupos más desfavorecidos (como Pizarrales, puente Ladrillo o Las Alambres) durante la primera mitad de siglo o la conversión de pueblos cercanos en núcleos dormitorios por parte de una clase media más acomodada.

4.3.1 Redefinición del límite urbano. Destrucción de las puertas de la muralla.

Al finalizar el siglo XIX, la ciudad ocupa prácticamente la misma superficie que en el siglo XII. Tan sólo tres minúsculos arrabales frente a las puertas de S. Bernardo, Toro y Zamora pueden considerarse predecesoras de la expansión en las décadas siguientes. El crecimiento poblacional había comenzado ya a mediados del s. XIX, tras la migración de los pueblos a la ciudad gracias a la pequeña industria y la construcción. Sin embargo, la renovación de algunos edificios de la almendra central fue suficiente para satisfacer este primer crecimiento.

Al iniciarse el siglo, una imagen secular de ciudad histórica recibía al visitante. El campo llegaba hasta las mismas murallas de la ciudad, sólo salpicado en el límite por las fábricas de los conventos o más bien por las ruinas a que habían quedado reducidos muchos de ellos tras la guerra de Independencia o, sobre todo, la desamortización decimonónica. Así, los conventos de Carmelitas descalzas y Bernardas de Jesús o las ruinas de los de S. Bernardo, Mercedarios, Carmelitas calzados y Mostenses recibían al viajero.

La muralla y sus puertas, abiertas para facilitar el acceso a la nueva ciudad medieval, habían supuesto hasta entonces el encuentro entre el campo y la capital. El recinto amurallado llegó a tener 13 puertas, de las que dos de ellas permanecían todavía de la anterior muralla prerromana, la de San Juan del Alcázar y la del Río, también conocida como Puerta de Aníbal⁸⁸. La gran mayoría de ellas tomaron el nombre de las iglesias, parroquias y conventos que había en sus inmediaciones y otras de los caminos que llevaban a ciudades o poblaciones. Según la ciudad fue creciendo en importancia y población se fueron abriendo o construyendo nuevas puertas, todo según las necesidades de la capital.

Pero estas puertas no solo permitían el acceso a la ciudad, si que actuaban como aduana. En todas las entradas se encontraban garitas o casetas de vigilancia, para cobrar los impuestos a los comerciantes, aunque resultaba una ardua tarea, pues estos, para intentar evadir el pago, introducían las mercancías en la noche, antes de que los vigilantes iniciaran turno. Por ello el Marqués de la Ensenada en 1750, administrador de las rentas por entonces, mandó tapiar temporalmente algunas puertas⁸⁹.

87. VILLAR CASTRO, J. (2000) "De ciudad encorsetada a desparramada metrópolis, Salamanca en el siglo XX" en Salamanca, revista estudios , Nº 45, pp.189-220

88. MACARRO ALCALDE, C. (2019) "Las fortificaciones de Salamanca. Desde los orígenes hasta la repoblación" Salamanca: Ayto. Salamanca.

89 MARTÍN SERNA, E. (2014), Las murallas medievales de Salamanca. La Cerca Vieja y la Cerca Nueva. Ciudad Rodrigo

Sin embargo, no fue el único motivo, durante la Guerra de Independencia, como medida defensiva, la mayoría de las puertas fueron tapiadas para evitar la entrada de las tropas enemigas, y sobre ellas se levantaron puertas de madera para las que eran necesarias para el comercio y tránsito de personas. Desde 1809 hasta la expulsión de las tropas francesas en 1812, todas las puertas de la ciudad fueron cerradas a excepción de la de Zamora y San Pablo. El deterioro de estas, al igual que la muralla obligó a reconstruirlas una y otra vez, pensando en su demolición en algunas ocasiones.

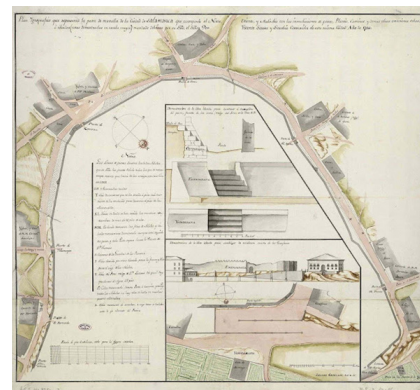
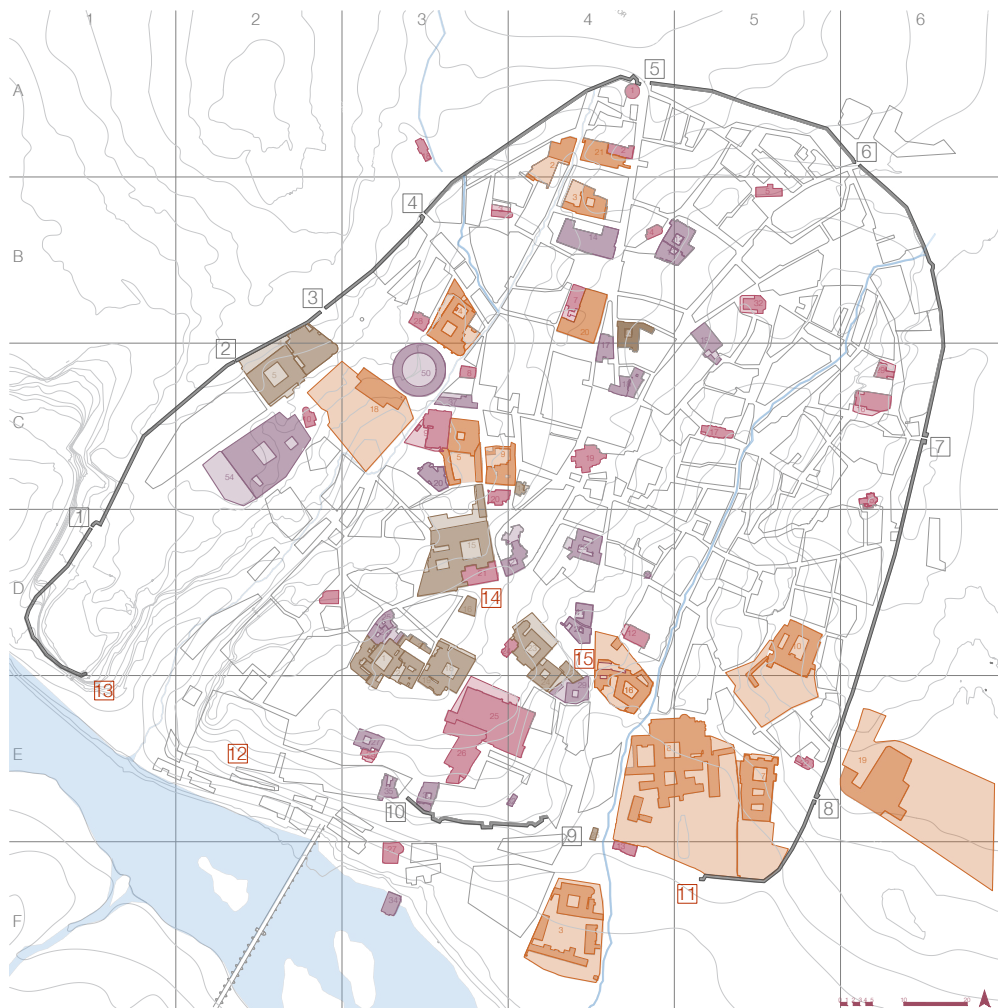


Fig. 98 Plano de la ciudad de Salamanca con las murallas, rondas y puertas

Fig. 99 Puertas de la ciudad en la época
 1. San Vicente 2 Puerta Falsa. 3 Puerta San Bernardo
 4 Puerta de Villamayor . 5. Puerta de Zamora 6.
 Puerta de Toro 7 Puerta Sancti-Spiritus . 8 Puerta
 Santo Tomás 9. Puerta San Pablo 10 Puerta del
 Río.
 Puerta desaparecidas 11. Puerta Nueva 12 Puerta del
 Alcazar 13 Puerta de los Milagros 14. Puerta del
 Sol 15. Puerta San Sebastián

Con el fin de los derechos fiscales en 1836, únicamente suponían un estorbo por lo que fueron derruidas una tras otra. A continuación se realiza una breve descripción de las puertas comenzando por el lado sur



Fig. 100 Grabado puerta de Anibal. s.f.

La puerta los Milagros o de San Lorenzo, debía su nombre a una imagen de la Virgen colocada en una hornacina encima de su arco y a la ermita del mismo nombre que había en las inmediaciones. Junto a esta puerta figuró durante mucho tiempo un rotulo con la leyenda: “*Es entrada de poca comodidad*”. La iglesia de San Lorenzo por la que también era conocida, y de la que hoy podemos contemplar algunos restos, fue destruida en 1626 durante la Riada de San Policarpo junto con la de la Santa Cruz que también desapareció.

La puerta de San Juan del Alcázar, de pequeñas dimensiones, estaba situada junto al Alcázar que fue derruido en 1469. De pequeñas dimensiones, en comparación con las otras puertas, fue junto con la del Río las dos únicas que facilitaron el acceso a la judería de la ciudad por su lado sur.

La puerta del Río, de Aníbal o de Hércules, la más antigua de la ciudad. Cuenta la leyenda que por ella accedió el general cartaginés cuando se apoderó de la ciudad. Durante la ocupación francesa se pensó en su derribo y en abrir un acceso directo desde el puente hasta la puerta de la Universidad, para evitar el gran desnivel que hay en la zona, pero el proyecto nunca se llegó a iniciar. Frente a ella se levantaban la parroquia de San Gil, y las iglesias de San Hervás y Santiago, que aún permanece en pie y el fonsario de los judíos.

La puerta de San Pablo o San Polo, junto a la iglesia de las que tomó nombre. Frente a ella se levantaban el convento de las Carmelitas Calzadas, el Colegio de Santa Susana, la ermita de San Lázaro, la capilla de la Orden Tercera del Carmen y el Hospital de Santa María la Blanca donde se trataban los enfermos de sífilis.

La puerta Nueva, por ser la más moderna de todas, fue también conocida como la del Sol y en algún momento como de la Vega. Frente a ella estaban el Colegio de Huérfanos, posteriormente Hospital de Dementes (hoy facultad de Educación) y el convento de Nuestra Señora de la Vega. Se tapió en las mismas fechas que la Puerta Falsa, en 1750, después de haber estado desde 1718 cerrada tras la Guerra de Independencia.

La puerta de Santo Tomas, junto a la iglesia del mismo nombre y muy próxima al colegio de Calatrava. En su exterior se encontraban los Conventos de los Mercedarios Descalzos, el de los Jerónimos y el de Jesús de monjas Bernardas, el cementerio de la ermita del Espíritu Santo y el Colegio de Guadalupe.

La puerta de Sancti Spíritus, anteriormente conocida también como puerta de San Cristóbal, junto a ella ya en el exterior, se encontraban el Convento de San Antonio y la ermita de San Mames.

La puerta de Toro, ya que de sus inmediaciones partía el camino que llevaba a la ciudad del mismo nombre. Frente a ella se encontraba el Hospital del Amparo, donde se trataban a personas pobres y más tarde a los que sufrían enfermedades contagiosas, siendo devueltos una vez tratados a sus pueblos de origen. En esta puerta se exponían los restos mutilados de los reos ejecutados por delitos atroces. Fue derribada en 1836.



Fig. 101 Dibujo de Pérez Villamil de 1848 de la Puerta de SanPablo. s.f.



Fig. 102 Puerta de Santo Tomás de Vargas y Aguirre. s.f.

La puerta de Zamora, la más importante de todas. Esta era la puerta donde juraban los monarcas respetar los fueros, privilegios y exenciones de la ciudad antes de entrar por ella. Fue reedificada en 1534 para recibir al emperador Carlos V. Bajo su arco en el interior, figuraba una imagen de San Juan de Sahagún con dos cuadros que representaban diversos pasajes de su vida. En el exterior se encontraban el Convento de San Francisco de Paula o de Mínimos, el de Capuchinos, la ermita de Santa Bárbara y la del Cristo de los Agravios. Fue demolida en demolida en 1855.

La puerta de Villamayor, con la leyenda de que en ella aparecía una mora hilando un copo de oro en la ventana de su torre, al dar las doce en las noches de San Juan. En su exterior se encontraban los Convento de monjas Carmelitas fundado por Santa Teresa, el del Calvario y la ermita del Cristo de Jerusalén.

La puerta de San Bernardo, también conocida como puerta de San Francisco, junto al colegio de monjes del Cister de Nuestra Señora de Loreto. El convento del que tomaba nombre fue arruinado en 1810 para colocar por parte de los aliados unas baterías con las que hostigaron el fuerte de San Vicente. El fuego cruzado entre contendientes arruinó toda esa zona y muy notablemente la iglesia de San Francisco. Junto a la puerta, en el interior se encontraba la ermita del Crucero. La puerta fue construida en 1580 y demolida en 1867. Finalizada la Guerra Civil, en la parte inferior del cercano Campo de San Francisco fue erigida en piedra La Cruz de los Caídos, por el bando vencedor.

La puerta de San Hilario o Puerta Falsa, llamada de esta última manera desde 1469, cuando el duque de Alba de Tormes quiso apoderarse de la ciudad penetrando por ella a traición, siendo rechazado por los salmantinos con grandes pérdidas. Por tal motivo la calle que daba acceso a esta puerta acabaría llamándose de los Mártires en homenaje a cuantos en ella perecieron, hoy es la calle Espejo. Permanecería cerrada muchos años, siendo tapiada definitivamente en 1750.

La puerta de San Vicente, junto al convento del que tomaba nombre. Fue tapiada después de la guerra de la Independencia, al haber quedado el barrio al que daba acceso prácticamente destruido por los combates entre tropas francesas e inglesas. Junto a ella construyeron los franceses el fuerte de San Vicente, muy hostigado durante la contienda.

La única puerta de la que tenemos datos sobre su demolición es la Puerta del Río⁹⁰, que se produjo en 1902. Encima de esta existía una casa que dotaba al entorno de cierto tipismo. Entre los derribos iniciados en 1868, también se planteó su demolición, pero se mantuvo por el pleito suscitado con los propietarios de la casa que descansaba sobre ella.

Sin embargo, el proyecto de alineación de 1881 de la calle Tentenecio (por entonces San Juan de Sahagún) finalmente obligo a su derribo. El plano de la calle señalaba un paso más amplio del que permitía la puerta. Como ya se había hecho con otras puertas de murra que incumplían con los nuevos proyectos urbanísticos, el Ayuntamiento se amparaba en reglamento de ornato y vigente y las puertas no se conservaban. Un informe favorable del arquitecto municipal era suficiente para ejecutarse, pero en este caso, además, redactó un informe a la Real Academia de



Fig. 103 Dibujo de la Puerta de Villamayor por Vargas y Aguirre



Fig. 104 Unión entre las dos cercas donde se ve la Puerta de San Pablo

⁹⁰. De la única que se conserva información, debido al pleito entre los propietarios de la vivienda y el ayuntamiento.



Fig. 105 Estado de la Puerta del Río para el informe.

la Historia para señalar su estado ruinoso, intentando quitarle mérito histórico y artístico: “*hay quien reconoce valor histórico... pues se cuenta que por ella pasó el famoso general Aníbal cuando conquistó a Salmántica... pero esto no quiere decir que entonces existiera la actual puerta y, por tanto, sea este monumento histórico*”⁹¹.

La Comisión de Monumentos, que catorce años antes había salido en defensa de la puerta, respondió al informe favorablemente ratificando que “*no tenía una antigüedad más remota que la de la repoblación de Salamanca, del siglo XII.*” Curiosamente, firmaban el documento dos conocidos historiadores salmantinos Manuel Villar y Macías y Modesto Falcón que se lamentaban de las destrucciones causadas por los franceses y los propios salmantinos.

Aún así, la puerta se mantuvo muchos años más, pues su derribo seguía implicando la desaparición de la vivienda privada. En 1892, se trató el asunto de nuevo proponiendo la numeración de las piedras para desmontarla al igual que en 1894 sin ninguna repercusión. Finalmente, en 1902 se llega a un acuerdo con los propietarios de la vivienda y se ensancha la vía derribando la puerta de Aníbal.

4.3.2 Planos de alineaciones Pedro Vidal

La elaboración de los planos de alineación no obedeció a ningún plan sistemático, ni se vio acompañada de ningún debate sobre sus ventajas urbanas; aunque solía justificarse bajo criterios de circulación e higiene. Tampoco hay que olvidar el ideal de ciudad moderna que buscaba en Europa, que durante todo el siglo XIX encabezaba el París de Haussmann, que lo dotó de grandes avenidas, plazas y jardines, que resolvían el problema del creciente tráfico urbano.

Bien lejos de esta imagen se encontraba Salamanca, cuyo trazado de calles tortuosas se definía por viejos e insalubres edificios. En consecuencia, los nuevos trazados y edificaciones traían un aire de progreso y modernidad.

Así se fue poniendo en funcionamiento un ambicioso plan de alineaciones que revisaba el trazado de la ciudad, pero que superó las posibilidades económicas del Ayuntamiento e impidió otras mejoras urbanas, como una red de saneamiento.

Los principios que rigieron estos nuevos trazados fueron: ampliar la anchura de las calles facilitando la circulación y ventilación de las viviendas, sustituir los trazados tortuosos por otros rectilíneos y por último, suprimir callejones, estrechos pasadizos y ángulos muertos para mejorar la seguridad en las calles.

Las calles tardaron muchos años en acomodarse a los nuevos trazos, tanto es así que se propiciaron revisiones y modificaciones arbitrarias de las alineaciones, atribuidas a menudo a intereses particulares y políticas: “*Ha recibido tantos retoques el plan general de alineación de Salamanca, que ni su autor lo reconocería a la hora presente. Y es lo peor de los cortes y modificaciones en el introducirnos que no lo han sido para responder a beneficio del vecindario ni a rectificaciones demandadas*”

91. AHPS. Gobierno Civil Caja 4211 y AMS Actas 9-5-1881

por la experiencia y por la nueva orientación del ensanche de la población, sino por servir a intereses particulares”⁹². De hecho, actualmente se puede apreciar en muchas calles ambos trazados. Además, estas modificaciones supusieron la pérdida de una parte importante del patrimonio arquitectónico de la ciudad.

En Salamanca se venían haciendo planos de alineaciones desde 1860, el primero del que tenemos información es de la calle San Pablo⁹³. Aunque, sin duda, el más problemático fue el de la Rúa Mayor, que conllevaba además de la regularización de la calle, su prolongación desde la calle Palominos hasta la plaza Anaya para comunicar la Plaza Mayor con las catedrales. La apertura de este tramo se paralizó por la oposición de Teresa de Zúñiga, una de las mayores terratenientes de la ciudad, que exigía una expropiación total y no parcial como prono el Ayuntamiento. Finalmente, en marzo de 1890, se derribaron las paredes para permitir El Paso de las procesiones de Semana Santa.

El proyecto supuso la transformación de la tradicional calle como reflejaba el doctor López Alonso: *“La calle de la Rúa no es ya, como antes la más animada y ruidosa de nuestra ciudad desde que l alineación hendio aquellas alegres tiendas que sastres, zapateros y filigranas tas llenaban con sus cantares picarescos, y borró de las fachadas panzudas las rojas manchas de los vítores estudiantiles, y dio en tierra con los grandes caserones coronados por amplios voladizos, y apagó los farolillos que alumbraban las imágenes embutidas en las paredes, y arrancó de sus curvas de estrecha callejuela aquel aspecto lóbrego que despertaba en la memoria el recuerdo de las pendencias, de la algarabía, de los amoríos y de las serenatas en que eran protagonistas los escolares de la Universidad.”*⁹⁴

La organización radial de la ciudad se vio reforzada con las nuevas alineaciones, pues se diseñaron y aplicaron primero en las principales calles que partían de la Plaza Mayor como la calle Azafranal que, desde la plaza del Liceo donde unía doña la calle Toro, se dirigía hacia el este hasta alcanzar la Ronda del Corpus (hoy Cristo de los Milagros). En 1898, Pedro Vidal, arquitecto municipal, realizó los planos de nuevas alineaciones que pretendían ampliar esta calle hasta los 15 m, y prolongarla a través de la muralla hasta alcanzar la ronda exterior.

Algunas calles inmediatas a ella también fueron objeto de reforma, como la plaza Santa Eulalia, donde en 1915 se desarrollaría el nuevo edificio de Correos, sobre las ruinas de la Iglesia románica de la Santa. También la calle Sin Sol se reformaría para darle 7m de anchura.

Una de estas vías la calle Azafranal, que, desde la plaza del Liceo, en la confluencia con la calle Toro, se dirigía por el este hasta alcanzar la Ronda del Corpus (hoy Cristo de los Milagros). En 1898, el arquitecto municipal Pedro Vidal realizó los planos de nuevas alineaciones, que pretendían ampliar la calle con una anchura de quince metros y prolongarla a través de la muralla para alcanzar la ronda exterior. Esto último no se llevaría a cabo hasta 1919.

Algunas de las calles que la enlazaban con la de Zamora también fueron objeto de reforma: Brocense (1902), plaza del Campillo (1891,1906) y Yogueros (1914). Otras lo serían con posterioridad.



Fig. 106 La Rúa a finales del s.XIX. Candido Ansedo



Fig. 107 Plaza Santa Eulalia. Guzmán Gombau

92. BUS, El Adelanto, 12-12-1006, “El plan de alineaciones”

93. BUS, Adelante, 16-12-1860, “Gacetilla”

94. BUS, El Adelanto, 30-10-1890, “Universidad y Rúa”

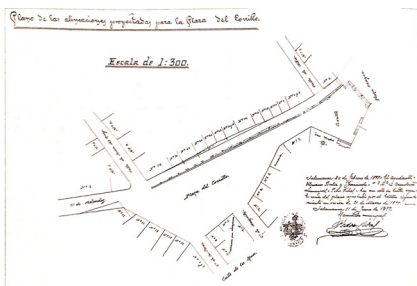


Fig. 108 Plano alineaciones plaza del Corriollo. Pedro Vidal. 1897

Una de ellas tuvo mayor relevancia. Fue el caso de la plaza de San Mateo. La ruina de la vieja iglesia impulsó al P. Cámara a construir otra que la reemplazara. El nuevo edificio, de mayores dimensiones que el preexistente, conllevaba una remodelación de la plaza y la desaparición de alguna pequeña manzana (ya prevista en el plano de alineaciones de 1888). La negativa de los propietarios a la expropiación y la del Ayuntamiento-que pretendía la reconstrucción sobre las líneas primitivas- a las pretensiones del P. Cámara se saldaron con un acuerdo en el que se impuso el criterio del obispo, el cual conseguía la aprobación de un edificio de mayores dimensiones y su situación en el eje de la plaza. El resto de las alineaciones no se modificaron.

Además de la calle del Dr. Riesco o Toro, la otra vía principal que se dirigía al norte era la calle Zamora, la cual conoció un plan de alineaciones en 1891, reformado en 1895. En este último año se diseñó el primer tramo con una anchura de diez metros, hasta la plaza de los Bandos, a partir de ésta se prolongaba con quince metros. En 1912 fue nuevamente reformada, pues se amplió el segundo trecho a dieciséis metros; pero ocho años después se revisó este trazado, ya que se consideró muy perjudicial para los edificios de la acera de poniente, que estaban condenados a desaparecer. El Ayuntamiento, considerando además que tardaría muchos años en verse concluida, que la apertura de nuevas calles (Azafranal y Gran Vía) aliviara su tráfico y su elevado coste, acordó, en 1920, que se redujera a doce metros, pese al criterio contrario del arquitecto municipal Joaquín Secalls⁸.

Paralela a esta discurría el Arroyo del Carmen, el enlace con la anterior se hacía a través de la plaza de San Marcos. Su prolongación hasta enlazar con el cinturón de ronda no se llevó a cabo hasta 1906, tras el derribo de un trozo de la muralla, como más adelante veremos. Por el sur, quedaba cortado por la Cuesta del Carmen. Toda esta zona noroccidental de la ciudad, que tenía como centro la plaza e iglesia románica de S. Juan de Bárbalos, fue objeto de un plan de alineaciones en 1897. Lo más relevante de él era la creación de una nueva calle entre la Ronda del Corpus y el Arroyo del Carmen, pero no se llegaría a realizar. Curiosamente, este plano no preveía la desaparición de la sacristía y del atrio de San Marcos⁹⁵, considerado «uno de los rincones más interesantes» de la ciudad, que serían derribados por decisión episcopal en 1908.

También algunas calles que partiendo del Arroyo del Carmen se dirigían a la de Zamora fueron objeto de reforma: la Cuesta del Carmen, en 1891; La Luna, también en 1891 y Santa Teresa, en 1914. La nueva anchura estuvo en torno a ocho metros.

La zona comprendida entre la plaza de la Fuente y el Campo de San Francisco debió de ser objeto de reformas en el siglo XIX. En 1914, Secall diseñó el último plano de alineaciones para las calles de Arriba, Abajo y plazuela de la Cruz Verde.

La principal salida de la Plaza Mayor por el oeste era la calle del Prior, que disponía ya de un plano con las modificaciones previstas. No sucedía lo mismo con otras calles que partían de ella, como la del Prado, que tuvo el suyo en 1892. La corta anchura dada (siete metros) era suficiente para provocar graves consecuencias, especialmente en su tramo final; aunque, afortunadamente, la solidez de los edificios históricos allí localizados evitó su desaparición.

95. BUS, *El Adelanto*, 13-2-1908, "El atrio de San Marcos".

Las dos principales vías que se dirigían por el sur a la Plaza Mayor, la Rúa Mayor y la calle San Pablo, ya contaban con planes de alineaciones. Sin embargo, esta última fue objeto de un trazado nuevo en 1914 realizado por Secall. Los efectos más lamentables, de haberse llevado a cabo en su totalidad, hubiesen sido las desapariciones de la Torre de Abrantes y de la iglesia de San Polo; ésta como consecuencia de la absurda disposición en glorieta de uno de los extremos.

Las vías secundarias en torno a la anterior también fueron modificadas. El plano de la calle Pan y Carbón, levantado por Joaquín Secall en 1914, hubiese conllevado la desaparición de los restos del primer colegio universitario creado en España del que tomó nombre. El diseño de la calle Miñagustin era bastante anterior, de 1893; la ampliación, sin embargo, fue la misma: 8 metros.

Tras los grandes ejes de comunicación y sus calles secundarias, aparecen en torno a la Plaza Mayor otras más pequeñas en las que se desarrollaba buena parte del comercio y de la vida social salmantina. Algunas de ellas contaban con soportales, curiosamente las dedicadas a las transacciones mercantiles, lo que induce a pensar que en épocas pasadas el Ayuntamiento permitió su construcción para facilitar los intercambios en días de lluvia. El artículo de un periodista que demandaba un mercado de hierro y cristal nos permite conocer su dedicación a finales del XIX: *“Salamanca tiene mercados de donde surtirse; pero ni el de hortalizas en la plaza de la Verdura, ni el de caza en el Corrillo, ni el de granos en los portales de San Julián, ni el de ganados en la explanada de San Jerónimo, merecen el nombre de tales”*⁹⁶.

La plaza del Corrillo de la Yerba no conoció modificaciones sustanciales, si bien se regularizó la parte más emblemática de ella en 1897: sus característicos soportales. Éstos, desde años atrás, estaban siendo renovados con columnas de fundición, que reemplazaban las antiguas de piedra arenisca.

Las plazas de los Bandos y de la Libertad eran zonas residenciales (de burgueses y terratenientes), más que comerciales, por lo que su espacio central fue ocupado por jardines, a los que nos referiremos más adelante. Fueron alineadas con anterioridad al período estudiado. En cambio, las dos calles que las comunicaban fueron objeto de nuevos trazados: la de Pérez Pujol en 1914, para regularizarla, y la de Espoz y Mina en 1893, para ampliarla⁹⁷.

La plaza de la Verdura recibía su nombre del mercado que en ella se celebraba. Conocemos un plano de José Secall, sin fecha, en el que aparece la disposición de los cajones para los puestos de venta. El plano tiene el interés de reflejar todo el costado norte porticado, eran los *«portales del pan»*. Cuando, en 1896, Pedro Vidal elaboró un nuevo plano de alineaciones para la construcción del Mercado de Abastos, buena parte de ellos (los situados al noroeste) habían desaparecido, los restantes fueron derribados en la primera década del nuevo siglo, con ellos se fue también el palacio gótico de los Flores. En su parte occidental estaban los portales de San Antonio, traseros a la Plaza Mayor.

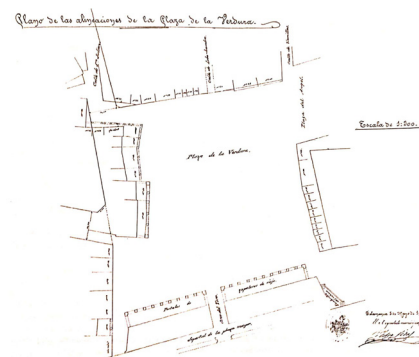


Fig. 109 Plano alineaciones plaza de la Verdura. Pedro Vidal. 1896

96. BUS, El Adelanto, 4-6-1909, "Vida local"

97. VILLAR CASTRO J. (2000) "De ciudad encorsetada a desparramada metrópolis. Salamanca en el s.XX" en Salamanca Revista Estudios 45 pp. 189-220

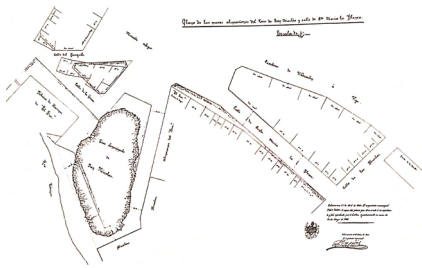


Fig. 110 Plano alineaciones plaza San Julián. Pedro Vidal, 1902



Fig. 111 Colegio San Ambrosio

Próxima a la anterior se encontraba la plazuela de San Julián, dedicada al comercio de granos al amparo de sus soportales. Sólo los tenía en un costado, pero otras calles que afluían a ella también los poseían. Su irregularidad resultaba muy pintoresca, de ahí que fuera elegida por algunos pintores románticos extranjeros para ambientar sus cuadros y que fuera cantada por los escritores locales, todos ellos seducidos por el costumbrismo de sus rincones. El proyecto de reforma que Pedro Vidal realizó en 1902 preveía la desaparición de todos los soportales⁹⁸. La iglesia de San Julián se vio libre de las nuevas líneas, pero no sucedió lo mismo con el convento de La Caridad o Las Viejas (afortunadamente, sin trascendencia). Pero, la transformación radical de la plazuela vendría dada por la apertura de la Gran Vía, a la que más adelante nos referiremos.

La calle Asadería que enlazaba la plaza anterior con la zona sudeste conoció un nuevo plano de alineaciones en 1914, elaborado por Joaquín Secall. La ampliación de su trazado se reducía a los 7,40 m de anchura, probablemente por la existencia de un plano anterior con estas medidas⁹⁹.

A través de ella se alcanzaba la plaza de San Cristóbal, la cual fue alineada en 1894. Sus dos principales edificios (la iglesia que le daba nombre y la capilla barroca de La Misericordia) no se vieron afectados. La última perdió su espadaña por otros motivos, pues fue trasladada a la iglesia de los Pizarrales. Otras calles céntricas fueron también muy modificadas: Caldereros (1912) y la plazuela del Poeta Iglesias (1891).

En las zonas meridionales del recinto histórico disminuían las plazas y las zonas comerciales, pero proliferaban las fundaciones religiosas y universitarias, para las que los nuevos trazados tenían escasa consideración. Así sucedió con el plano de alineaciones que Pedro Vidal firmó en 1893 para el barrio del antiguo hospital de la Santísima Trinidad. Aunque éste no se vió muy afectado, no sucedía lo mismo con el teatro del Hospital y con la iglesia de San Román.

En esta zona, también fueron objeto de nuevas alineaciones las calles de Arco de la Lapa (1891); Pedro Cojos (1892) y del Grillo (1894). Hacia el este, la Cuesta de Sancti Spiritus lo había sido en 1891.

El entorno de las catedrales también sufrió las reformas, ya desde fecha temprana. En 1896, Pedro Vidal elaboró un nuevo plano en el que introdujo algunas modificaciones con respecto al anterior: impuso los chaflanes para facilitar la circulación, suprimió sólo una de las dos manzanas previstas y sustituyó las líneas curvas por otras rectas en la calle de San Vicente Ferrer “por ser de más difícil construcción y más costosa”.

Justificó la desaparición de una isla de casas con el fin de “poder gozar mejor de la buena fachada que al mediodía presenta la Catedral Nueva y la Torre del Gallo¹⁰⁰”. En cambio, no encontró razones para hacer desaparecer la otra. Para el resto, se carecía de remilgos; ni siquiera se optó por una solución más económica y rápida como hubiera sido conservar un costado de la calle y alinear el otro. Tal era la aberración que se mutilaba incluso una de las capillas del claustro catedralicio para achafanar una esquina de calle. Solo la perdurabilidad constructiva de algunos edificios, como la del colegio de San Ambrosio, permitió su supervivencia, pero

98. AMS ACTAS MUNICIPALES 2753

99. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). *Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939)*. Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.

100. BUS, *El Criterio*, 10-2-1892, “Las obras de la Catedral”

otros más modestos fueron condenados a desaparecer. En 1891 ya se lamentaban algunos de los derribos que se estaban produciendo en las callejas de las catedrales: «*Tortuosas, sombrías y poéticas, dejando ver a intervalos la silueta de la Catedral.*» Se comenzó derribando el palacio del arcediano de Ledesma, para convertirlo en huerta, después se derribó una casa de la calle de Doyagüe que tenía dos portadas góticas y ahora acaba de derribarse la histórica casa de la Cabeza, primer colegio de los Caballeros de la Orden de Santiago en esta ciudad, y otras construcciones. En 1903, el plano fue ligeramente modificado en lo referente a la calle de Tentenecio o de San Juan de Sahagún.

Próxima a la zona catedralicia estaba la suprimida iglesia de San Isidro. En 1893, Pedro Vidal proyectó una modificación de las alineaciones inmediatas (siguió un plano anterior de 1868 elaborado por José Secall) que contemplaba, además, la desaparición del edificio religioso, en el que se había producido recientemente un incendio.

Con menos valor monumental, pero sin que faltaran edificios de interés, también fue objeto de profundas reformas una parte de Los Milagros, que después se conocería como barrio Chino. La calle Serranos era su límite con el barrio universitario; en 1897, Pedro Vidal elaboró una nueva alineación para esta vía, que debía de ser reforma de un trazo anterior. La calle principal del barrio era la de Cervantes, en ella estaban los principales edificios: el Colegio de los Verdes, la fachada posterior de la Clerecía e interesantes residencias señoriales y burguesas, alguna de las cuales ha sobrevivido a pesar del plano de 1897, que pretendía ampliarla en todo su trayecto hasta los diez metros, distancia que ya existía entre los dos edificios mencionados¹⁰¹.

El segundo acceso en importancia era la calle de Cañizal, que desde la de Compañía permitía llegar hasta la de Cervantes. Fue reformada en 1896, de nuevo sin consideración para el convento de las Agustinas ni para el colegio de Santa Cruz de Cañizares, situado en la confluencia con la calle de Tahonas Viejas, alineada a su vez en 1895. Otras vías como Raspagatos y Rabanal, tuvieron nuevos planos en 1897.

El arrabal de Santiago tenía una disposición alargada, derivada de su situación entre la muralla y el río Tormes, En su parte occidental, la calle de San Gregorio era la principal vía de comunicación. Los edificios estaban dedicados al curtido de pieles en su mayor parte. Pedro Vidal diseñó un plano de reforma en 1901, que regularizaba las manzanas existentes y que alineaba incluso hasta la Peña Celestina

En la parte central se ubicaba la iglesia mudéjar que daba nombre al barrio. Aquí las viviendas alternaban con las fábricas de curtidos y de harinas. Pedro Vidal dibujó geometrías para esta zona en 1897, que no hicieron otra cosa que condenar el barrio a la desaparición, pues implicaban la imposibilidad de hacer obras de consolidación, salvo que se sometieran a las nuevas alineaciones. La ruina y el derribo total fueron las consecuencias posteriores.

A los edificios industriales se añadió, al comenzar el siglo, la fábrica de electricidad de la «*Unión Salmantina*», situada en la zona oriental del barrio, única que ha subsistido (además de las viviendas adosadas a la muralla, de las que hablaremos a continuación). El arquitecto toledano diseñó, en 1900, un plano debido a la solicitud



Fig. 112 Antigua Iglesia del Arrabal

¹⁰¹ DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). *Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939)*. Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.

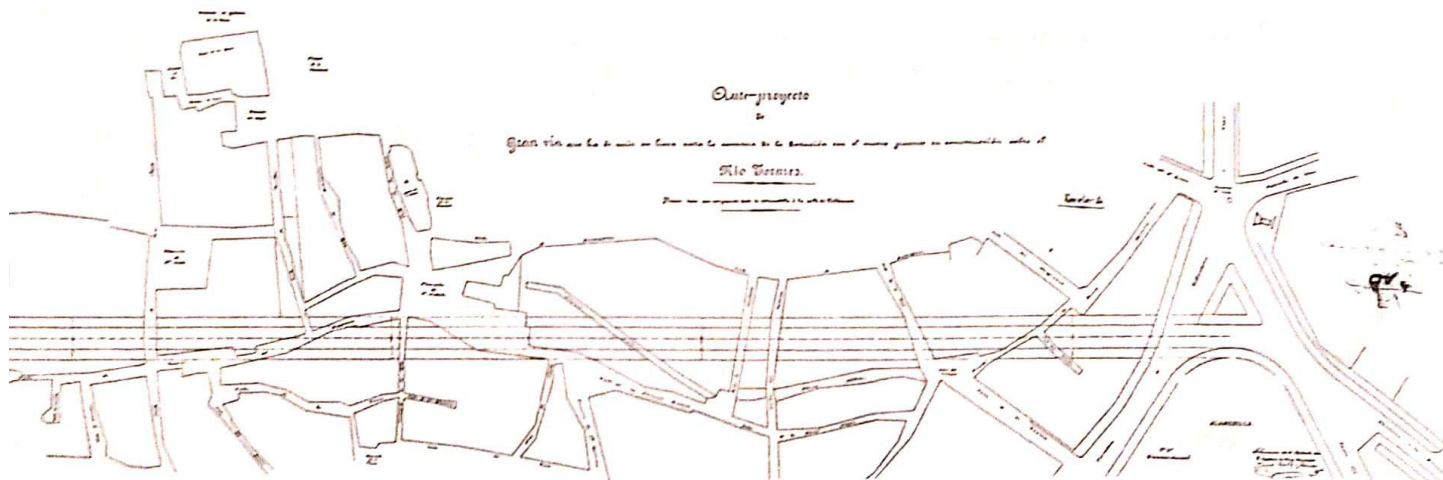


Fig. 113 Propuesta de "Gran Vía"

CALLE/PLAZA	AÑO
Azafranal	1890/1898
Plaza Santa Eulalia	1890
Arco de la Lapa	1891
Luna	1891
Navío	1891
Plaza Poeta Iglesias	1891
Quintana	1891
Sánchez Barbero	1891
Zamora	1891/1895
Cuesta del Carmen	1891
Sancti Spiritus	1891
Isla de la Rúa	1891
Arriba	1892
Prado	1892
Traviesa	1892
Abajo	1892
Doctrinos	1892
Pedro Cojos	1892
Miñagustín	1893
Plaza San Isidro	1893
Espoz y Mina	1893
Entorno del Hospital de la Trinidad	1893

de tendido de cuerdas por los propietarios de la nueva empresa. En él, aún aparece el teso de San Nicolás antes de su desmonte, que sería realizado inmediatamente después del diseño de las nuevas alineaciones. Nada quedaba ya de la iglesia de Santa María la Blanca, la más antigua de la ciudad. La calle de las Huertas constituía el límite del barrio por el este a finales del siglo XIX. En buena medida, sobre ella se construyó la avenida del Puente Nuevo (actual Reyes de España), que desembocaba en el lugar que hasta entonces ocupó la posada de la Estrella. El trazado de esta vía fue realizado por el ingeniero de caminos Joaquín Arriandiaga en 1903.

Al otro lado de la mencionada entrada a la ciudad, los terrenos contiguos a la muralla eran propiedad municipal; pero, en 1895, Pedro Vidal elaboró un plano de alineaciones con el fin de cnajenarlos. En 1912 aún no se habían vendido todos, cuando Joaquín Secall elaboró otro con las parcelas sobrantes de la vía pública.

De los incipientes núcleos extramuros, el de mayor densidad monumental se situaba en las afueras de Santo Tomás. Aún sobrevivían algunos edificios históricos, otros habían desaparecido y alguno se había transformado en fábrica de encurtidos. La zona habitada se estaba desarrollando principalmente en el «barrio de la Fontana» y en las inmediaciones del pasco de Canalejas. La construcción de la vía férrea provocó el traslado del mercado de ganados, que se celebraba en la plaza de la Justicia, al Arrabal (del Puente), y cercenó sus posibilidades de crecimiento urbanístico. Sólo conocemos un plano parcial de la zona situada más allá del ferrocarril, elaborado por Joaquín Secall en 1914.

El plan más importante de entre las nuevas alineaciones fue el proyecto de apertura de la Gran Vía, por sus dimensiones y por sus consecuencias en la modificación de la trama urbana. El trazado de calles denominadas «Gran Vía» fue un fenómeno frecuente en la España de principios del XX. Se trataba de amplias avenidas que se abrían en el corazón de las ciudades con el objetivo de mejorar el tráfico. Estas



Corrales	1893
Plaza Colón	1893
Plaza San Cristobal	1894
Entre Pta. San Pablo y del Río	1895
Puerta San Pablo	1895
Regato (Arrabal del puente)	1895
Tahonas Viejas	1895
Toro (Doctor Riesco)	1895
Grillo	1895
Cañizal	1895
Puerta del río	1985/1896
Plaza San Juan de Sahagun (San Mateo)	1896
Santiago y adyacentes	1896
Plaza de la Verdura	1896
Monte Olivete y su entorno	1896/1897
Ribera del Puente	1897
Serranos	1897
Plaza Corrillo	1897
Entorno iglesia San Juan de Sahagún	1897
Cervantes	1897
Teso San Nicolas y adyacentes	1897/ 1900/ 1898 (Nuevo trazado)
San Gregorio	1901

Fig.114 Calles con proyecto de alineación

operaciones de cirugía urbana significaban, además, la expulsión de sectores humildes de población y su sustitución por entidades e individuos triunfadores en el nuevo orden que impuso el capitalismo burgués. Todo ello se reflejó en la arquitectura representativa y emblemática que se construyó en ellas.

Pronto, con la apertura de esta vía, surgieron las primeras manifestaciones opuestas a estos procesos de reforma. Unamuno fue el primero en expresar la opinión contraria a subordinarlo «todo a la línea recta y a la uniformidad» y en lamentar la pérdida del carácter «pintoresco» de la ciudad.

4.3.3 El ensanche de Cesar Cort y el ajardinamiento

La reforma interior de las ciudades antiguas era, desde finales del XIX, un tema cotidiano en Europa y por supuesto en España. Las viejas y estrechas estructuras medievales se adaptaban mal al incipiente tráfico, creando todo tipo de insalubridades y dificultades para una vida moderna. Conocidos los ejemplos remodeladores de la Roma Renacentista o del París del Segundo Imperio, las ciudades españolas creaban sus grandes vías interiores para permeabilizar los tejidos urbanos y dotarles de accesibilidad y renovación. Salamanca ya desde principios de siglo aspiraba a su correspondiente Gran Vía por el sector Oeste siguiendo aproximadamente el curso del Arroyo de Santo Domingo, pero la dificultad de gestión de una obra tan gigantesca pospuso su ejecución hasta la segunda mitad del siglo. Mientras tanto en el interior del casco urbano la concesión de licencias estaba condicionada por numerosas rectificaciones, ampliaciones y modificaciones del viario callejero que se realizaban mediante los “planos de alineaciones” elaborados por los arquitectos municipales sin conexión alguna entre sí y normalmente sin atender a consideraciones de tipo cultural y patrimonial. La obtención de un Plan de Reforma interior todavía debería esperar bastantes años.

Por lo que se refiere al Ensanche, parecidas circunstancias. La ciudad se expande por el norte alcanzando y rebasando la vía del Ferrocarril de Portugal, por el noreste, hacia la estación y por el noroeste entre los caminos de Villamayor y Ledesma. En estos desarrollos, por su magnitud espacial, tienen gran importancia los cuarteles de Ingenieros e Infantería o los colegios de las Salesas Reales, de las Esclavas del Rollo, el noviciado de Jesuitas o el Preventorio-Escuela de la Caja de Ahorros. Numerosos barrios de casas bajas se construyen en sus cercanías para alojar a los trabajadores de los grandes edificios y todo ello sin una planificación previa que ordenase el crecimiento, realizándose los consabidos planos de alineaciones municipales a posteriori y adaptándose al trazado rural preexistente que formaban caminos, veredas, vías pecuarias, así como al parcelario agrícola. En el año 1925 el urbanista César Cort, elabora un proyecto de ensanche, que nunca fue aprobado.

Los intentos por elaborar un plano que permitiese organizar de forma racional el crecimiento de la ciudad surgen en 1916. En este año el arquitecto Joaquín Secall elabora las bases de un concurso público que pretendía organizar el Ayuntamiento para seleccionar un plan de Ensanche de la ciudad.¹⁰² Finalmente saldrían las bases en 1919 proponiendo tres zonas de ensanche: La zona entre el paseo de la Glorieta y la calzada de Toro. el comprendido entre la calzada de Toro y avda. Canals y la enmarcada por la ctra. Madrid, Camino las Aguas y paseo del Rollo. Tras dos convocatorias desierta, en 1925¹⁰³ se presenta el proyecto elaborado por Cesar Cort, Sixto Camara niño, Jose Maria de la Vega Samper y Manuel Latorre Pastor.

Al arquitecto, le parecía excesiva el área propuesta para el desarrollo de Salamanca, por lo que proponía la realización progresiva de la expansión, referencia tomada de los planes de extensión de Madrid.

102. AMS, Actas municipales, 22-11-1916

103. AMS, Actas municipales 15-1-1925

No se han obtenido los planos, por lo que la información se extrae de la memoria del concurso. Fundamentalmente destacan dos ideas: la crítica los ensanches ortogonales y su concepción orgánica del urbanismo. Los trazados reticulares según él, no tenían en cuenta “la topografía del suelo, las exigencias del tráfico, las condiciones climatológicas, la comodidad de los habitantes ni la economía de la ejecución”¹⁰⁴ Además oponía la belleza de las ciudades históricas frente a los modernos ensanches, criticando la aridez de las avenidas de kilómetros y kilómetros, aún en el más hermoso paisaje.

Proponía la formación de dos nuevos núcleos: uno entorno al Rollo y otro en el actual barrio de Garrido. Proponía una ciudad polinuclear, que posteriormente desarrollarían los urbanistas americanos. Las calles de estos núcleos se adaptaban a las curvas de nivel para aminorar los movimientos de tierras. En el caso de Chinchibarra, con “una magnífica perspectiva de la ciudad antigua”, proponía crear una plaza cerrada por tres lados y únicamente abierta hacia el sur para potenciar las vistas sobre los edificios históricos y proteger de los vientos fríos.

También recalca la importancia del sistema de parques, de influencia americana, que a su vez será retomada en los planes posteriores. La analogía biológica que establecía, equiparaba los parques con pulmones de la ciudad, llegando incluso a establecer un sistema arterial de ramificación: parques, vías parques y patios interiores) Sugería la creación de un “parque bosque” en la zona noroeste que requiriese riego (encinas y pinos) y un “parque humedo” en el sudeste que permitiese otro tipo de arbolado (platanos, olmos, alamos y chopos).

La oposición al proyecto por su excesiva superficie, y la existencia en el casco de numerosas casas sin construir supuso que las ideas de Cort sirvieran para profundizar en los avances teóricos del arquitecto, pero no desarrollarán la ciudad.¹⁰⁵

4.3.4 Arquitectura pública: Neoplateresco

La búsqueda de un estilo arquitectónico que representará la identidad de la nación fue un debate propio del Romanticismo en diversos países europeos. En Inglaterra se destacará el estilo gótico, en Francia, se producirá el enfrentamiento entre medievalistas y clasicistas; mientras tanto, en España, como ya hemos visto, no se encontrará una clara identidad, por lo que se jugará con todo los neos. En Salamanca concretamente, optarán por un estilo neogótico en las construcciones relevantes de mediados de siglo XIX.

Después del desastre del 98, el Neoplateresco encarna los ideales regeneracionistas tras la derrota de la armada española. El pabellón español de la Exposición Universal de 1900, proyectado por Urioste convirtió el renacimiento español en una de las principales referencias para todo el estado. Para los contemporáneos lo que se quería era evocar la estampa de esplendor cultural de las universidades de Alcalá y Salamanca. Pero hasta el Congreso de San Sebastián, el neoplateresco tuvo una presencia esporádica dentro del país.



Fig.115 Pabellón español e la Exposición Universal de 1900 de París. Urioste

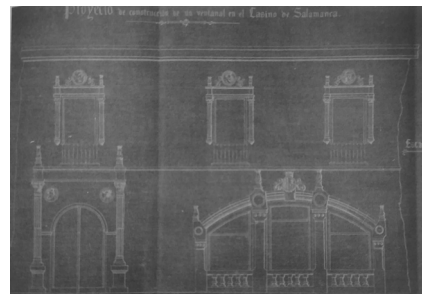


Fig.116 Ventanal para el Casino de Salamanca. Santiago Madrigal. 1912

104. AMS, Caja 2394, Proyecto de Encanche de la Ciudad de Salamanca, Memoria p.8

105. DIEZ ELCUAZ, J.I. (2005) *Arquitectura y Urbanismo en Salamanca 1890-1936*. Delegación en Salamanca del Colegio Oficial de Arquitectos de León pp. 235-236



Fig.117 Antonio González en la c. Quintana. Madrigal. 1916. Manuel de las Heras en Poeta Iglesias. 1923



Fig.118 Edificio Domingo Borrego en la c. Toro. S. Madrigal. 1916



Fig.119 Casa para Carlos Ceballos en la Pza. Sta. Eulalia. S. Madrigal. 1918



Fig.120 Edificio para Julián Coca en Pza. Liceo. 1923

En Salamanca para hablar de neoplateresco hay que destacar la figura de Santiago Madrigal, arquitecto municipal de la ciudad entre 1904 y 1909. Aunque su arquitectura tuvo influencias de distintos estilos, en 1916, influido por el VI Congreso de San Sebastian, elaboró una arquitectura inspirada en la tradición local: empleando el neoplateresco como expresión formal del regionalismo salmantino, inspirados en obras renacentistas autóctonas.

Tras la actuación de Madrigal, la intelectualidad de la época convino en considerar el plateresco como el estilo más representativo de la ciudad, aquel que evocaba los momentos de mayor esplendor de la ciudad. Y no eran solamente las grandes edificaciones: Universidad, San Esteban, Catedral Nueva, palacio Monterrey; sino algunas obras menores como el convento de las Dueñas o la casa de los Abarca Maldonado. Reconocido no únicamente por la comunidad local, en 1929 escribía un escritor valenciano: *“Al igual que Toledo tiene su estilo monumental, que es el mudéjar, Córdoba el árabe y Salamanca el plateresco, Valencia tiene el barroco como estilo propio”*¹⁰⁶

Su primer contacto con un edificio plateresco fue la apertura de un gran ventanal en Casino de Salamanca en 1912, establecido en la mansión de los Rodríguez de Figueroa. Curiosamente en 1916, se realizó una nueva intervención para modificar los huecos de fachada, transformando las ventanas del piso principal orientadas hacia la calle Pérez Pujol (ahora del Concejo) en balcones.

Las primeras obras en las que el arquitecto Zamorano introduce elementos neoplateresco se caracterizan por un gran abigarramiento ornamental, limitándose fidedignamente a los modelos que le proporcionaban inspiración, como el edificio de Carlos Ceballos en la plaza Santa Eulalia o la casa de Domingo Borrego en la calle Toro.

A partir de 1920, se produjo un cambio tanto material como de carácter, ejecutando obras de carácter más institucional como el Casino, el Banco del Oeste y el Banco Coca, que evolucionaban hacia un plateresco más purista. Los elementos arquitectónicos ganaron sencillez, acentuándose la contención ornamental, prescindiendo de esculturas y elementos ajenos al estilo. Sin embargo, prestó gran atención a los motivos de forja, como se aprecia en las rejas de la vivienda de Luis Infante o el mirador de la suya propia, ambas en la calle Toro. El anfiteatro anatómico es la culminación de esta evolución, que lo acerca a obras tardías del quinientos, especialmente al palacio de Orellana.

Otras obras realizadas por Madrigal que, aún de periodo reciente, recuperaban el estilo de la ciudad son la vivienda de Antonio González en la calle del Navío (hoy Quintana 3), el edificio de Domingo Borrego en Dr. Riesco 65, la vivienda de Nicasio Rodríguez en la calle del Navío 5 y 7 (hoy Quintana), la vivienda de Carlos Ceballos, en la plaza de Sta. Eulalia 6,7 y 8, la casa de Juan González Román en la nueva apertura de la calle Azafranal con la Gran Vía, tras el derribo de un fragmento de muralla; el bloque de viviendas para Manuel Puente en el paseo Torres Villarroel 7 y 9, que no se conserva actualmente.

106. Citado por DIEZ ELCUAZ, J. I. (2005)



Fig. 124 Calles con proyecto de alineación

En su etapa más purista, podemos destacar obras como la restauración del Casino ya mencionado, en base a un concurso público en 1920, el Banco del Oeste en la calle Zamora 2, el edificio para Mariano Rodríguez, en la calle Zamora 36 y 38; el de Manuel de las Heras en la plaza del Poeta Iglesias 6, para ajustarse a la alineación oficial; el edificio para Julián Coca, destinado al banco del propietario y 6 viviendas,



Fig. 121 Casa Juan González Ramos en Azafranal. 1918



Fig. 122 Edificio Cristina Romero en Pza. Liceo 1923



Fig. 123 Edificio Banco del Oeste.



Fig. 125 Anfiteatro anatómico. 1925

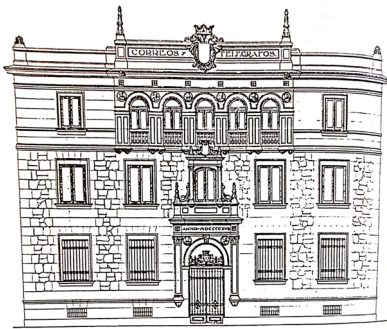


Fig.126 Plano alzado de Correos. Yáñez Larrosa. 1917



Fig.127 Edificio de Correos y Telégrafos



Fig.128 Edificio Compañía Telefónica

en la plaza del Liceo, cuyo segundo proyecto se puede ver hoy ejecutado; el edificio para Luis Infante en la calle Toro 58 o el bloque de Cristina Romero en la plaza del Liceo (Dr. Riesco 23) o su propia vivienda en la calle Toro, contiguo al solar de Luis Infante.

Su última obra, ya muy distanciada del neoplaterec, en la que se aprecian sutiles referencias en la forja ornamental de los balcones de trata del bloque de viviendas para Domingo Borrego en Pozo Amarillo 10 y 12.

La arquitectura pública, realizada por arquitectos foráneos, tuvo como principal referencia el palacio de Monterrey, que presentaba una continuidad con otros lugares del territorio nacional. El resultado fue una respuesta monumentalismo, que aunaba el localismo y el nacionalizmos inspirada en las Torres del mencionado palacio. Las obras llevadas a cabo son: la casa de Correos y Telégrafo, el Cuartel de Caballería (que no se desarrollará por quedar fuera del ámbito de estudio), el edificio la la Compañía Telefónica, la Caja de Previsión y el Banco de España.

EDIFICIO DE CORREOS Y TELÉGRAFO

Tras triunfar en el concurso público para realización de esta institución, Yáñez Larrosa diseño en 1917, sobre las ruinas de la iglesia de Sta. Eulalia, un edificio neoplaterec¹⁰⁷. La ejecución de la obra se demoró varios años, hasta que el incendio de 1925 de las dependencias de la Plaza Mayor donde se encontraba la institución obligó a agilizar la construcción de la nueva sede.¹⁰⁸

El edificio constaba de tres plantas y semisótano. La planta baja correspondía a las dependencias públicas: telegramas, certificados, giro postal... La segunda planta a la que se accedía desde una escalera en el hall contaba con despachos y oficinas administrativas. En el sótano se situaban los almacenes, carboneras ala de calefacción y archivos, que se iluminaban desde el vestíbulo central mediante el pavimento de losas de vidrio. La última planta se destinó a viviendas para altos cargos y ordenanzas.

La influencia del plateresco se aprecia en la fachada principal, realizada en piedra arenisca (característica de la zona), claramente reverenciada al palacio Monterrey y al de la Salina, de manera explícita en la galería superior de arcos semicirculares con medallones entre ellos. La puerta, inspirada en modelos locales, pues partía d3 las típicas portadas suspendidas del plateresco salmantino. El resto de fachadas se caracterizaba por la sobriedad de las líneas. En el interior, el patio que actuaba de hall, se inspiraba en el Colegio Fonseca, con arcos semicirculares en planta baja y Carpaneles en la principal.

EL EDIFICIO DE LA COMPAÑÍA TELEFÓNICA

El lugar elegido en 1928 para construir su nueva sede se situaba en un entorno clave desarrollado, como veremos más adelante, principalmente en esta época, configurando el espacio que ha llegado a la actualidad: la Plaza de los Bandos. En él se encontraba el palacio de Garcigrande, el convento de Carmelitas Descalzos y algunas casonas, que fueron desapareciendo.

107. BUS, El Adelanto, 26-8-1925, "La Casa de Correos y Telégrafos"

108. BUS, El Adelanto, 28-11-1925, "La casa de Correos destruida por las llamas"

Anteriormente, las oficinas se encontraban en la Plaza Mayor. El nuevo solar hacia esquina con la calle Pérez Pujol (hoy Concejo), que disponía de gran visibilidad en uno de los lugares más céntricos de la ciudad, por lo que su emplazamiento obligaba a generar un edificio de carácter monumental. Además de prestar los servicios, el edificio debía servir como emblema de la compañía, que en sus centrales provinciales buscaba acomodarse a la arquitectura de la ciudad¹⁰⁹. No es de extrañar por ello, que el arquitecto se decantara por el neoplateresco.

La casa derribada, probablemente datase de mediados del s. XIX. Sin embargo, contenía restos de un palacio renacentista, con vinculación a la historia de Felipe II, de la que aún se conservan una puerta plateresca y un ventanal tardo gótico que se incorporan a la nueva construcción.

Los planos se realizaron por el arquitecto de la compañía José María De la Vega, que inicialmente diseñó un edificio de sótano y dos plantas. La búsqueda de una mayor monumentalidad, especialmente las reclamaciones del Ayuntamiento consiguieron que se planteara una tercera altura con mayor ornamentación.¹¹⁰ Esto modificó la volumétrica del edificio y se creó en la esquina un cuerpo a modo de torreón que absorbió la puerta y el ventanal preexistente.

La distribución inicial del edificio albergaba en el sótano, las calderas, el almacén de carbón y otras salas de maquinaria. En la planta baja se ubicaban la sala del público, los locutorios, despachos y oficinas y habitaciones de servicio para las telefonistas. En la planta principal se colocaría la maquinaria (central automática, selectores, registradores...). La segunda planta carecía de destino, pues se había realizado con fines estéticos, sin un sentido práctico. Por esta razón, se suprimió el sótano, y algunas salas de este y otras de la planta de acceso se redistribuyeron entre las plantas superiores.

El estilo tradicional de fachadas contrastaba fuertemente con su interior realizado en hormigón armado. Siendo este uno de los primeros edificios que empleaba este material en la ciudad, que aún tardó en afianzarse en la ciudad, pues las estructuras de hierro seguían siendo las más habituales.

LA CAJA DE PREVISIÓN

La segunda obra neoplateresco que surgió en la plaza de los Bandos, fue el nuevo edificio de la Caja de Previsión Social, junto al de la Compañía Telefónica. La entidad, desde su creación, venía desarrollando una intensa actividad de construcción de escuelas especialmente en la provincia de Salamanca, pero también en Ávila y Zamora, proyectadas por Joaquín Secall.

Los planos del edificio fueron firmados por el arquitecto en 1928, aunque las obras se prolongaron desde el año siguiente hasta 1932, cuando se quitó la valla, de lo que se conoció como la "linda tapada"¹¹¹

El edificio consta de sótano, 4 pisos y ático. La planta baja y principal albergaba las dependencias de la Caja, encontrándose los despachos privados en la segunda planta. Los pisos superiores se destinaban a vivienda y el ático a trasteros y desvanes.

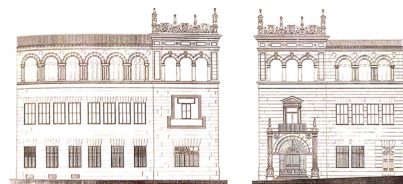


Fig.129 Alzados último proyecto para Compañía Telefónica. José María de la Vega. 1929



Fig.130 Caja de Previsión. Joaquín Secall. 1928

109. "La idea nacional de nuestra Compañía, se afirma en las fachadas de sus edificios, los cuales pretendemos siempre que armonice con el carácter peculiar de cada población" según Ignacio Cárdenas, citado por NAVASCUES PALACIO, P. Regionalismo y arquitectura... p.34

110. BUS, El Adelanto, 21-9-1928, "Los planos de la casa de teléfonos"

111. BUS, El Adelanto, 11-9-1932, "EL edificio de la Caja de Previsión"

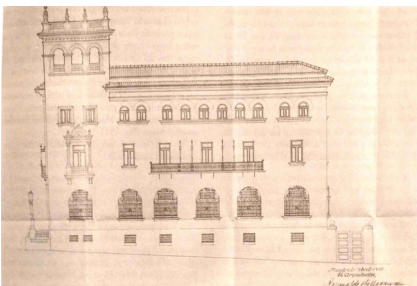


Fig.131. Alzado lateral Banco de España. Romualdo Madariaga. 1936



Fig.132 Edificio Banco de España



Fig.133 Plaza de los Bandos. G. Gombau

Según manifestó en una entrevista que se le hizo, el arquitecto no pretendía diseñar un edificio neoplateresco, sino “salmantino”, aunque este acabara más próximo a este estilo que a ningún otro. Tras su construcción, muy alabada por el público y la prensa que lo calificó como “obra maestra del glorioso arte salmantino”.¹¹²

BANCO DE ESPAÑA

El tercer edificio neoplateresco construido en la misma plaza y siguiendo el estilo del palacio Monterrey fue el Banco de España. Romualdo de Madariaga firmó los planos definitivos para la sucursal salmantina en 1935. Al igual que los anteriores, debía incorporar una carga representativa, emblema de la institución que lo promovía y del Estado, al fin y al cabo. Por ello, tal y como expresa Madariaga en la memoria del proyecto: “El agradable aspecto de la piedra de aquella región..., unida a la importancia de la cerrajería... dan al conjunto un carácter conveniente a un edificio de esta clase en la ciudad de Salamanca”.

Este valor simbólico debió ser determinante en la elección de un estilo tradicional, en lugar del racionalismo, que gozaba del máximo esplendor en aquella época. Para Madariaga, el neoplateresco no era sólo el estilo de la ciudad, sino el de toda la región, como recogería la prensa: “De estilo castellano, campean en el proyecto motivos salmantinos”¹¹³

Los trabajos no se concluyeron hasta acabada la Guerra Civil, en 1940. La riqueza ornamental del neoplateresco, en el largo proceso de ejecución, dio paso a una mayor severidad característica de la arquitectura fascista.

Para su emplazamiento se eligió el solar que ocupaba el hotel Comercio, derribado poco después de su compra por parte de la entidad en 1932.¹¹⁴ Tres años después el Ayuntamiento adquiere los solares colindantes permitiendo la apertura de una nueva calle, la calle F (hoy Rector Lucena) que comunicaba la calle Zamora con la Toro. En la fachada trasera también se proyectó una nueva vía, la calle E, aunque finalmente se transformaría en el jardín privado del banco.

El edificio se proyectó con cuatro plantas y ático. El sótano se destinó a archivo, maquinaria y vigilancia. La planta baja, en torno a un patio central iluminado cenitalmente por una gran vidriera, contenía los despachos, la portería y las dependencias de la Guardia Civil. En el piso noble se encontraban las viviendas del director, el cajero y dos ordenanzas; mientras en el segundo piso se alojaban el resto de los empleados. En el ático se establecieron los servicios necesarios para las viviendas (lavandería, trasteros...)

La fachada principal, en proyecto, muy tradicional, con dos torres copia del palacio de Monterrey que enmarcaban la entrada, imitaba formas renacentistas. La ornamentación plateresca destacaba especialmente en la rejería de la planta baja, especialmente en las arcadas de acceso al zaguán.

Sin embargo, como ya se ha indicado, el proyecto sufrió grandes modificaciones, que, aun conservando la volumetría inicial, perdió los detalles ornamentales con los que Madariaga recreó los motivos platerescos.

112. BUS, El Adelanto, 11-9-1932, “El edificio para la Caja de Previsión”

113. BUS, El Adelanto, 15-1-1936, “Lo que será la sucursal del Banco de España en Salamanca”

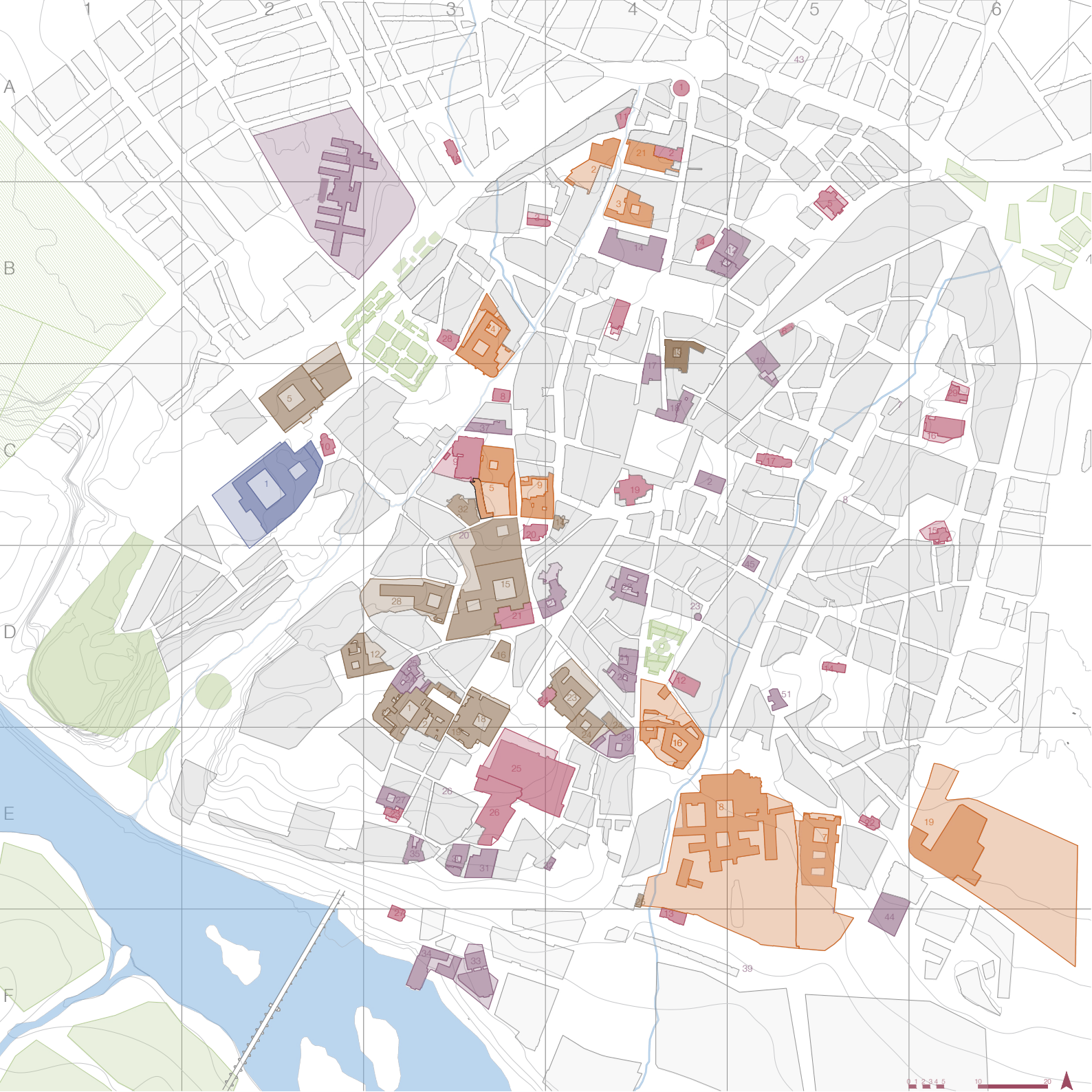
114. BUS, El Adelanto, 24-4-1932, “Para el Nuevo Banco de España”

4.4

El periodo de posguerra

La planificación de la ciudad

1936-1955





IGLESIAS

s.XII	1	Iglesia San Marcos
s.XVI-XVII	2	Iglesia de La Magdalena
s.XII	3	Iglesia San Juan De Barbalos
1740	4	Iglesia San Boal
1891-1896	6	Iglesia Esclavas Sagrado Corazon
	7	Iglesia de San Elias
1694-1703	8	Iglesia Santa María De Los Caballeros
s.XVI	9	Iglesia de La Purísima
1636-1687	10	Iglesia San Blas
s.XII-1772	11	Iglesia Adoración Nocturna
	12	Iglesia San Pablo
1645-1667	13	Iglesia del Carmen De Abajo
1756	14	Iglesia de San Roman
S.XV	15	Iglesia San Cristobal
s. XII	16	Iglesia Sancti Spiritus
1541-1544	17	Iglesia de San Julian
1140-1170	19	Iglesia San Martin
1490	20	Iglesia San Benito
1617-1665	21	Iglesia de La Clerencia
s.XII	22	Iglesia Sto Tomas Cantauriense
1765	23	Iglesia San Millan
1731	24	Iglesia de San Sebastian
1513-1733	25	Catedral Nueva De La Asuncion
1140-1230	26	Catedral Vieja
1145	27	Iglesia de Santiago
1565-1713	28	Iglesia de La Santa Veracruz
	29	Parroquia Sancti-Spiritus



CONVENTOS

	1	Convento Carmelitas Descalzos
	2	Convento del Corpus Christi
1544	3	Convento Isabeles
s. XV-XVI	4	Convento de La Anunciación
s.XV-XVI	5	Convento de Las Agustinas
s.XVII	6	Colegio Diocesano de Calatrava
s.XIV	7	Convento San Esteban
1524-1610	8	Convento de La Madre De Dios
s.XV-XVI	9	Convento Santa Clara
s.XIV	10	Escuelas Salesianas
Ppos. s.XX	14	Casa Rodríguez del Manzano
s.XVI	15	Convento de Las Dueñas
1533	16	Convento de Santa María de los Caballeros
	18	Convento Carmelitas Descalzas
	21	



UNIVERSIDAD

	1	Patio Escuelas Menores
	2	Rectorado
1413-1491	4	Hospedería de Fonseca
1667-1740	5	Colegio Mayor Fonseca
1521	13	Colegio Montellano
s.XV-XVI-XVII	14	Palacio Maldonado
1531	15	Colegio del Espíritu Santo (Upsal)
1635-1767	16	San Isidro
s.XVI-XVIII	18	Universidad
1429-1520	19	Museo Unamuno
1758-1761	21	Casas del Patio De Escuelas
1611	22	Colegio Fray Luis De Leon
s.XV	23	Palacio Anaya
1762-1782	24	Hospedería Anaya
1750	25	Casa Dorado Montero
s.XIX	27	Facultad de Geografía E Historia
1573	28	Residencia Universitaria Carlos V
1960	32	Colegio Santa Cruz de Cañizares
	33	Colegio San Ambrosio
1719		



PALACIOS

s.XV-XVI	12	Palacio San Boal
Principio s.XV- XVI	21	Casa de la Conchas
s.XVI-1881	22	Palacio de La Salina
Finales s.XV	23	Torre del Clavero
Finales s.XV	28	Palacio de Abrantes
Finales s.XV	29	Palacio de Los Marqueses de Castellanos
1539	37	Palacio Monterrey
1800	41	Palacio de Orellana
1851	49	Casa de Dementes
	55	Palacio de la Conquista



EDIFICIOS CULTURALES

s.XVI	13	Escuela de Bellas Artes
1545	17	Casino de Salamanca
s.XVIII-XIX	19	Teatro del Liceo
Finales s.XV	24	Museo Bellas Artes
s.XIX	25	Ampliación Museo Provincial
1889	26	Museo Diocesano
Finales s.XV	27	Biblioteca Libreros
1904	31	Casa Lis
s.XIX	32	Casa de La Calera
1940	43	Biblioteca Municipal Gabriel y Galán



OTROS EDIFICIOS

1900	2	Mercado de Abastos
1960	5	Correos
1899	9	Hospital Santísima Trinidad
1926-1929	11	Hospital Militar
1750	18	Ayuntamiento
s.XIX	32	Casa de La Calera
1897	33	Fábrica electricidad La Unión
Finales s.XIX	34	Fábrica Harinas
Finales s.XIX	35	Escuela Hostelería
	39	Pozo de las Nieves
	51	Hospital Civil
1970	52	Hospital Clínico
1930	53	Hospital Provincial Beneficencia
	54	Hospital Militar

1809

1812

1836

1858

1869

1877

1890

1902

1905

1936

1939

1944

1955

1964

1988

2002

2020

El censo de Salamanca cuando se construye la Gran Vía, en la década de los 40 es de 71.872 habitantes, un importante aumento, ya que sólo una década antes, en 1930, la población era de 46.867 habitantes.

Durante las cinco primeras décadas del siglo XX la ciudad de Salamanca pasó de ser una tranquila capital de provincia a una activa urbe en continuo crecimiento. Entre los factores más significativos que posibilitaron esta circunstancia, especialmente en los últimos años, hay que señalar que la capital charra, a diferencia de otras localidades, apenas sufrió daños materiales y bajas humanas durante la Guerra Civil, a lo que se sumó la relevante presencia de la Universidad de Salamanca y, a partir del año 1940, la significativa incorporación de la Universidad Pontificia, lo que supuso la dotación de nuevas infraestructuras e inmuebles.

A lo largo de los primeros 50 años del siglo, se redactaron cinco planes de urbanismo y se modificaron en reiteradas ocasiones las ordenanzas municipales, labor que corrió a cargo de los arquitectos y los urbanistas César Cort Botí (1925), Víctor D'Ors Pérez-Péix (1939), Francisco Moreno López (1939), Eduardo Lozano Lardet (1941) y José Paz Maroto (1944). No obstante, a pesar de estos esfuerzos, fue imposible sortear las dificultades derivadas de la aplicación de muchos de los principios contemplados en esas propuestas por afectar a los intereses de numerosos particulares, reacios a ceder parte de sus terrenos para la nueva ordenación urbanística. A ello se sumó la falta de liquidez del órgano local para acometer las masivas expropiaciones necesarias, lo que supuso la inviabilidad o la demora de la mayoría de aquellas ideas¹¹⁵.

Muy diferente era la situación de la zona norte de la ciudad. Era un sector que, desde inicios del siglo XX, se distinguió del resto por su notable desarrollo urbanístico y arquitectónico. Su excepcional emplazamiento; su rica dotación de infraestructuras, entre las que destacamos los espacios ajardinados allí existentes; su óptima conexión con los principales caminos y carreteras que enlazaban la ciudad con otras localidades, como Valladolid o Zamora. La existencia de tierras de cultivo en su tramo final, favorecieron su consolidación como las avenidas más frecuentadas y agradables de esta capital, convirtiéndose en el lugar de paseo por excelencia. Esta área nació como el eje que conectaba la calle Zamora con la plaza de toros La Glorieta (1892), emplazada al final del actual paseo del doctor Torres Villarroel. El trazado original de esta última vía correspondía con el de una de las calzadas más anchas de la ciudad. La conformación de este sector norte se ordenó tras la expansión en tres segmentos divididos a lo largo de los cincuenta primeros años.

El primero lindaba con el antiguo recinto amurallado y comprendía desde la puerta de Zamora hasta la avenida de Portugal, nombre este último con el que se denominó al trazado de la vía del ferrocarril que desde 1884 comunicaba la capital charra con el país vecino. Se suprió a mediados de la década de 1950, correspondiendo, la zona que nos ocupa, a un tramo con un puente sobre el que pasaba el tren. Por aquel entonces, se conocía a esta área como las Eras de la Glorieta, en donde, ya se alternaban tierras de labranza con viviendas unifamiliares.

115. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). *Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939)*. Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.

El segundo tramo del sector norte estaba delimitado por la avenida Portugal y la plazuela de la Glorieta, que comunicaba con las tres carreteras que desde el siglo XIX conectaban Salamanca con Valladolid, Zamora y Fuentesauco (Zamora). Coincidió, prácticamente, con el terreno ocupado hasta 1836 por el convento de los Capuchinos, que perdió sus posesiones tras la desamortización de Mendizábal (como ya se ha visto), lo que supuso su desaparición y la venta del solar correspondiente. A día de hoy, esta zona está limitada por el paseo del Doctor Torres Villarroel, la avenida de Portugal y la calle de los Ingenieros Zapadores.

Por último, la tercera extensión fue denominada La Glorieta, por ser el emplazamiento ocupado por la plaza de toros homónima, que es la construcción más antigua del sector norte y, en buena medida, la justificación del desarrollo urbanístico del mismo (Fig. 133). Su origen data de 1891, fecha en la que la necesidad de un nuevo coso taurino apremiaba, dada la gran afición a la fiesta nacional de la población que, de manera regular, acudía a estos festejos. Ante esta situación, los comerciantes de la ciudad se asociaron para costear la construcción de la Plaza en la que no sólo se incorporó un nuevo espacio de ocio, sino también una eficaz y una duradera publicidad para sus negocios. Su proyectista fue el arquitecto e ingeniero Mariano Carderera Ponzán, quien, en su diseño siguió el mismo modelo de la anterior plaza de toros ideada por él, la del Puerto de Santa María (Cádiz) (1880). La presencia de este edificio en el tramo final del paseo del Doctor Torres Villarroel incentivó en los años posteriores el desarrollo urbanístico en esta zona.



Fig.133 La Plaza de Toros "La Glorieta"

4.4.1 El plan de expansión Miguel Iscar Peyra

En mayo de 1937, el concejal Miguel Iscar Peyra, redactó un Plan de extensión y urbanización que pretendía resolver los problemas de crecimiento incontrolado de la ciudad. La necesidad de este plan se debía al estado caótico del crecimiento urbano en el extrarradio, de trazados arbitrarios y calles de menos de siete metros de anchura. Perseguía impulsar la construcción de casas "sanas y baratas", crear puestos de trabajo, fomentar la educación, construir espacios para realizar actos patrióticos y abrir nuevos paseos para el esparcimiento de los habitantes. Para evitar la previsible especulación, propuso la adquisición de un amplio espacio entre las carreteras de Valladolid y Ledesma, hasta alcanzar el límite del término municipal.¹¹⁶

Siete años antes, el edil había propuesto la creación de un nuevo parque para la ciudad. Ahora aquella idea, quedaba integrada en un programa mucho más ambicioso. La idea de proyectar un gran parque ya se reflejaba en un artículo publicado ese mismo año en El Adelanto por un autor que firmaba bajo el seudónimo de Vasco de la Zarza¹¹⁷. Este último lo ubicaba junto al campo San Francisco, incorporando un equipamiento deportivo igual que lo haría Víctor D'Ors años más tarde. Curiosamente predecía cuál sería la zona de expansión universitaria, instando a construir hacia el Oeste, por su proximidad al parque y los terrenos deportivos por él planificados, aunque nunca sugirió cruzar el paseo San Vicente.

116. DIEZ ELCUAZ, J. I. *Arquitectura y urbanismo...* op cit pp. 373-374 y SENABRÉ LOPEZ D, *Desarrollo urbanístico op cit. P 122*

117. Diez Elcuaz considera que el autor de los artículos es Lorenzo González Iglesias, que acostumbraba a opinar sobre asuntos urbanísticos (DIEZ ELCUAZ, J I: *ibidem* pp. 374-375)

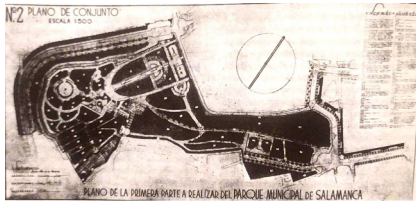


Fig.134 Plan de urbanización de Salamanca, plano del parque municipal. Victor D'Ors 1939

El plan de Íscar Peyra planteaba únicamente el problema del extrarradio. Sin embargo, se aprobó en la misma sesión plenaria la formación de otro plan general de reforma interior, así como la elaboración de ordenanzas municipales nuevas, que “deberían señalar aquellas zonas de la ciudad en las que, por su carácter artístico, monumental, histórico o por su estructura y ambiente, deban las construcciones o reformas que en ellas se proyecten estar sometidas a un régimen especial”.¹¹⁸

4.4.2 El plan de urbanización de Víctor D'Ors

La elección de Salamanca como la primera ciudad española en la que se había de elaborar un plan de urbanización falangista antes de haber terminado la guerra, iba fuertemente ligado a acontecimientos históricos. A finales de 1936, el gobierno nacional estaba repartido entre Salamanca y Burgos, estableciendo Franco su residencia en el palacio arzobispal de la ciudad que nos ocupa.

En 1939, el Ayuntamiento hizo pública, en el transcurso de la sesión plenaria del 1 de junio, la comunicación de que los arquitectos de la Falange entregaban a la ciudad el Plan de Urbanización de Salamanca, todavía en Anteproyecto. Víctor D'Ors Pérez-Peix sería junto con Valentín Gamazo y otros colaboradores, los autores del Plan de Urbanización para la ciudad.

Aunque inicialmente el encargo del Plan de Ensanche se encomendó a la delegación salmantina del Colegio de Arquitectos. Al no llevarse a cabo se encargó al Servicio de Arquitectura de la Falange, a cargo de Pedro Muguruza, la realización de la planificación conjunta del “Proyecto de Reforma Interior” y el ya mencionado Plan de Ensanche.¹¹⁹

D'Ors concibió la ciudad como un sistema radial, con centro en la plaza Mayor.¹²⁰ Aplicando las ideas de Cesar Cort, que influyeron en numerosos urbanistas de la época¹²¹: la concepción de la ciudad como un ser vivo y la aceptación del ideal de ciudad limitada.

La concepción orgánica y zonal que sostenía Víctor D'Ors y la importancia concedida a la función universitaria serían temas recuperados de Vasco de Zarza, que habían sido expuestos a su vez, por Pedro Bidagor con motivo de su intervención en la I Asamblea Nacional de Arquitectos de 1939¹²² y aplicadas como ya se ha visto por César Cort. Como analogía orgánica, el arquitecto catalán explicaba que para que una ciudad funcionase y estuviese bien ordenada debía estar estructurada como un ser vivo, subdividiendo trabajos y usos.¹²³ Así inspirándose en el *zoning americano*, propuso dividir la ciudad en trece barrios, cada uno con una parroquia y un centro cívico. Las áreas diferenciadas de la ciudad las interpretaba como lo más natural y económico, de ahí que hablase de tres Salamanca: la universitaria, la agrícola ganadera y la del turismo y el arte.

118. AMS, Actas municipales, 12-5-1937, folio 223

119. Salamanca en las ideas de Víctor D'Ors Pérez-Peix. Desarrollo urbanístico... pp 126

120. (1941) “Sobre el plan de Urbanización de Salamanca” en Revista Nacional de Arquitectura 1, Madrid, pp. 51-65

121. D'ORS PEIX, V.(1940) “El problema de la urbanización de las ciudades de arte” en el Congreso de la Federación de Urbanismo y de la Vivienda, Madrid, p.16

122. DIEZ ELCUAZ, J. I. (2004) Arquitectura y urbanismo.... op cit., pp. 128

123. D'ORS PEIX, V. (1940). Ver art cit p. 53

La ordenación del antiguo recinto universitario se dió especialmente en los barrios destruidos durante la Guerra de la Independencia, convertidos posteriormente en el lugar de asentamiento de los inmigrantes procedentes de los campos salmantinos. Tradicionalmente, el área universitaria se había asentado sobre estos terrenos. Este hecho y la proximidad con las escuelas mayores lo convertirían en un sector muy llamativo para la universidad.

Según D'Ors la ciudad antigua definía el *Genius loci* sobre el que debía desarrollarse la nueva ciudad. Por ello, lo concebía como un ente estático, ajeno a procesos de cambio y desarrollo. El crecimiento se solventaría creando un nuevo núcleo urbano. Su principal preocupación fue conservar los “*magníficos escenarios del pasado*”, para lo que primero era necesario una mínima intervención antes de preservar. Se perseguía conseguir una ciudad museo, estética y estática, una ciudad para contemplar, definitivamente acabada, abierta sólo a encontrar la continuidad con el campo.

Estos criterios explican las propuestas sobre los principales conjuntos monumentales, que básicamente consistían en despejar el entorno de cualquier construcción que dificultase una perspectiva en lejanía, para lograr ámbitos grandilocuentes y escenográficos. Para ello, se diseñan reformas de gran magnitud, como las reformas del Torreón de las Ursulas, dejándolo exento de las casas adosadas; la actuación en la calle Palominos para facilitar las vistas de la Clerecía; la de la Plaza Anaya para abrirse a San Esteban; en la calle Prior para ampliar la perspectiva de Monterrey. Otras propuestas que se llevarían a cabo: el derribo de la Cruz del Campo de San Francisco; la desaparición de la isla de la Rúa o la reforma de los Dominicos, dejando libre el ábside y el crucero de San Esteban.¹²⁴

Las propuestas, ensalzadas en la prensa, sólo contaron con la oposición de unos pocos como suscitaba el artículo de Juan Domínguez Berrueta, que suponía una pérdida del carácter de la ciudad histórica¹²⁵. Aunque finalmente no se ejecutaron por el alto coste económico.

Para revalorizar una de las zonas más deprimidas del Casco, planteaba la creación de un gran parque municipal, con una gran explanada para espectáculos. Con la creación de esta extensa zona verde, D'Ors pretendía poner fin a un problema que llevaba años preocupando al municipio: la carencia de espacios ajardinados.

Con ello, además, buscaba la fusión del campo y la ciudad “*en una idea superior y más completa*”. El fuerte trasfondo ideológico se comprende pues el arquitecto veía al hombre del campo con “*verdadero arraigo nacional, con tradición y sentido de continuidad histórica*” pero insensible al progreso; mientras el hombre de ciudad “*sensible y abierto es, en cambio, un ser sin patria y sin tradición*”¹²⁶. De esta forma el urbanismo se convertía en un instrumento político al servicio del poder. A pesar de la retórica, no introdujo nuevas ideas, pues pretendía que esta penetración del campo en la ciudad se realizará mediante parques y zonas de recreo. Una vez más, la incapacidad económica municipal impidió la ejecución de las propuestas.

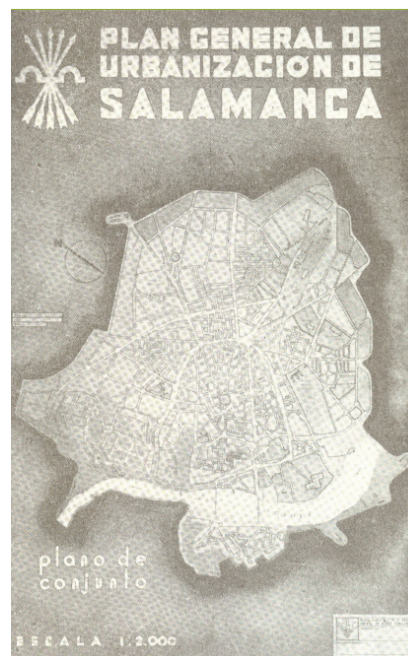


Fig.135 Plan General Victor D'Ors. 1939

124. MIRANDA REGIJO, F., (1985) op.cit

125. DOMÍNGUEZ BERRUETA, J., El Adelanto, 3-9-1939, “*Perspectivas sentimentales*”

126. D'ORS PEIX, V., (s.f) “*Hacia la reconstrucción...*”



Fig.136 Plan Paz Maroto. 1943

La ciudad se estaba quedando pequeña y había que abrir nuevas vías. Los planes de urbanización de Salamanca anteriores a 1939 apenas contemplaban la futura expansión de la ciudad, tampoco se llegaban a plantear la necesidad de unas normas de ordenación urbana para el futuro y solo tenían en cuenta las alturas de las edificaciones sobre todo en ciertas zonas de la ciudad.

Por ello, tras la aprobación del plan D'Ors en 1939, del que no se tendría en cuenta más que la modificación de dos de las propuestas de adecuación de perspectivas y algunos otros puntos que más tarde serían retomados por José Paz Maroto como el sistema circulatorio radial del que se mantiene la Gran Vía como eje simbólico de penetración a la ciudad.

En 1944 se aprobó un nuevo proyecto de urbanización para Salamanca encargado a Paz Maroto, formado sobre todo por un plan de alineación, y la revisión y adecuación de la Ordenación de edificación hasta entonces vigentes. Ya en 1940, aparecieron en el Plan General de Reforma Interior de Moreno López¹²⁷ y un año después en otras ordenanzas de carácter idéntico realizadas por Eduardo Lozano Llardet, que apenas modificaban las anteriores.

Esta falta de ordenación favoreció especialmente a la burguesía salmantina, que se asentaba en el casco antiguo, cuya mejora de equipamiento fue acometida recién terminada la guerra. Esta labor, confiada a Paz Maroto ya en 1938, comprendía un plan integral de obras de reforma y saneamiento en el que se regulaba el abastecimiento de agua (alcantarillado, redes, nuevo depósito de Chinchibarra...) y otros servicios como alumbrado, tráfico o abastos.

Para su realización se proponían numerosas expropiaciones en pleno centro, aún habitado por la clase media o media bajo de pequeños comerciantes y artesanos. Las indemnizaciones concedidas eran insignificantes y a veces nulas, como por ejemplo el caso de la Gran Vía donde en la primera fase se realizarían 60 expropiaciones, por lo que un alto número de personas quedaría sin vivienda. La ejecución de viviendas protegidas solventaría este problema, pero no se ejecutaron hasta finales de la década, suponiendo un trastorno social y urbano de considerables dimensiones¹²⁸.

Este plan proponía abrir el primer tramo de la calle España (Gran Vía); ejecutar una vía que aislase la Plaza Mayor del tráfico y comunicase el este y el oeste (prácticamente igual que D'Ors); ampliar la zona universitaria por la calle de la Palma, saneando el Barrio San Vicente, disponiendo además de un gran parque localizado en el mismo lugar que en 1938; la reducción del tráfico en la calle Zamora a una sola dirección adaptando Condes de Crespo Rascón; reformar la vaguada oriental con la terminación de Gran Vía; enlazar la Plaza Mayor con la Gran Vía, el Rollo Alto y la prosperidad.

127. SERRANO SUÑER, (1940), "I Congreso de Urbanismo y de la Vivienda" pp.52-62

128. MIRANDA REGOJO, F. (1979). "Desarrollo urbanístico de posguerra en Salamanca". Revista de la Universidad Complutense(115), pp. 239-250.

La atención al ensanche sería puesta en práctica años más tarde, cuando ya era irremediable controlar las edificaciones pequeñas e insalubres en la mayoría de los casos de mala calidad y ejecución, cuya construcción a veces se realizaba en una sola noche.

Este plan proponía el cambio de un ramal de Renfe por otro en dirección Plasencia, una línea Salamanca-Zamora, la ejecución de las carreteras de Fuentesauco y de Valladolid; regularizar las urbanizaciones alrededor de la Glorieta del Rollo Alto; urbanizar y completar los barrios de Prosperidad y Zurguén. Además de todas estas intervenciones se propone añadir a la red viaria principal la Avda. General Mola, Federico Anaya, carreteras de Madrid, Extremadura y Portugal, calle San Antonio, calle Regato del Anís, avda. barrio de la Falange y la calle del General Sanjurjo.



Fig.137 Estado previo Gran Vía

4.4.4 Apertura de Gran Vía

Después de la Guerra Civil se puso en marcha el proyecto de construcción del eje viario que trataba de unir norte y sur de la ciudad, la Gran Vía. El proyecto había sido largamente meditado por el Ayuntamiento desde que comenzase la construcción del Puente Nuevo en 1903¹²⁹. Bajo el pretexto de descongestionar el casco antiguo y especialmente la Plaza Mayor, Víctor D'Ors había proyectado un eje de circulación que funcionase como “arteria de enlace principal” y “circuito principal de penetración” en la ciudad como se puede ver en un artículo publicado en mayo de 1939 en el Adelanto y que firma Juan Domínguez Berrueta: “El puentecillo de Santo Domingo. Como un dardo de acero dice el anteproyecto, que atravesará la ciudad de norte a Sur, la futura Gran Vía.”

Habiéndose poblado la Gran Vía, desde su nacimiento en 1904, de casas con patios y corrales, el Ayuntamiento vió la necesidad de hacerlos desaparecer, que ya existiendo una grave escasez de vivienda, no se justificaba más que por una cuestión estética. El arquitecto concebía la Gran Vía como la fachada de la ciudad y como tal “exige una dignidad en las calidades, es decir el empleo de materiales nobles, pero no conviene olvidar que se trata de una zona en la que los edificios han de ser casas de renta, las cuales tienen una misión fundamental, que es la inversión de un capital”¹³⁰

Tras unos inicios titubeantes en la determinación del estilo que la normativa urbanística permitiría para la construcción de los edificios en la nueva Gran Vía, se admitió exclusivamente, a partir de 1944, el estilo historicista que evocaba la arquitectura de otros tiempos y que correspondía con las ideas preconizadas por el régimen franquista en materia arquitectónica. La aprobación del proyecto que el arquitecto Francisco Gil González presentó para el edificio que albergaría el teatro Gran Vía, determinó que su fachada fuera considerada como el ejemplo a seguir.

El primer paso fue urbanizar el tramo entre la plaza de José Antonio y Sancti-Spiritus. La subasta de solares comenzó en abril de 1944 y la cesión de solares en este primer tramo a partir de 1948, donde se ejecutó en su mayoría viviendas de renta limitada.



Fig.138 Teatro Gran Vía



Fig.139 Primer tramo Gran Vía. G. Gombau. 1965

129. <https://www.salamancaenelayer.com/2012/11/calle-de-gran-via.html>

130. PAZ MAROTO (), Proyecto de ordenación, reparcelación y urbanización del primer trozo de la Gran Vía (calle de España) en la ciudad de Salamanca, p.4



Fig.140 Antigua c. Canteros. Al fondo la torre del Aire



Fig.141 Plaza de la Constitución tras la reforma



Fig.142 Urbanización de la Gran Vía



Fig.143 La Gran Vía desde Plaza España

La construcción de varias sedes de organismos oficiales fueron consecuencia del deseo de las instituciones locales y nacionales de dotar a la Gran Vía de la máxima importancia social y funcional. En su construcción se siguió un estilo historicista inspirado en el renacimiento y que se acomodaba con la normativa urbanística establecida.

En esta zona de la Gran Vía se levantó en 1946 el edificio del Gobierno Civil, con planos del arquitecto Fernando Ramírez Dampierre, que remató las obras en 1956. Entre 1953 y 1956 se construyó el Palacio de Justicia con proyecto de Francisco Javier Barroso Sánchez-Guerra y Ricardo Pérez Fernández. Dos años más tarde, en 1955, Fernando Población del Castillo diseñó la Casa de la Falange que hasta 2013 albergó la delegación de la Junta de Castilla y León, con su fachada retrasada con respecto a la alineación de la Gran Vía. Se conformaba así una plaza concebida para la celebración de actos públicos que fue urbanizada en 1954 con proyecto del arquitecto Lorenzo González Iglesias, tras el derribo de las casas que todavía permanecían adosadas a la torre del Aire y que recibió el nombre de Plaza del Caudillo, hoy Plaza de la Constitución. Otro edificio que se pensó instalar fue el de Correos, que no se realizaría hasta los años setenta.

Realizado el primer tramo, se planteó la modificación de las antiguas ordenanzas por presentar problemas estéticos, funcionales y económicos. Tras la aprobación de estas reformas por parte del Ministerio de Vivienda en 1961, se aplicarán a los tres tramos de Gran Vía: el primero desde plaza España hasta la cuesta de Sancti Spiritus, el segundo hasta San Justo y el tercero hasta la calle Francisco Montejo.

A partir de estas reformas que permitieron elevar la altura de los edificios y eliminar el carácter barroco de las fachadas, la edificación se aceleró y los propietarios obtuvieron unos beneficios que superaron por mucho el capital invertido.

Sin embargo, la Gran Vía a pesar del interés puesto en ella, nunca llegaría a ser el punto de atracción salmantino proyectado por D'Ors y Maroto. La Plaza Mayor, calle Toro y Zamora, nunca serían sustituidas en funciones por esta.

Se necesitaba buscar una solución práctica apropiada para la entrada sur a la ciudad, y se convoca en 1962 un concurso que queda desierto. Sería al principio de los setenta cuando se consiguió el enlace con la Carretera de Circunvalación después de haber expropiado la huerta de los Dominicos, parte del edificio perteneciente al Adelanto y otro solares.

“A través de los años asistimos en el escenario de una calle a los avatares de un Régimen: fue primero orgullosa vencedora, pragmáticamente capitalista después. Cerca ya del final, como obra, es actualmente desordenada, confusa e incluso abandonada.”¹³¹

131. TOVAR, J. (1977) “La Gran Vía de Salamanca” en *Arquitectura*, 203, p.124

4.4.5 Arquitectura pública: Neorregionalismo

Si se habla de arquitectura falangista hemos de mencionar a Víctor D'Ors, considerado el esteta de la Falange. Aunque llegó a Salamanca en 1937, no fue hasta los dos años posteriores donde comenzó a desarrollar su actividad. Sorprendentemente, en sus inicios su arquitectura nada tenía que ver con el historicismo, sino que se encuadraba más dentro del racionalismo, lo que demuestra que se carecía de unos criterios iniciales de carácter tradicional en los arquitectos falangistas¹³².

Las nuevas directrices de estilo en los primeros años del nuevo régimen, venían establecidas por las élites locales que administraban los ayuntamientos en 1938, el de Salamanca aprobó, a propuesta de un concejal, que debían acomodarse “*al ambiente salmantino en su decoración y material*”¹³³. A continuación, veremos ejemplos de los distintos caminos seguidos buscando la tradición, opuestas al primer racionalismo falangista. A continuación veremos algunos ejemplos:

El primer ejemplo sería un edificio proyectado por Antonio Ortiz Arce para vivienda y hotel de Juan Redondo Municio en el Paseo Canalejas. De planta irregular, con un torreón en primer plano, presentaba elementos regionalistas muy genéricos: referías en los balcones, muros reforzados con sillares en las esquinas, el mencionado torreón y arcos semicirculares¹³⁴.

El mismo autor realizó en 1939 el proyecto para la Cruz de los Caídos para el Campo San Francisco, muy en la línea de los monumentos de este tipo erigidos en muchas localidades españolas. La cruz, se elevaba sobre una plataforma a la que se accedía desde un juego de escaleras y descansillos que acentuaban el carácter ceremonial de los rituales de homenaje.

La ampliación de la vivienda de José Ambrosio situado en calle General Mola 9 (hoy paseo de la Estación) por parte de Joaquín Secall en 1938, aprovechó únicamente los muros exteriores, de recargada ornamentación clásica, de los que conservó solamente la decoración de las ventanas en la ampliación, pues el resto de la edificación buscaba una línea más sobria y clásica.

Otro ejemplo son los bloques para veinticuatro viviendas promocionados por la Caja de Ahorros en 1938. Aunque no se conservan hoy se situaban entre las calles Calatañazor, Canalejas y San Quintín. La fachada seguía los desniveles del terreno escalonándose en tres bloques. La ausencia de detalles ornamentales, justificada por cuestiones económicas, no lo vinculaba con el racionalismo. Además el empleo de bow-windows lo alejaba no solo de este, sino de las curvas expresionistas por las que el arquitecto había pasado. Un poco posterior es la elaboración para esta misma entidad de dieciséis viviendas en las calles Sánchez Ruano 37 y Ronda de Labradores 2, que tampoco se conservan. En ella el arquitecto buscaba la identidad de la ciudad: “*Se ha procurado obtener dentro de unas líneas sencillas y modernas un recuerdo de lo que ha sido la disposición general de las construcciones en*

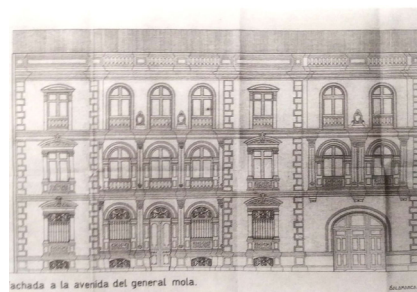


Fig.144 Edificio José Ambrosio en avda. General Mola. Joaquín Secall. 1939



Fig.145 Cruz de los Caídos del Campo San Francisco

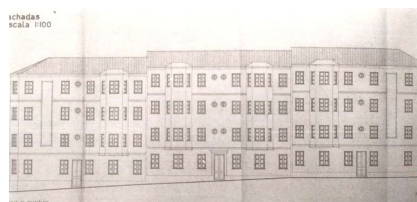


Fig.146 Viviendas para la Caja de Ahorros en San Quintín y Calatañazor. Joaquín Secall 1938



Fig.147 Viviendas para la Caja de Ahorros en Sánchez Ruano y Ronda de Labradores. Joaquín Secall 1939

132. MIRANDA REGIJO, F., (1985) op. cit.

133. AMS Actas Municipales 1-3-1938

134. DIEZ ELCUAZ, J. I. (2005) op cit



Fig.148 Edificio Manuel Hernández Vicente en c. Zamora. Genaro de No. 1939. Edificio Jesús Rodríguez López esquina Toro y Ruiz Aguilera. Francisco Gil. 1939

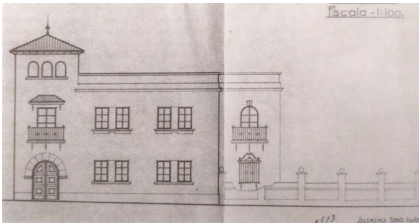


Fig.149 Alzado edificio escolar en Padre Manjón. Genaro de No. 1939



Fig.150 Edificio gasolinera en Reyes Católicos. 1939



Fig.151 Edificio Valeriano Diego en Azafranal. F. Gil. 1939. Edificio Banco Santander. F. Gil. 1940
135. COAS, memoria expediente 2123

136. DIEZ ELCUAZ, J. I. (2002) op. cit

137. TOVAR, J. (1977) "La Gran Vía de Salamanca" en *Arquitectura*, 203, p.137

Salamanca. Es decir, que hemos dado entrada en las mismas al balcón, elemento un tanto desterrado en la construcción moderna y que sin embargo tan íntimamente unido está con la manera de ser y forma de vivir del vecindario se estas viejas ciudades castellanas."¹³⁵

La ampliación del Banco del Oeste por la fachada de la calle Piñuela, a pesar de mantener la agrupación horizontal de ventanas, empleó elementos típicos de la arquitectura historicista como molduras clásicas, de mayor relieve, aprovechando la piedra arenisca. Aunque tal vez, se vea más claramente la búsqueda de un nuevo estilo no racionalista, en el proyecto para calle Zamora 7, del mismo arquitecto Genaro de No. En el solar se erigía un edificio cuyo derribo fue lamentado "por su aspecto ornamental y típico", que seguramente influyó en la decisión estilística del arquitecto. Empleó molduras clásicas en los recuerdos, cornisas e impostas, incorporando al igual que Secall, el balcón con antepecho de hierro forjado. Además, se reutilizó de la construcción anterior el escudo de los Marqueses de Caballero. El resultado fue un edificio de líneas tradicionales que no se adscribía a ningún estilo concreto.

En la misma línea ejecutó otros edificios con claras influencias prerracionalistas, que justificaba con el ambiente monumental del entorno, como el inmueble de Mariano García en la plaza del Corriño y calle Meléndez; el de Julio Sánchez Laso en la calle Concejo o el colegio en la calle P. Manjón. El trasfondo nacionalista era evidente, ajustándose a modelos regionalistas.

En el caso De Francisco Gil, se puede hablar puramente de neorregionalismo, pues aparecen los mismos planteamientos que en los años 20. Buscaba en la arquitectura local fuentes de inspiración para elaborar obras que "armonizaran" con el entorno urbano. En los edificios realizados durante la guerra se encontraban manifestaciones neobarrocas y neorrenacentistas. Las primeras, tomaron como modelo la Plaza Mayor, que influenciaría en gran medida las edificaciones de la Gran Vía.

Las obras más destacables de este arquitecto fueron la estación de servicio de Manuel Lorenzo en la calle Reyes Católicos; el edificio Jesús Rodríguez López en las calles Generalísimo (hoy Toro) y Ruiz Aguilera; la vivienda para el industrial de encurtidos Valeriano Diego Bellido en la esquina entre las calles Generalísimo 48 y José Antonio 3 (hoy Toro y Azafranal), inspiradas en el palacio de Orellana; al igual que el inmueble de Baltasar Moretón en la calle Concejo esquina plaza de Onésimo Redondo (Libertad) o el Banco Santander en la confluencia entre Generalísimo y Calvo Sotelo (hoy Rector Lucena)¹³⁶.

La mayor parte de los edificios que se pueden ver en la Gran Vía formaban parte de las construcciones ideadas por las clases acomodadas que levantaron edificios con materiales nobles y una arquitectura burguesa y religiosa de un estilo neobarroco y neoplatéscico, sobre todo a partir de 1945¹³⁷.

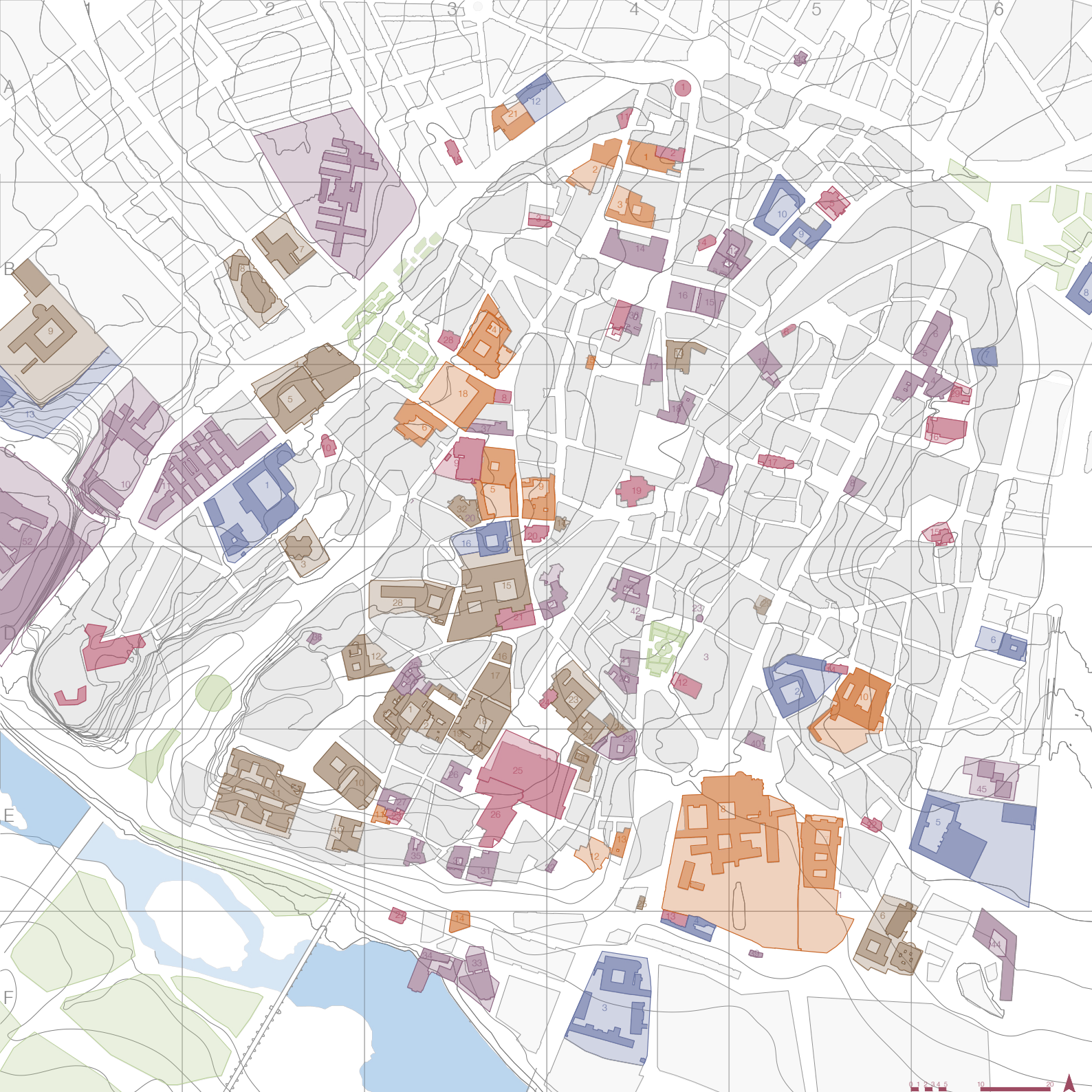
En enero de 1946 se comienza a hablar de un nuevo edificio que se construirá en la Gran Vía, es el que albergará el Gobierno Civil y se construirá entre las calles conocidas como Cárcel Vieja y la Cuesta de la Rata.



Fig.152 Localización de la arquitectura regionalista

4.5

La transformación
del centro histórico
1955-1988





IGLESIAS

s.XII	1	Iglesia San Marcos
s.XVI-XVII	2	Iglesia de La Magdalena
s.XII	3	Iglesia San Juan De Barbalos
1740	4	Iglesia San Boal
1891-1896	6	Iglesia Esclavas Sagrado Corazon
	7	Iglesia de San Elías
1694-1703	8	Iglesia Santa María De Los Caballeros
s.XVI	9	Iglesia de La Purísima
1636-1687	10	Iglesia San Blas
s.XII-1772	11	Iglesia Adoración Nocturna
	12	Iglesia San Pablo
1645-1667	13	Iglesia del Carmen De Abajo
1756	14	Iglesia de San Roman
s.XV	15	Iglesia San Cristobal
s. XII	16	Iglesia Sancti Spiritus
1541-1544	17	Iglesia de San Julian
	18	Iglesia del Monte Carmelo
1607-1614	19	Iglesia San Martin
1140-1170	20	Iglesia San Benito
1490	21	Iglesia de La Clerencia
1617-1665	22	Iglesia Sto Tomas Cantauriense
s.XII	23	Iglesia San Millan
1765	24	Iglesia de San Sebastian
1731	25	Catedral Nueva De La Asuncion
1513-1733	26	Catedral Vieja
1140-1230	27	Iglesia de Santiago
1145	28	Iglesia de La Santa Veracruz
1565-1713	29	Parroquia Sancti-Spiritus



CONVENTOS

1544	1	Convento Carmelitas Descalzos
s. XV-XVI	2	Convento del Corpus Christi
s.XV-XVI	3	Convento Isabels
	4	Convento de La Anunciación
s.XVII	5	Convento de Las Agustinas
s.XIV	6	Convento Capuchinos
1717	7	Colegio Diocesano de Calatrava
1524-1610	8	Convento San Esteban
s.XV-XVI	9	Convento de La Madre De Dios
s.XIV	10	Convento Santa Clara
1897	11	Ant. Convento Siervas de Sta Maria
1662	12	Colegio de Carvajal
Ppos. s.XX	13	Residencia Jesuitina
s.XVI	14	Escuelas Salesianas
1533	15	Casa Rodriguez del Manzano
	16	Convento de Las Dueñas
	18	Convento de Santa María de los Caballeros
	21	Convento Carmelitas Descalzas



UNIVERSIDAD

	1	Patio Escuelas Menores
	2	Rectorado
1413-1491	3	Comedor Universitario
1976	4	Hospedería de Fonseca
1667-1740	5	Colegio Mayor Fonseca
1521	6	Facultad de Educación
	7	Colegio Mayor El Carmelo
1959	8	Escuela de Artes Aplicada Y Oficios
1968	9	Centro Universitario Martala
1965	10	Facultad de Fisicas
	11	Facultad de Ciencias
	12	Colegio Mayor San Bartolome
s.XV-XVI-XVII	13	Colegio Montellano
1531	14	Palacio Maldonado
1635-1767	15	Colegio del Espíritu Santo (Upsal)
s.XVI-XVIII	16	San Isidro
1950	17	Ant. Facultad de Derecho
1429-1520	18	Universidad
1756-1761	19	Museo Unamuno
s.XIX	20	Facultad Filología
1611	21	Casas del Patio De Escuelas
s.XV	22	Colegio Fray Luis De Leon
1762-1782	23	Palacio Anaya
1750	24	Hospedería Anaya
s.XIX	25	Casa Dorado Montero
s.XIX	26	Facultad de Matematicas
1573	27	Facultad de Geografía E Historia
1960	28	Residencia Universitaria Carlos V
1915	29	Residencia Universitaria María Milagrosa
	30	Aulario Anayita
	32	Colegio Santa Cruz de Cañizares
	33	Colegio San Ambrosio
1779		



COLEGIOS

s.XVI-XX	1	Colegio Maestro Avila
1872	2	Colegio Siervas de San Jose
1615	3	Colegio Hijas de Jesus
1900	4	Colegio Internacional
1945	5	Colegio Calasanz
1900	6	Colegio Padre Marjon
1980	7	Colegio San Juan Bosco
1980	8	Colegio Rufino Blanco
1960	9	Colegio Amor de Dios
1960	10	Colegio Francisco de Vitoria
1984	11	Colegio Santísima Trinidad
1954	12	Colegio Juan Jaén
1978	13	Colegio Campo Charro
2005	14	IES Vaguada de La Palma
1978	15	Colegio de Santa Catalina
1885	16	Colegio de Nuestra Señora de la Paz



PALACIOS

s.XV-XVI	12	Palacio San Boal
Finales s.XV- XVII	21	Casa de las Conchas
Principio s.XVI-1881	22	Palacio de La Salina
Finales s.XV	23	Torre del Clavero
Finales s.XV	28	Palacio de Abrantes
Finales s.XV	29	Palacio de Los Marqueses de Castellanos
1539	37	Palacio Monterrey
1800	41	Palacio de Orellana



EDIFICIOS CIVILES

1960	4	Delegación Economía y Hacienda
1960	5	Subdelegación de Gobierno
1955	7	Juzgados
1960	8	Delegación Educación
1960	15	Delegación De Hacienda
1750	18	Ayuntamiento
1928-1932	38	Seguridad Social
1965	40	Gerencia Territorial
1965	42	Diputación Provincial
1982	44	Policia Nacional
1980	45	Dirección Provincial INSS



EDIFICIOS CULTURALES

s.XVI	13	Escuela de Bellas Artes
1545	17	Casino de Salamanca
s.XVIII-XIX	19	Teatro del Liceo
Finales s.XV	24	Museo Bellas Artes
s.XIX	25	Ampliación Museo Provincial
1889	26	Museo Diocesano
Finales s.XV	27	Biblioteca Libreros
1904	31	Casa Lis
s.XIX	32	Casa de La Calera
1940	43	Biblioteca Municipal Gabriel y Galán



OTROS EDIFICIOS

1900	2	Mercado de Abastos
1960	5	Correos
1899	7	Hospital Santísima Trinidad
1975	10	Hospital Virgen Vega
1926-1929	11	Hospital Militar
1960	16	Banco de España
s.XIX	32	Casa de La Calera
1897	33	Fábrica eléctrica La Unión
Finales s.XIX	34	Fábrica Harinas
Finales s.XIX	35	Escuela Hostelería
1970	39	Pozo de las Nieves
1970	42	Hospital Clínico
1930	43	Hospital Provincial Beneficencia

1809

1812

1836

1858

1869

1877

1890

1902

1905

1936

1939

1944

1955

1994

1988

2002

2020

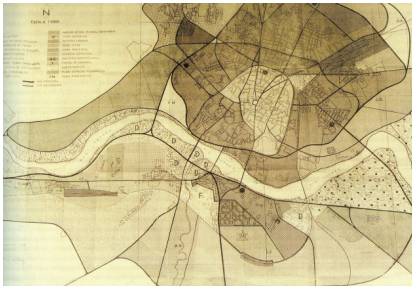


Fig. 153 Plan General 1968



Fig. 154 La Plaza Mayor antes de la reforma



Fig. 155 Plaza Mayor en la visita de Alfonso XIII. 1922

El desbordamiento físico de las previsiones del Plan Paz Maroto, generó el encargo de un nuevo Plan General a los arquitectos Población y Pérez Arbués que se aprobó en 1968. Su modelo territorial planteó una serie de rondas concéntricas, y la zonificación se organizó en veinticinco áreas que deberían desarrollarse, tanto en suelo urbano como de reserva urbana, mediante otros tantos planes parciales, que apenas llegaron a materializar sus contenidos.

El crecimiento inducido por Salamanca, desbordó los límites de su término municipal y se trasladó a los municipios vecinos de Villares, Villamayor, Carbajosa o Santa Marta. En 1975 se encargó al equipo de los arquitectos Ferrán y Mangada, la revisión del Plan General con carácter comarcal. Ello dio lugar a la toma de conciencia de un incipiente proceso metropolitano y convergió en 1980 en las Normas Subsidiarias de Plan Comarcal que organizó y limitó los crecimientos de los municipios vecinos a la ciudad, aunque pronto serían revisadas individualmente perdiendo su carácter integrado.

La situación de crecimiento desordenado en la ciudad, las repetidas modificaciones de ordenanzas, y la fuerte presión inmobiliaria, obligaron al Ayuntamiento a elaborar en 1980, de los “*Criterios interpretativos del régimen de planeamiento*” y a la aceleración del proceso de revisión mediante la creación de dos figuras que se adaptaron a la legislación estatal de 1976 y que se aprobaron casi simultáneamente en 1984: el Plan General y el Plan Especial de Reforma y Protección del Conjunto Histórico¹³⁷.

El Plan General redactado por los arquitectos Ferrán y Navazo, presentó un modelo territorial equilibrado entre los desarrollos del arco Norte y los situados al Sur del río, estableciendo claras determinaciones de protección medioambiental y patrimonial, y una red viaria mallada y jerarquizada y trazada con criterios realistas. La precisa delimitación de los suelos urbanos y urbanizables, colmatando todos los vacíos que el crecimiento discontinuo había generado en épocas anteriores. La clara y efectiva definición de los derechos edificables, trazaron unas reglas de juego que se han manifestado adecuadas y realistas para la resolución de los problemas de la ciudad. De esta forma se han desarrollado y ejecutado 8 planes parciales y 43 planes especiales que han cubierto prácticamente todo el mosaico de suelo clasificado por el Plan, generando un patrimonio de suelo de equipamiento que ha permitido superar anteriores situaciones de penuria.

4.5.1 Pavimentación de la Plaza Mayor y el centro histórico

“El símbolo más llamativo de los profundos cambios de los cincuenta fue la apertura de la plaza, modernizada de golpe durante 1954, cuando la ciudad se preparaba para recibir a Franco¹³⁸” El Pleno Municipal decidió reformar la Plaza Mayor y enseguida comenzaron las obras: arrancando las flores y colocando losas para crear una plaza dura, otra vez sobria y desnuda con el pretexto de conceder a Franco un doctorado Honoris Causa durante la celebración del VIII Centenario de la Universidad.

137. LÓPEZ ASENJO, A. (2011). La evolución urbana de Salamanca. Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad

138. BUS, El Adelanto, 24-1-1954, “Mañana comienzan las obras de urbanización de la Plaza Mayor”

El proyecto, a cargo del arquitecto Lorenzo González Iglesias, evitaba colocar una figura central para no acentuar la disimetría de la plaza. En el área central donde hasta ahora se situaban los jardines se colocarían unas losas de granito gris de metro y medio y a continuación unas de color rosa para diferenciar la calzada de tráfico rodado. Las obras, que debían ser completadas antes del día 30 de abril, se ejecutaron con mucha rapidez. Los periódicos locales comentaban: *“La Plaza Mayor requería una pavimentación que bajo los patrones de austeridad y de sencillas, en consonancia con la edificación diera un mayor esplendor a la misma, y a la actual corporación municipal presidida por Don Carlos Gutiérrez de Ceballos”*¹³⁹.”

La finalización de las obras se extendería hasta junio de 1955, al mismo tiempo que se preparaban las bases para un concurso ornamental en el centro de la plaza. La rápida ejecución de las obras y la falta de ornamentación de estas no permitieron acostumbrarse al nuevo enlosado y la necesidad de evitar el *horror vacui* fue un reflejo involuntario de épocas anteriores. El efecto sobrio, pero grandioso del vasto espacio, se incrementaba aún más por el ritmo de arcos y adornos, mucho más visibles ahora. Esto obligó a convocar un concurso para su ornamentación.

En 1956, se resuelve el concurso otorgando el premio al proyecto de Pedro Pintado y Riba, que introducía una fuente central; sin embargo, en la misma entrega de premios se desdican de su decisión, pues otro centro visual restaría monumentalidad a la plaza. *“Y la plaza Mayor superó hasta nuestros días la prueba de fuego de verse desprovista a los ojos de los salmantinos de todas las galanuras y más frecuentes oropeles que la vistieron hasta entonces”*¹⁴⁰”

Durante los siguientes años, el ayuntamiento se encargó de adecuar la ciudad rematando e impulsando obras para adecuar la periferia histórica que parecía encontrarse en un ambiente rural y desatendido, aun teniendo la ciudad más de 100.000 habitantes. No por ello se desatendió el casco histórico y se intervino en el recinto universitario, impulsados por el rector Felipe Lucena Conde, que mediante sus contactos consiguió financiación para conservar y restaurar el entorno artístico de la ciudad.

Con estas premisas fue arreglada la plaza de Anaya, sobre un proyecto de Víctor Caballero, que actuaba en el Atrio de la Catedral, cedido sin contratiempos por el Obispo. También se arregló la plaza del Concilio de Trento frente al convento de San Esteban, mediante un proyecto de Fermín Querol, pavimentando un amplio espacio frente al Atrio. Para ello se derribó la fábrica de cervezas adyacente al convento y una casa en la calle Buenaventura para facilitar la vista del monumento. Lo mismo ocurrió con la iglesia Sancti-Spiritus, rodeada por unas casas en estado ruinoso y una tapia que acogía un almacén municipal: *“La idea fue derribar las casas para ampliar la plaza, derribar la tapia para dejar libre la iglesia en su parte trasera, e incorporar el espacio abierto a la vía pública en forma ajardinada, y con juegos infantiles por lo tranquilo del lugar”*¹⁴¹.” También se generó una nueva plaza frente al Tetro Bretón, integrando el claustro del convento de las Josefinas que generaba la nueva fachada del espacio público.



Fig. 156 La Plaza en obras



Fig. 157 La pavimentación en 1954



Fig. 158 La antigua fábrica de cerveza en la actual plaza del Concilio de Trento

139. BUS, El Adelanto, 10-2-1956, “Concurso de ideas sobre ornamentación e iluminación de la Plaza”

140. BELTRÁN DE HEREDIA, P (1982) Un ayuntamiento por dentro (Salamanca 1971-1979), Salamanca

141. SENABRE LÓPEZ, D. (2003), “Desarrollo urbano y urbanística del municipio de Salamanca en el siglo XX” en Scripta Nova. Vol VII, 146, Universidad de Barcelona. pp. 199

Además de atender los rincones de la Salamanca monumental, el equipo municipal desarrolló una frenética actividad de pavimentación y alumbrado. El crecimiento más que notable que había experimentado la ciudad des mediados de los sesenta no se acompañaba de una urbanización adecuada, pues el ritmo de la construcción de viviendas superaba el de la ejecución municipal. El resultado fue la pavimentación entre 1950 y 1971 de 35 calles y entre el 71 y el 76 noventa una, como se detalla en las tablas y en el plano adjunto



Fig. 159 Calles pavimentadas entre 1950-1971 en el área de estudio. 1ª fase en rojo y 2ª fase naranja

PRIMERA FASE DE PAVIMENTACIÓN

c. Monroy	c. Franciscas	c. Honduras	c. Isaac Peral
c. Méjico	c. Miguel de Unamuno	c. Paraguay	c. Puente de San Antonio
Plaza San Antonio	c. Alarcón	c. Edisón	c. Nieto Bonal
Avda. de los Cedros	Vía de Rodeo	Acceso al Puente de Salas Bajas	Acceso Paseo San Vicente
c. Esperanza	c. Rodríguez Fabrés	c. Vasco de Gama	Cuesta Sancti-Spiritus
Plaza de la Merced	Mirador de la merced	Camino las Aguas	c. Asturias

c. Cuello Calón	c. General Coded	c. Maldonado Ocampo	c. Norte
c. Padre Manjón	c. Valdivia	c. España (Gran Vía)	c. A. de la Lastra
c. Ángel	c. Argentina	c. Barberán y Collar	c. Benito Pérez Galdós
c. Bolivia	c. Chile	c. Guatemala	c. Ecuador
c. Espejo	c. Fesno	c. Guadalajara	c. Pontevedra
c. Islas Canarias	c. Mallorca	c. Peña Celestina al Paseo San Gregorio	c. Marconi
c. Marquesa de Almarza	c. Onésimo Redondo	c. Padre Astete	c. La Paloma
c. Pardo Bazán	c. Príncipe	c. Tarragona	c. Ávila
c. Juan de la Cierva	Enlace entre avda. Villamayor y Portugal	c. La Alberca	c. Peña de Francia
Acceso al Barrio de los Alambres	Plaza Barrio Vidal	Plaza Concilio de Trento	Avenida Portugal
Acceso Comedor Universitario	Parque Garrido	c. Arroyo Sto. Domingo	Acceso Facultad de Ciencias
c. Acacias	c. Miño	c. Tilos	Avenida Alfonso VI
Paseo de los Robles	Paseo de los Madroños	Paseo de los Cipreses	Plaza Madrid
Avenida Federico Anaya	c. Trabajo	c. Wellington	c. Agricultura
c. Dr. Gómez Ulla	c. Hernán Cortés	c. Guatemala	c. Emigdio de la Riva
c. Escultores	c. Regato del Anís	c. Plateros	c. Peña Primera
c. Palominos	c. General Mola	c. Guttemberg	c. Cid
c. Doctor Fleming	c. Industria	c. Juan de Juni	c. Palacio Valdés
c. Valle Inclán	c. Víctor Pradera	c. Vitigudino	

SEGUNDA FASE DE PAVIMENTACIÓN

Carretera Madrid	Carretera Toro	Carretera Valladolid	Carretera Béjar
Carretera Ciudad Rodrigo	Paseo San Vicente	Avenida Alemania	Puerta Zamora
Plaza España	c. Torres Villarroel	Avenida Mirat	Paseo Canalejas
Puerta San Pablo	Avenida de la Paz	c. Rector Esperabé	Avenida Federico Anaya
c. María Auxiliadora	Paseo del Rollo	c. Bientocadas	c. Pereda
c. Pedro Mendoza	c. Núñez Balboa	c. Miguel de Unamuno	Calzada de Medina
c. Volta	c. Gómez Arias	c. Brocheros	c. Concejo
c. Zamora	c. Generalísimo	c. Cruz Verde	Ronda del Corpus
c. Abajo	c. Arriba	c. Sorias	c. Luis Sevillano
c. Santa Teres	Plaza San Juan Bautista	c. Pedro Cojos	c. Elvira Zapata
Ronda Sancti Spiritus	c. Pozo Hilera	Cuesta de la Rata	Cuetsa de la Rauqeta
c. Comendadoras	c. Villar y Macías	c. José Antonio Primo de Rivera	c. Juan Picornell
c. Isidro Segovia	c. Juan de la Fuente	c. García Moreno	c. Don Bosco
c. Juan de la Enzina	c. Milicias Nacionales	c. Consuelo	c. Clavel
c. Miñagustín	c. Corrillo y Quintana	c. Antonio Epsinosa	c. Joaquín Costa

c. Francisco Montejo	c. Varillas	c. Cabarrús	Paseo Fluvial
Campo San Francisco	c. Mayor	Carretera Cabrerizos	

4.5.2 Ocupación del espacio urbano por instituciones religiosas

Las instituciones religiosas se difundieron espacialmente en la ciudad a partir de 1948, de tal manera que en apenas diez años el ayuntamiento concedió doce licencias de construcción para otras tantas comunidades religiosas que escogían para sus asentamientos de Seminarios, Colegios o Conventos espacios privilegiados, en la segunda orla de crecimiento de la ciudad, generando un mecanismo de consolidación urbana especializada sin parangón, hoy incomprensible si no se conoce con cierto detalle lo que representó la imagen simbólica de Salamanca para las comunidades religiosas¹⁴²



Fig. 160 Nuevas instituciones religiosas y reformadas

142. SENABRE LÓPEZ, D. (2003), op. cit.

Las relaciones entre el régimen franquista y el Vaticano quedaban reguladas en todos los órdenes, tras una exaltación continuada de la política confesional del Estado y el principio de exclusividad de la religión católica y la confesionalidad del Estado. Mediante el Concordato de 1953, compuesto por 36 artículos, el Estado otorgaba una larga lista de privilegios en favor de la Iglesia destacando las subvenciones extraordinarias para las nuevas diócesis, residencias y seminarios diocesanos, así como la relevancia que presentaba la enseñanza, que explica el lento proceso de ocupación de los vacíos urbanos por nuevos centros de distintas instituciones religiosas.¹⁴³

En 1942 se organizaron los Colegios Mayores de España, habiéndose constituido hasta entonces en Salamanca los de San Bartolomé, Hernán Cortés, San Miguel Arcángel, Santiago Apóstol, Santa María de los Ángeles Santa Teresa de Jesús y Fray Luis de León.

De forma continuada durante 20 años, el espacio urbano libre tanto “intramuros” como fuera de estos, iba siendo ocupado por nuevas edificaciones que ocupaban grandes porciones de terreno. Esto suponía revalorizar los terrenos del futuro ensanche, además de alejarse del centro urbano: *“Por si fuera poco, los grandes edificios religiosos que se están construyendo en los alrededores y que se proyecta construir, van a crear en el ensanche el mismo problema que hasta ahora hemos tenido en el centro de la ciudad, es decir, con sus grandes extensiones de terreno, herméticamente cercadas, alargan desmesuradamente la zona real de Ensanche y crearán, en un periodo muy corto de tiempo, un rápido crecimiento de los valores de los “terreno sembrados” con la consiguiente dificultad de adquisición de este y, por tanto, el entorpecimiento automático del verdadero Ensanche”*¹⁴⁴

Ni en los planes de D’Ors ni en las reformas de Paz Maroto se tenía intención de construir en el cerro de San Vicente nada que no fuera un extenso parque municipal; sin embargo, el obispado en 1947, con la ampliación de la Universidad Pontificia, pretendió construir dos nuevos Colegios Mayores en esta área: el colegio de Santiago y el Hispanoamericano. Aún incumpliendo el Plan de Reforma Interior, las obras del Colegio de Santiago estaban tan avanzadas, que fue necesario expropiar las modestas casas que obstruían el acceso al Colegio. La Pontificia trajo el centro de estudios internacionales, lo que justifica la determinación de las órdenes religiosas de construir residencias, noviciados y colegios mayores.

Por ello, entre 1949 y 1969, fue muy intensa la actividad constructiva llevada a cabo por las instituciones religiosas en la ciudad tal y como se muestra a continuación: Ampliación del convento de San Esteban, Convento de los PP. Mercedarios, convento de Padres Capuchinos, convento de legionarios de Cristo, Convento de Padres Paules, Colegio de Hermanos Maristas Champagnat, Colegio Padres Agustinos Recoletos, Convento Padres Agustinos del Escorial, Escuelas Cristianas, Teologado Salesiano, Convento de Oblatas, Convento de Padres Claretianos, Colegio Amor de Dios, Colegio de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, iglesia del Arrabal, iglesia de Nuestra Señora de Fátima, iglesia y colegio de San Estanislao de Koska, colegio mayor Hispano-Americano “San Vicente” (perteneciente a la universidad Pontificia), colegio mayor San Efrén (Universidad Pontificia), ampliación de una nueva planta de la Universidad Pontificia, iglesia de las Madres



Fig. 161 Colegio Hispano-Americano deribado en 2005



Fig. 162 Fachada del Colegio Mayor de Santiago

143. Jefatura Provincial del Movimiento (1959), *Veinte años de Paz en el movimiento bajo el mando de Franco*. Provincia de Salamanca., p.230 Salamanca, Archivo Histórico Municipal.

144. González IGLESIAS, L. (1951), *Ensayos sobre urbanismo salmantino (Una campaña de La Gaceta Regional)*, Salamanca, Editorial castellana.



Fig. 163 Localización de todas las nuevas instituciones



Fig. 164 Convento de los Padres Paules



Fig. 165 Colegio Maestro Ávila

Esclavas del Sagrado Corazón, ampliación del colegio del Sagrado Corazón del rollo, colegio Jesuitinas, colegio mayor del Salvador, colegio San José (salesianas), casa diocesana de las Misioneras, monasterio de religiosas cistercienses (Madres Bernardas), ampliación y reforma del colegio Maestro Ávila y el convento de Carmelitas Descalzas¹⁴⁵.

4.5.3 El Plan General de Ordenación de 1984

El periodo precedente, que terminó con el comienzo del proceso de elaboración del Plan General Comarcal, en el año 1980, puede considerarse como un intervalo de transición. El nuevo horizonte urbanístico que se abre entonces para Salamanca tiene de novedoso, todo lo que cabe imaginar. En primer lugar, la elección por el alcalde Pablo Beltrán de Heredia, de un equipo de arquitectos urbanistas tan afines a la izquierda naciente como lo eran Eduardo Mangada y Carlos Ferrán. S

En segundo lugar, el arduo y cambiante proceso que lleva a este equipo a pasar desde el diseño del Plan rector de la comarca de Salamanca al reduccionismo convencional del Plan General, bajo presiones diversas, produjo variada y valiosa documentación de diagnóstico, suficiente como para definir un exacto panorama geográfico, económico y social de Salamanca, con miras modernas, donde la relación de factores heterogéneos se analizó buscando el patrón común sobre el espacio interior y el circundante. La ciudad quedaba definida por ser un proceso social complejo.

En tercer lugar, porque el fruto de esta investigación permitió ajustar las necesidades e intuir con mucho juicio, hacia dónde debía caminar el futuro del planeamiento urbanístico de Salamanca. Por primera vez y hasta que fuera aprobado definitivamente el PGOU 1984, se hablaba de protección ambiental, de respeto y conservación de valores naturales. Al mismo tiempo se formulaban distintas propuestas de crecimiento y ordenación urbana. La ciudad formaba parte de un paisaje natural circundante que debía preservarse.

La planificación moderna de la ciudad se llevó a cabo con el diseño simultáneo de dos agentes ordenadores con distintas misiones asignadas: el Plan General y el Plan Especial de Protección y Reforma Interior. La coincidencia de ambos produjo una cierta confusión inicial, aunque sus propios ámbitos de intervención terminaron por aclarar la especialidad de las funciones de programación de cada uno, y así se evitaron situaciones de solapamiento en la ejecución.

La evolución del PGOU de 1984 dirigió su espacio de actuación en dos líneas distintas: por una parte el desarrollo sistemático de la planificación parcial por sectores, mediante la aplicación minuciosa del procedimiento administrativo correspondiente. Una ingente labor que permitió dirigir los nuevos crecimientos con mucha efectividad, hasta el momento, procurando una alta calidad y ahorro económico para las arcas municipales. El desarrollo de estos sectores, ocupando la zona periférica al Norte y Sur contribuiría a atenuar la atracción que el centro del ámbito histórico imponía e impone en las pautas de uso, consumo y ocio al resto de la ciudad.

El Plan General abordó el retoque, acabado y mejora de los intersticios desordenados que existían y que afectaban a la recomendable permeabilidad entre sectores de suelo urbano. Esta segunda labor, más de detalle y en algunos casos quirúrgica, permitió corregir desequilibrios y favorecer el tránsito de la comunicación urbana, acorde con las necesidades planteadas en el análisis inicial, redundando en la mejora de la calidad y el diseño urbano finales. Se trató de recuperar parte de los principios defendidos por la técnica urbanística tan española del ensanche decimonónico, pero en esta ocasión no para hacer crecer sino para retocar con el nivel de precisión que permiten los PERI y los Estudios de Detalle.

El Plan General de 1984 supo dejar atrás las utopías e inercias que venían acompañando a la ciudad. Su obligado plegamiento a los límites estrictamente municipales, y la ingenuidad de algunos de sus principios, que impidieron anticipar el hecho irrefutable de que el proceso urbano que se generaría con él después terminaría dejándose arrastrar por la picaresca y el control exhaustivo de los agentes inmobiliarios y las decisiones políticas, lo hicieron envejecer un tanto y volverse un instrumento más rígido y desprotegido de lo previsto en un principio¹⁴⁶.

Tampoco esto puede sorprender, puesto que el envejecimiento de la planificación urbana, transcurrido cierto tiempo, explica la razón de su propia existencia: la ciudad crece y no siempre como se tiene previsto que lo haga; y también explica que es necesaria una continuada renovación, a fin de no quedarse demasiado atrás.



Fig. 166 Proyecto Parque Fluvial. 1978



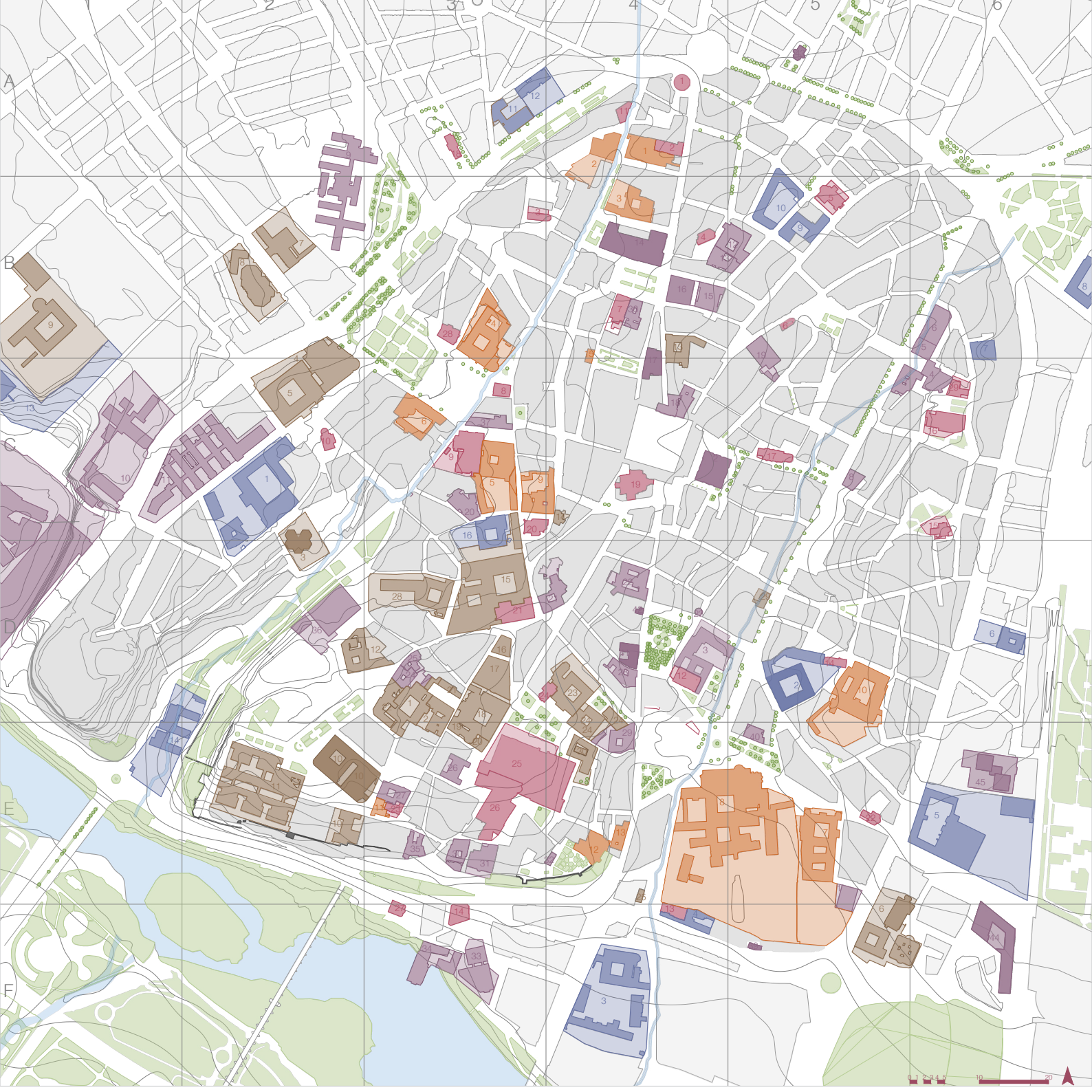
Fig. 167 Plan General ordenación Urbana 1988

¹⁴⁶ SENABRE LOPEZ, D. (2002). Desarrollo urbanístico de Salamanca en el s.XX. Salamanca: Junta de Castilla y León.

4.6

Ciudad Patrimonio de la Humanidad

La ciudad histórica a conservar
1988-2020



IGLESIAS



s.XII	1	IGLESIA SAN MARCOS
s.XVI-XVII	2	IGLESIA DE LA MAGDALENA
s.XII	3	IGLESIA SAN JUAN DE BARBALOS
1740	4	IGLESIA SAN BOAL
1891-1896	5	IGLESIA SAN JUAN DE SAHAGUN
	6	IGLESIA ESCLAYAS SAGRADO CORAZON
1694-1703	7	IGLESIA DE SAN ELIAS
s.XVI	8	IGLESIA SANTA MARÍA DE LOS CABALLEROS
1636-1687	9	IGLESIA DE LA PURISIMA
s.XII-1772	10	IGLESIA SAN BLAS
	11	IGLESIA ADORACIÓN NOCTURNA
1645-1667	12	IGLESIA SAN PABLO
1756	13	IGLESIA DEL CARMEN DE ABAJO
S.XV	14	IGLESIA DE SAN ROMAN
s. XII	15	IGLESIA SAN CRISTOBAL
1541-1544	16	IGLESIA SANCTI SPIRITUS
	17	IGLESIA DE SAN JULIAN
1607-1614	18	IGLESIA DEL MONTE CARMELO
1140-1170	19	IGLESIA SAN MARTIN
1490	20	IGLESIA SAN BENITO
1617-1665	21	IGLESIA DE LA CLERENCIA
s.XII	22	IGLESIA STO TOMAS CANTAUARENSE
1765	23	IGLESIA SAN MILLAN
1731	24	IGLESIA DE SAN SEBASTIAN
1513-1733	25	CATEDRAL NUEVA DE LA ASUNCION
1140-1230	26	CATEDRAL VIEJA
1145	27	IGLESIA DE SANTIAGO
1565-1713	28	IGLESIA DE LA SANTA VERZCRUZ
	29	PARROQUIA SANCTI-SPIRITUS

UNIVERSIDAD



1413-1491	1	PATIO ESCUELAS MENORES
1976	2	HOSPITAL DE ESTUDIO. RECTORADO
1667-1740	3	COMEDOR UNIVERSITARIO
1521	4	HOSPEDERÍA DE FONSECA
	5	COLEGIO MAYOR FONSECA
1959	6	FACULTAD DE EDUCACIÓN
1968	7	COLEGIO MAYOR EL CARMELO
1965	8	ESCUELA DE ARTES APLICADA Y OFICIOS
	9	CENTRO UNIVERSITARIO MARTALA
	10	FACULTAD DE FISICAS
	11	FACULTAD DE CIENCIAS
s.XV-XVI-XVII	12	COLEGIO MAYOR SAN BARTOLOME
1531	13	COLEGIO MONTELLANO
1635-1767	14	PALACIO MALDONADO
s.XVI-XVIII	15	COLEGIO DEL ESPIRITU SANTO (UPSAL)
1950	16	SAN ISIDRO
1429-1520	17	ANT. FACULTAD DE DERECHO
1758-1761	18	UNIVERSIDAD
s.XIX	19	MUSEO UNAMUNO
1611	20	FACULTAD FILOLOGIA
s.XV	21	CASAS DEL PATIO DE ESCUELAS
1762-1782	22	COLEGIO FRAY LUIS DE LEON
1750	23	PALACIO ANAYA
s.XIX	24	HOSPEDERÍA ANAYA
s.XIX	25	CASA DORADO MONTERO
1573	26	FACULTAD DE MATEMATICAS
1960	27	FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
1915	28	RESIDENCIA UNIVERSITARIA CARLOS V
	29	RESIDENCIA UNIVERSITARIA MARÍA MILAGROSA
	30	AULARIO ANAYITA

PALACIOS



s.XV-XVI	1	PALACIO SAN BOAL
Principio s.XVI-1881	2	PALACIO DE LA SALINA Principio
Finales s.XV	3	TORRE DEL CLAVERO
Finales s.XV	4	PALACIO DE ABRANTES
Finales s.XV	5	PALACIO DE LOS MARQUESES DE CASTELLANOS
1539	6	PALACIO MONTERREY
1800	7	PALACIO DE ORELLANA

EDIFICIOS INSTITUCIONALES CIVILES

2005	1	JUZGADO N°1
1960	2	DELEGACIÓN ECONOMÍA Y HACIENDA
1960	3	SUBDELEGACION DE GOBIERNO
1957	4	JUZGADOS
1960	5	DELEGACION EDUCACION
1960	6	DELEGACION DE HACIENDA
1750	7	AYUNTAMIENTO
1928-1932	8	SEGURIDAD SOCIAL
1965	9	GERENCIA TERRITORIAL
1965	10	DIPUTACIÓN PROVINCIAL
1982	11	POLICÍA NACIONAL
1980	12	DIRECCIÓN PROVINCIAL INSS

EDIFICIOS INSTITUCIONALES CULTURALES

2004	1	AUDITORIO CALATRAYA
s.XVI	2	ESCUELA DE BELLAS ARTES
1545	3	CASINO DE SALAMANCA
s.XVIII-XIX	4	TEATRO DEL LICEO
s.XVI	5	CONSERVATORIO MUSICA
Finales s.XV	6	BIBLIOTECA PUBLICA DEL ESTADO
Finales s.XV	7	MUSEO BELLAS ARTES
s.XIX	8	AMPLIACION MUSEO PROVINCIAL
1889	9	MUSEO DIOCESANO
Finales s.XV	10	BIBLIOTECA LIBREROS
1719	11	ARCHIVO HISTORICO NACIONAL
1904	12	CASA LIS
s.XIX	13	CASA DE LA CALERA
1897	14	MUSEO AUTOMOCION
Finales s.XIX	15	CASINO SALAMANCA
1992	16	PALACIO DE CONGRESOS Y EXPOSICIONES
1940	17	BIBLIOTECA MUNICIPL GABRIEL Y GALÁN

OTROS EDIFICIOS

1900	1	MERCADO DE ABASTOS
1960	2	CORREOS
1899	3	HOSPITAL SANTISIMA TRINIDAD
1975	4	HOSPITAL VIRGEN VEGA
	5	HOSPITAL MILITAR
1926-1929	6	BANCO DE ESPAÑA
1960	7	CASA DE LA CALERA
s.XIX	8	ESCUELA HOSTELERÍA
Finales s.XIX	9	POZO DE LAS NIEVES

CONVENTOS



	1	CONVENTO CARMELITAS DESCALZOS
1544	2	CONVENTO DEL CORPUS CHRISTI
s. XV-XVI	3	CONVENTO ISABELES
s.XV-XVI	4	CONVENTO DE LA ANUNCIACIÓN
s.XVII	5	CONVENTO DE LAS AGUSTINAS
s.XIV	6	CONVENTO CAPUCHINOS (S. FRANCISCO)
1717	7	COLEGIO DIOCESANO DE CALATRAYA
1524-1610	8	CONVENTO SAN ESTEBAN
s.XV-XVI	9	CONVENTO DE LA MADRE DE DIOS
s.XIV	10	CONVENTO SANTA CLARA
1897	11	ANT. CONVENTO SIERVAS DE STA MARIA
1662	12	COLEGIO DE CARVAJAL
s.XV	13	RESIDENCIA JESUITINA
Ppos. s.XX	14	ESCUELAS SALESIANAS
s.XVI	15	CASA RODRIGUEZ DEL MANZANO
1533	16	CONVENTO DE LAS DUEÑAS

COLEGIOS



s.XVI-XX	1	COLEGIO MAESTRO AVILA
1872	2	COLEGIO SIERVAS DE SAN JOSE
1615	3	COLEGIO HIJAS DE JESUS
1900	4	COLEGIO INTERNACIONAL
1945	5	COLEGIO CALASANZ
1900	6	COLEGIO PADRE MANJON
1980	7	COLEGIO SAN JUAN BOSCO
1980	8	COLEGIO RUFINO BLANCO
1960	9	COLEGIO AMOR DE DIOS
1960	10	COLEGIO FRANCISCO DE VITORIA
1984	11	COLEGIO SANTISIMA TRINIDAD
1954	12	COLEGIO JUAN JAEN
1978	13	COLEGIO CAMPO CHARRO
2005	14	IES VAGUADA DE LA PALMA
1978	15	COLEGIO DE SANTA CATALINA
1885	16	COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ

1809

1812

1836

1858

1869

1877

1890

1902

1905

1936

1939

1944

1955

1984

1988

2002

2020



Fig.168 Colegio Santa Cruz de Cañizares

Ser considerada la ciudad renacentista española por excelencia, la convierte en única, tanto en la estética arquitectónica y urbana de la urbe que ha llegado hasta nuestros días, como por la especial relevancia que el pensamiento humanista y el anhelo del saber propios de este periodo dieron a la ciudad. Así, Salamanca, con sus palacios, conventos, casonas y plazas; y con sus protagonistas, como fray Luis de León o Francisco de Vitoria, pone de relieve una época de especial impulso en la ciudad.

La riqueza de su patrimonio histórico artístico, el color de su piedra de Villamayor y su condición de ciudad viva, propiciaron que en 1988 fuera nombrada Ciudad Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Según los criterios establecidos por ICOMOS, Salamanca cumplía tres. Por un lado, contaba con una obra maestra del genio creativo humano; por otro, exhibía un importante intercambio de valores humanos dentro de un lapso de tiempo o dentro de un área cultural; y finalmente, era un ejemplo sobresaliente de un tipo de edificio, conjunto arquitectónico o tecnológico o paisaje que ilustra una etapa significativa en la historia humana.

“El primer criterio se refiere a la Plaza Mayor, a la que considera como un logro artístico único del arte barroco, considerado por muchos como el corazón de la Ciudad Dorada.

El segundo criterio une a la Plaza Mayor, la Clerecía, el colegio de Calatrava, el colegio de San Ambrosio (actual archivo de la Guerra Civil), la iglesia de San Sebastián, el colegio de Santa Cruz de Cañizares, la Catedral Nueva y San Esteban para componer un centro de arte esencial de la dinastía de arquitectos Churriguera.

El tercer criterio hace referencia a la Universidad de Salamanca, a la que considera una de las mejores instituciones académicas de Europa y de la que destaca su admirable patrimonio arquitectónico que ilustra las diversas funciones de una institución universitaria en el mundo cristiano. *“El Hospital del Estudio, las Escuelas Mayores y Menores y los diversos colegios, que se multiplicaron entre los siglos XV y XVIII, forman un grupo excepcional de coherencia dentro de una ciudad histórica que también destaca por sus numerosos monumentos civiles y religiosos”,* señaló la resolución de la UNESCO¹⁴⁷.”

Todo ello no se habría logrado sin la aportación del Plan Especial del Conjunto Histórico, que fue redactado por el equipo del arquitecto Fernando Contreras y aprobado en el año 1984. Partieron de un diagnóstico con relevantes problemas: la desorganización del tejido, el abandono del patrimonio, la insuficiencia de infraestructuras o la pérdida de población. A raíz de ellos, se trazaron unas claras líneas de actuación: conservación de la estructura urbana histórica, protección del patrimonio con más de 500 edificios catalogados¹⁴⁸, mantenimiento de la volumetría, ocupación y usos tradicionales; que avanzaban unas pautas que hoy ya son usuales en las ciudades históricas españolas. Su mayor éxito fue, no obstante, el llevar conjuntamente una operación piloto de Rehabilitación, que consistió en numerosas actuaciones públicas respaldadas por una docena de Organismos de la Administración Central, Autónoma y Local.

147. La Gaceta de Salamanca, 10-12-2018 “¿Por qué Salamanca es Patrimonio de la Humanidad”

148. DE SENA, E (1984) “Notas para una historia del ferrocarril en Salamanca”, en *Revista Provincial de Estudios*, 15, Salamanca, Disputación pp. 9-24

De esta forma se urbanizó o reurbanizó casi la mitad del viario público. Además, se acometió un amplio programa de Equipamientos a escala ciudad y a nivel de barrio por el que se construyeron el Palacio de Exposiciones y Congresos, dos Facultades Universitarias, dos grandes bibliotecas, un Archivo Nacional y otro Provincial, un Conservatorio de música y un Centro de Bachillerato entre otros equipamientos¹⁴⁹.

4.6.1 Primeros criterios de intervención

Se advierte un cambio en la orientación de la futura ordenación del municipio que pretendió redefinir la propuesta de trazado de la ciudad existente: *"Profundizar en la relación de la ciudad antigua en relación con la ciudad futura, superando el límite artificioso del Recinto Histórico-Artístico perfeccionando las condiciones que lo regulan, dentro y fuera del ámbito del Plan Especial del barrio Antiguo; mejorar la ordenación en el cruce de la ciudad antigua y su entorno natural y fluvial; Revisión y mejora de la ordenación en el perímetro de la ciudad existente, incorporando las actuaciones consolidadas o comprometidas, actualizando el trazado cuando ha experimentado variaciones, mejorando soluciones desfasadas o inadecuadas."*¹⁵⁰

El PGOU 1984 anticipaba la colmatación de los espacios intersticiales, en la proximidad del núcleo, quedando pocas posibilidades para que la ciudad se extendiera, que requería de una fuerte planificación. En Salamanca, el centro histórico y urbano era en sí, el centro del propio centro, de modo que la localización de los nuevos asentamientos residenciales se desplazaban a los municipios periféricos (Cabrerizos, Santa Marta de Tormes), aumentando la necesidad de comunicación entre los dos márgenes del río.

Sin embargo, si comparamos Salamanca con otras ciudades declaradas Patrimonio de la Humanidad como Santiago, Toledo o Cáceres, se comprueba que estas circunstancias han forzado a la sustitución del caserío antiguo y tradicional, dentro del recinto amurallado. Es evidente que se conservan los monumentos y alguna edificación singular, pero la renovación ha diluido el antiguo trazado medieval, sinuoso, lleno de quiebras y perspectivas forzadas. Y lo que es peor, con la pérdida de gran parte de la morfología parcelaria que definía la edificación en el entorno de los monumentos, que en muchos casos se mantuvo tal como se formaron las células parroquiales en Edad Media.

Pero más afectada que la zona centro, se vió la zona sur, derribando edificaciones y forzando a los espacios libres de las huertas mediante una sistémica red de comunicaciones y servicios. Se transmite con esto la sensación: *"de que es una isla de monumentos y pequeños espacios de estampa fotográfica cada vez más difíciles de aislar del resto de modernidad abigarrada y sin escala, semejante a la que se puede experimentar en un parque temático"*¹⁵¹

149. LÓPEZ ASENJO, A. (2011). La evolución urbana de Salamanca. Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad.

150. PLAZA, J. I.; SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, J. L.J (2000), "Transformaciones y crecimiento de la ciudad de Salamanca en el decenio finisecular", en Salamanca. Revista de Estudios, 44, pp. 13-37.

151. Memoria del Avance (1995)



Fig.169 Adecuación del paseo fluvial

Para mitigar esto se propuso un paseo fluvial en las riberas del Tormes, la construcción del Puente San José, la recuperación e integración de espacios degradados como el Arrabal del Puente, el teso del Parador, la desembocadura del arroyo del Zurguén o la creación de parques urbanos en las riberas del Tormes en los nuevos barrios. La ronda exterior, debería reducir su capacidad de tráfico, siendo distribuida a través del resto de vías.

Sobre el casco, se realizaría una síntesis de las modificaciones de alineación entre 1864 y las actuales, la situación de la edificación singular de interés histórico y su entorno; la localización de la edificación antigua ni singular y cartografía de edificación reciente y conflictiva en entorno monumentales (5-7 plantas). Cabe destacar la reciente desaparición de toda la muralla, así como del casero y alineaciones por la apertura de las grandes vías de comunicación y como consecuencia el aislamiento de los monumentos de su entorno morfológico y parcelario histórico. En el momento del informe, la ciudad cuenta con 37 BICs que se remarcan por la protección de todas las parcelas en contacto con estos, estableciendo una relación visual, más allá del monumento.

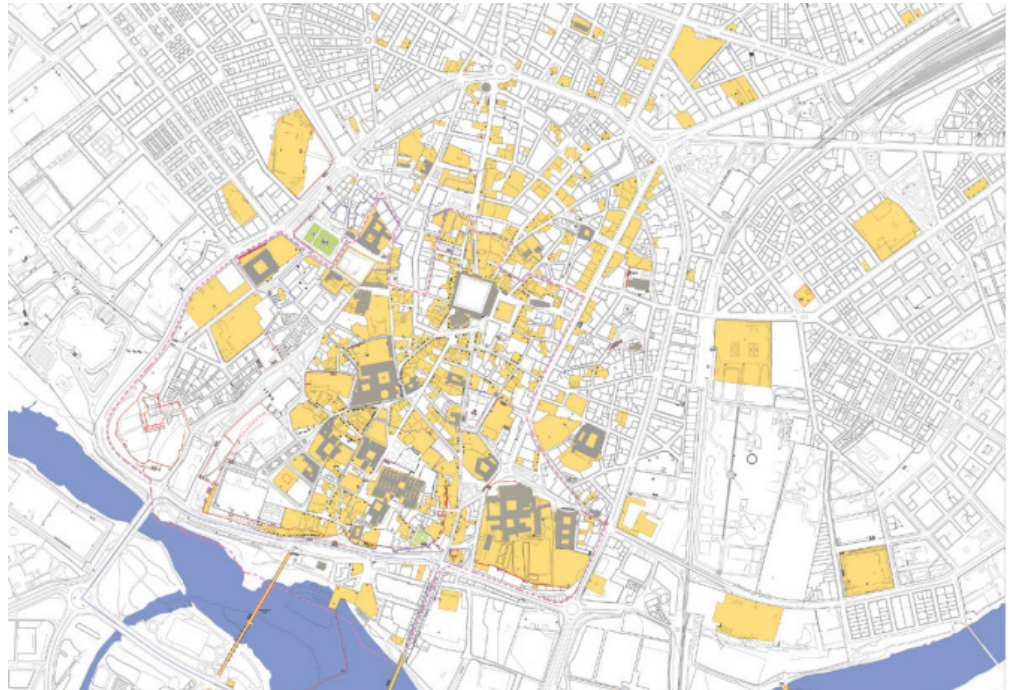


Fig.170 Catalogación del PGOU

La edificación tipificada como conflictiva o muy conflictiva, únicamente, como ya hemos comentado se centraba en las alturas de la edificación y su proximidad a entornos monumentales. Esta tipología de inmuebles venía ligada a la aplicación de los planes de alineación. La ampliación o la apertura de nuevas calles, siempre se vincula a una modificación radical del área afectada, normalmente asociando dos o más de estas pequeñas parcelas históricas, permitiendo así aumentar las alturas

y la densidad. Se diagnosticaron 94 edificios conflictivos y 33 muy conflictivos. Hasta ese momento, las alturas en la edificación se conferían uniformemente o se reconocía, en todo caso, la existente. A raíz de esto en los nuevos planes PERI y PGOU asignaban a cada parcela una altura específica.

“A pesar de ser una Ciudad Vieja incompleta, con áreas internas al recinto de la Muralla que han perdido totalmente estas características, mutilada por la pérdida mayoritaria del caserío y de la edificación antigua no singular; desfigurada en su trazado, del que apenas quedan tramos de calles con alineaciones antiguas que no sean las de los monumentos; deforme en sus espacios, merced a una nueva edificación inadecuada en su escala y frecuentemente conflictiva, incluso en la presencia misma de los monumentos” no todo parece estar perdido. La ejecución del Plan Especial había detenido el deterioro, aunque, por el contrario, favorecía el proceso de terciarización institucional, en una ciudad muy especializada en la Universidad y el turismo.

Se llegó incluso a plantear la recuperación/reconstrucción de las alineaciones de la Ciudad Antigua, principalmente sobre proyectos nuevos de urbanización y actuaciones concretas, que contribuirán a *“corregir”* los espacios incluidos en estos entornos monumentales, recuperando las condiciones espaciales previas a la transformación reciente, que evidentemente no fue fructífero.

El progresivo agotamiento del Plan General de 1984 y las sucesivas modificaciones legislativas, motivaron la necesidad de su revisión. Tras sucesivos ensayos, no culminados, por el equipo de Ferrán y Navazo, durante la década de los 90, el Ayuntamiento encargó la Revisión-Adaptación a un equipo municipal dirigido por el arquitecto Fernando Lombardía.

El nuevo PGOU fue aprobado inicialmente en 2004 y definitivamente en 2007. El PGOU de 2007, parte de los pies forzados de las infraestructuras exteriores, básicamente las autovías de Castilla y de la Plata que, por el oeste y el sur, delimitan el crecimiento residencial de la ciudad. El futuro ferrocarril de Alta Velocidad hacia Portugal, se desarrolla por el límite norte del municipio y genera una nueva estación ligeramente por encima de la actual. El desarrollo de suelo urbanizable residencial prácticamente rellena el arco E-N-O hasta los límites del municipio y se crea un importante complejo industrial y de servicios con el Puerto Seco en el cruce de las dos autovías. Se realiza una detallada protección del medio ambiente incrementando la superficie del suelo rústico protegido, con un Plan Especial de protección de las Riberas del Tormes y Arroyo del Zurguén.

Finalmente, los requerimientos de la Ley de Urbanismo de Castilla y León, que señala que la ordenación detallada en suelo urbano y la catalogación son determinaciones de ordenación general, ha obligado a un tratamiento muy preciso del Conjunto Histórico. De esta forma se ha aumentado la catalogación en más de 80 edificios añadiéndose catálogos de elementos urbanos, etnológicos, heráldicos y arqueológicos, exigidos por la legislación específica de patrimonio. Finalmente se ejecuta un Plan Especial de Protección y Gestión para el Conjunto Histórico.¹⁵²

152. SENABRE LÓPEZ, D. (2005) p.549

153. PLAZA GUTIÉRREZ, J. I. y SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, J. L. (2000), “Transformaciones y crecimiento de la ciudad de Salamanca en el decenio finisecular”, en Salamanca. Revista de Estudios, 44, pp. 13-37.

4.6.2 Capital Europea de la Cultura. Nuevos edificios públicos



Fig.171 Una de las esculturas de Rodin expuestas en el año 2002 en el Patio de Escuelas Menores de la Universidad



Fig.172 Teatro Caja Duero



Fig.173 Restauración del Teatro Liceo

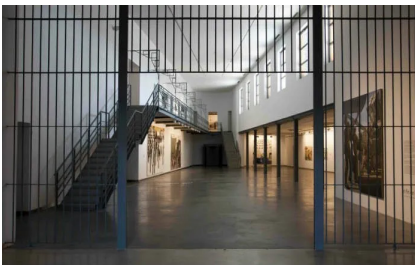


Fig.174 Interior Domus Artium 2 (antigua cárcel)

154. *El Español* 22-10-2021 “Salamanca desea resucitar el halo que la engrandeció como Capital Europea de la Cultura en 2002”

Existen en la actualidad distintas estrategias de intervención en centros históricos. La conservación y restauración de los conjuntos históricos, al igual que la conservación de bienes culturales en general, debe orientarse, en primer lugar y, ante todo, hacia la prolongación de su estructura física y material (conservación), y, cuando se juzgue necesario, hacia el esclarecimiento de sus valores históricos, artísticos y culturales, sin alterar su autenticidad (restauración), así como hacia la mejora de sus infraestructuras derivada del inevitable cambio que sufren las ciudades en su consideración de organismos vivos (rehabilitación). Estas actuaciones deben mantener el difícil equilibrio entre la preservación histórica y artística y las funciones económicas, de servicios y residenciales, ya que el centro histórico es un sistema dinámico.

En la búsqueda de ese centro dinámico: Salamanca, al igual que otras Ciudades Patrimonio de la Humanidad aprovecho el cambio socioeconómico que se producía en Europa, buscando atraer al turismo y fomentando la cultura. Por ello, tras dos intentos por obtener el título de “*Ciudad Europea de la Cultura*”, en el año 1998 le concedieron la titularidad junto a la belga ciudad de Brujas. A partir de ese momento, se sumergió en organizar el evento, tanto seleccionando una amplia programación cultural como generando buenas infraestructuras, comunicaciones y alojamientos turísticos (con la creación de 22 nuevos hoteles)

Además, el municipio consiguió que otras instituciones colaboraran, ampliamente en la financiación de un ambicioso plan de creación de nuevas infraestructuras culturales. El Teatro Liceo, el Centro de Arte DA2 (Domus Artium), Santo Domingo de la Cruz o el Museo de Historia de la automoción, se rehabilitaron para albergar los grandes eventos, necesitando de nuevos espacios como el Centro de Artes Escénicas y de la Música, el Multiusos Sánchez Paraíso o el Palacio de Congresos, tal como enumera Enrique Cabero. Pero también conviene recordar a Caja Duero, con su Teatro y su Sala de Exposiciones, así como a la Hospedería Fonseca de la USAL, que sumaron así nuevas infraestructuras culturales para la ciudad.¹⁵³

El Teatro Liceo se inauguró en marzo. Su restauración supuso la mejora del teatro con mayor tradición de la ciudad. El teatro original fue construido en la segunda mitad del siglo XIX encima de las ruinas del convento de San Antonio Real y el torreón del palacio de los condes de Amayuela que tras dos reformas se cerró en 1994. El proyecto rescató la traza original de la sala del teatro del siglo XIX y los elementos originales del torreón y convento.

En el caso del DA2 la rehabilitación permitió recuperar la antigua cárcel provincial que se convirtió en un Centro de Arte Contemporáneo. Fue inaugurado en abril y conserva su sala central las puertas de las celdas y la reja de hierro auténtica. Este núcleo nació por la demanda de un espacio calificado en arte contemporáneo dentro de la ciudad que en los últimos años ha renovado su oferta cultural combinando con el patrimonio histórico con una programación simultánea en el terreno de las artes escénicas, artes visuales y la música.

Por su parte, Santo Domingo de la Cruz es la Sala de Exposiciones inaugurada con una exposición de esculturas de Auguste Rodin con la visita de más 280.000 personas. Esta área surgió tras la rehabilitación del antiguo colegio de Santo Domingo de la Cruz del siglo XVI, la construcción del nuevo pabellón auxiliar y la organización interior del recinto de las calles cercanas. En la actualidad, la estancia acoge la colección permanente del escultor salmantino Venancio Blanco.

El último de los espacios rehabilitados es el Museo de Historia de la Automoción. El conjunto integra dos edificios, el primero es una construcción de finales del siglo XIX, transformándose en la segunda central eléctrica de Salamanca. Está compuesto por dos naves conjuntas, en la nave de la derecha se encuentran las oficinas, el archivo, la tienda y recepción y la nave izquierda se ha restaurado respetando su estructura original. El segundo edificio cuenta con una estética innovadora con tres salas en las que están instaladas la exposición permanente. A lo largo de la construcción del nuevo edificio del museo se encontraron las ruinas de una antigua iglesia, construida en el siglo XII y derribada a principios del siglo XIX.

El 23 de julio se inauguró el nuevo Centro de Las Artes Escénicas y de la Música, siendo un espacio dinámico en el que se sostiene una programación permanente. El proyecto inicial fue construir un espacio para la producción y exhibición, un paso por delante en el perfeccionamiento de todas sus posibilidades. En el espacio principal hay una gran sala con capacidad para 1.218 espectadores, preparada para todo tipo de espectáculos.

El Palacio de Congresos y Exposiciones, diseñado por Juan Navarro Baldeweg, aunque inaugurado en el año 98, fue uno de los núcleos que acogieron conciertos y eventos artístico-escénicos durante el 2002., con una capacidad para 1000 personas. La luz cenital se filtra a través de los cortes en los bordes inferiores de la bóveda y se hace visible el perímetro esculpido por la luz. El edificio pretendía dialogar con el fondo monumental de la ciudad, sirviendo como zócalo para la catedral, tal como muestra el dibujo del arquitecto.

La rehabilitación del patrimonio urbano dotado para nuevos usos no se aplicó únicamente en estos edificios, sino que se generaron en la ciudad museos, bibliotecas, casinos, centros culturales, archivos históricos que dotaron a la ciudad de la vida cultural que la caracterizó antaño y la identifica hoy.



Fig.175 Sala de Exposiciones Santo Domingo de la Cruz



Fig.176 Museo de Automoción



Fig.177 CAEM

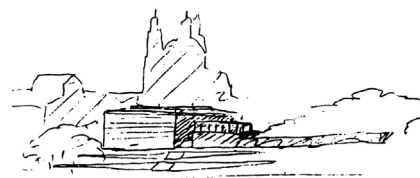


Fig.178 Boceto Palacio de Congresos



Fig.179 Cúpula interior Palacio de Congresos

5.0

Conclusiones

Conclusiones

La importancia del dibujo como medio para el análisis de la huella dejada por el discurrir del tiempo en una ciudad, ha sido una parte primordial del proceso de estudio. Se convierte así en uno de los valores que se pretende aportar, pues, aunque se han realizado diversos estudios sobre la ciudad de Salamanca, lo cierto es que la contribución gráfica a tal respecto era bastante escasa, no existiendo si quiera un atlas cartográfico relevante.

Conocer las ciudades por medio del análisis gráfico, nos permite entender el estado actual en que se encuentran, a través de los cambios morfológicos y formales que las han ido conformando. El resultado permite apreciar la evolución del urbanismo y de la arquitectura de la ciudad, proponiendo una consecución de etapas y su interpretación a partir de los distintos contextos históricos.

No se debe olvidar que el dibujo no está exento de cierto grado de síntesis, interpretaciones o condicionamientos con los que se pretende proporcionar nuevos datos de interés. El dibujo de reconstrucción, pese a tener el inconveniente de provocar una reproducción idealista, permite poder contemplar cómo estaba configurada la ciudad en tiempos pasados. Con todo ello no se pretende ni criticar la ciudad contemporánea ni idealizar la antigua; sino que, para alcanzar el modelo actual, se han perdido otras cualidades de la ciudad histórica. Así, mediante su restitución digital debe servir para analizar los cambios producidos y predecir o contrastar la evolución del metabolismo urbano.

A través del análisis físico y de las propiedades formales de los espacios que han ido configurando la ciudad, y utilizando como medio el dibujo, se persigue acercar realidades y entornos que, aunque a veces fácilmente reconocibles en la trama urbana, han formado parte de la memoria histórica dejada en la ciudad.

Aunque en un primer momento, se podría pensar que la ciudad de Salamanca no fue a priori escenario de derribos de tanta magnitud como ocurrió en otras ciudades españolas, lo cierto es que, haciendo un estudio más detallado, se comprueba que la morfología urbana se ha modificado significativamente en los últimos doscientos años.

Las formas actuales del paisaje urbano traducen procesos complejos de proyección y adaptación, continuados en el tiempo; aunque provistas de superposiciones espaciales, culturales y temporales. Eso es lo que la dota del carácter a la ciudad y por supuesto, de su propia identidad.

Otra cuestión relevante es la relación entre el edificio y su entorno. Aislar una edificación de su contexto le despoja de una parte importante de su valor. El mantener una estructura urbana que permita la existencia de un edificio, no ajeno a su entorno, sino dentro de su espacio urbano, es un hecho del que se debe tomar conciencia. El trabajo se desarrolla en medio de esta dualidad existente entre el edificio y su contexto, pues la forma de la ciudad no sería la que es sin tener en cuenta al edificio como parte de un todo. Y viceversa, también se comprueba la influencia que un edificio puede ejercer en el desarrollo de la ciudad.

El patrimonio heredado, no solo mantiene hoy en día un valor simbólico, significativo y formal, sino que ha de ser reforzado con su valor de uso. Desde un punto de vista económico, dicho valor resulta ser una pieza clave para la oferta y demanda de patrimonio cultural. La relevancia de los cascos históricos como puntos de interés turístico y económico, pasan por el conocimiento y revalorización de sus componentes, no pudiendo concebir una intervención o puesta en valor de un elemento desde el desconocimiento del mismo.

El trabajo, aunque acotado en el espacio y en el tiempo, no queda cerrado, sino que plantea la posibilidad de continuarse, profundizando dentro del mismo periodo o ampliando el marco temporal para intentar conocer la evolución desde los inicios de la ciudad en el Teso de las Catedrales.

6.0

Referencia bibliográficas

01. ALARCÓN, P. A. (1980). *Dos días en Salamanca: veintidós ilustraciones de época*.
02. ALONSO RODRÍGUEZ, Marta (2017): *Oviedo. Forma Urbis: Evolución urbana de su centro histórico a partir de permanencias y ausencias, y su tratamiento con el método de restitución infográfica*. Oviedo: Universidad de Oviedo.
03. ALTÉS BUSTELO, J. (1998). *Arquitectura Moderna en Salamanca: Catálogo de edificios levantados*. Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación de Salamanca.
04. ÁLVAREZ VILLAR, Á. (2003). *Salamanca desconocida*. Caja Duero.
05. ÁLVAREZ VILLAR, J. (1984). *El palacio de la salina de Salamanca*. Salamanca: Diputación de Salamanca.
06. APRAIZ BUESA, Á. d. (1942). *La casa y la vida en la antigua Salamanca*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
07. AZOFRA, E. (2010). *La obra del arquitecto Juan de Sagarbinaga en la ciudad de Salamanca*. Salamanca: Centro de estudios salmantinos.
08. BENET, N., & SÁNCHEZ GUINALDO, A. I. (s.f.). "Urbanismo medieval de Salamanca. ¿Continuidad o reconstrucción?". pp. 121-152.
09. BONILLA, A., CASASECA, A., GARCÍA, M., GÓMEZ, A., HERNÁNDEZ, M., LÓPEZ SENABRE, D., & VACA, Á. (2008). *Callejero histórico de Salamanca*. Salamanca: Excmo. Ayto. de Salamanca.
10. CAÑIZAL SARDÓN, S. (2009). *La Universidad de Salamanca de la posguerra a la actualidad: patrimonio arquitectónico y trascendencia urbana*. Salamanca: Tesis doctora inédita. Universidad de Salamanca.
11. CARABIAS TORRES, A. M. (1986). *Colegios mayores: centros de poder de los colegios mayores de Salamanca durante el siglo XVI*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
12. CARAZO LEFORT, E. (2009), *Valladolid: forma urbis: restitución infográfica del patrimonio urbano perdido*. Valladolid: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid.
13. CARAZO LEFORT, E. (2009), "Ensayo de restitución gráfica de la forma urbana perdida de Valladolid" en *Actas del simposio internacional: Ciudad sobre ciudad, interferencias entre pasado y presente urbano en Europa* (DE LAS RIVAS J.L. [Coord.]). Valladolid: Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, pp. 197-234.
14. CARNERO, I. (1944). *Callejero histórico salmantino*. Salamanca: Amaru Ediciones.

15. CASTRO SANTAMARÍA, A., & RUPÉREZ ALMAJANO, M. N. (1993). *Monumentos salmantinos desaparecidos: El colegio de Cuenca. Historia de su construcción y documentos*. Salamanca: Centro de estudios salmantinos.
16. DELGADO CRIADO, B. (1986). *El colegio de San Bartolomé de Salamanca*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
17. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). *Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939)*. Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
18. DORADO, B. (1776). *Compendio histórico de la ciudad de Salamanca, su antigüedad, la de su Santa Iglesia, su fundación y grandezas, que la ilustran*. Salamanca.
19. FLOR, F. (1987). *El fuerte de la concepción y la arquitectura militar de los s.XVII y XVIII*. Diputación de Salamanca, 1987.
20. FRADES MORERA, M., & MAZO VIVAR, A. (1994). *Crónica de la desolación: Retazos del patrimonio conventual salmantino*. Salamanca: Diputación de Salamanca.
21. GARCÍA CATALÁN, E. (2005). *El monasterio de San Vicente*. Salamanca: Centro de estudios salmantinos.
22. GARCÍA CATALÁN, E. (2015). *Urbanismo de Salamanca en el siglo XIX. Tesis Doctoral*. Universidad de Salamanca editorial. Salamanca.
23. GARCÍA CATALÁN, E. (2016). *Una ciudad histórica frente a los retos del urbanismo moderno. Salamanca en el siglo XIX*. Universidad de Salamanca editorial. Salamanca.
24. GARCÍA CATALÁN, E. (2017). *Salamanca abandonada, sucia y oscura. Las infraestructuras del s.XIX*. Salamanca: Centro de Estudios Salmantinos.
25. GARCÍA ZARZA, E. (1976). *Salamanca: evolución, estructura, forma de poblamiento y otros aspectos demográficos (1900-1970)*. Salamanca: Universidad de Salamanca. Dpto Geografía.
26. GARCÍA ZARZA, E., & PÉREZ DELGADO, T. F. (2013). *Salamanca en el primer tercio del s.XIX*. Salamanca: Centro de estudios salmantinos.
27. GILLANI, G., & SANTONJA GÓMEZ, M. (2007). *Arqueología en la Vía de la Plata*. Salamanca: Fundación Premysa.
28. GÓMEZ MORENO, M. (1967). *Catálogo monumental de España: Provincia de Salamanca*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, Servicio Nacional de Información Artística.
29. GONZÁLEZ DÁVILA, G. (1606). *Historia de las antigüedades de la ciudad de Salamanca*. Salamanca: Artus Taberniel.

30. GONZÁLEZ DE LA LLANA, M. (2002). *Crónica de la provincia de Salamanca*. Salamanca: Editorial Maxtor.
31. GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (2000). *El colegio de la Compañía de Jesús: Arqueología e historia*. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, Servicio de Publicaciones.
32. GÓNZALEZ GARCÍA, M. (1988). *Salamanca: la repoblación y la ciudad en la baja Edad Media*. Salamanca: Centro de estudios salmantinos.
33. GRANDE DEL BRÍO, R. (2006). *Castillos y fortalezas en la provincia de Salamanca (s.VIII-XVIII)*. Globalia.
34. GUTIÉRREZ MILLÁN, M. (2007). *Imagen de la ciudad de Salamanca (1500-1620) a través de los papeles del legado Ricardo Espinosa Maeso*. Salamanca: Centro de estudios salmantinos.
35. GUTIERREZ MILLÁN, M. E. (2003). La ciudad de Salamanca, una “urbe medieval” del siglo XVI en *Actas I Simposio de Jóvenes Medievalistas*, (pp. 129-136). Lorca.
36. GUTIÉRREZ MILLÁN, M. E. (2004). La acción de las Órdenes Militares en la configuración urbana de Salamanca: tercera repoblación o repoblación interior en *Studia historica. Historia medieval*, 22, pp.57-89.
37. GUTIÉRREZ MILLÁN, M. E. (2010). *Morfología de la Salamanca medieval: procesos de formación, articulación y gestión. Resultados físicos y topografías funcionales*. Salamanca: Tesis doctoral. Universidad de Salamanca.
38. LÓPEZ ASENJO, A. (2011). *La evolución urbana de Salamanca*. Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad.
39. LÓPEZ BRAGADO, Daniel (2016): *Zamora Forma Urbis. Análisis gráfico del origen y evolución del recinto amurallado de Zamora*. Valladolid: Universidad de Valladolid (tesis doctoral inédita).
40. MADRUGA REAL, Á. (1983). *Arquitectura barroca salmantina: Las agustinas de Monterrey*.
41. MARTÍN HERNÁNDEZ, V. (1992). *Fragmentos de una historia sociourbanística de la ciudad de Salamanca*. Salamanca: Centro de estudios salmantinos.
42. MARTÍN MARTÍN, J. L. (1985). *El Patrimonio de la Catedral de Salamanca. Estudio de la ciudad y el campo salmantino en la baja edad media*. Santander: Diputación Regional de Cantabria.
43. MARTÍN SERNA, E. (2014). “Las murallas medievales de Salamanca. La Cerca Vieja y la Cerca Nueva”. pp. 1-24.
44. MIRANDA REGOJO, F. (1979). “Desarrollo urbanístico de posguerra en Salamanca”. *Revista de la Universidad Complutense*(115), pp. 239-250.

45. MONSALVO ANTÓN, J. M. (2002). "Espacios y poderes en la ciudad medieval. Impresiones a partir de cuatro casos: León, Burgos, Ávila y Salamanca". *XII Semana de Estudios Medievales* pp. 97-147. Logroño: Instituto de estudios riojanos.
46. MONSALVO ANTÓN, J. M. (2017). "Memoria e identidad de los linajes urbanos en la Castilla medieval: usos del pasado y mentalidad social de la caballería concejil (Ávila, Salamanca, Ciudad Rodrigo)". *XXVII Semana Estudios Medievales Nájera*, pp. 291-348. Logroño.
47. MONTANER LÓPEZ, E. (1987). "Aportaciones a la historia del urbanismo. Salamanca en el siglo XVII". Salamanca. *Revista provincial de estudios*(24-25), pp. 9-28.
48. MUÑOZ, J. M. (1953). "Las murallas salmantinas y sus puertas. El postigo ciego". *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*(4), pp. 29-33.
49. NIETO GONZÁLEZ, J. R., & RUIPÉREZ ALMAJANO, M. N. (1998). "Trazado visual y limitaciones de la política urbana a finales del Antiguo Régimen. Un caso de Salamanca.". *Espacio, Tiempo y Forma, Serie VII*, pp. 11, pp. 343-366.
50. NOGALEDO ÁLVAREZ, S. (1958). *El colegio menor de pan y carbón. Primero de los colegios universitarios de Salamanca (1386-1780)*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
51. NUÑEZ IZQUIERDO, S. (2014). *La vivienda en el antiguo recinto amurallado de Salamanca durante el franquismo (1939-1953)*. Salamanca: Centro de estudios salmantinos.
52. NUÑEZ IZQUIERDO, S. (2017). "El crecimiento y la transformación arquitectónica de la zona norte de la ciudad de Salamanca durante la primera mitad del s.XX". *Atrio. Revista de Historia del Arte*, pp. 23, pp. 124-137.
53. ORTEGA VIDAL, J.; MARÍN PERELLÓN, F. J. (2004). *La forma de la villa de Madrid: soporte gráfico para la información histórica de la ciudad*. Madrid: Fundación Caja Madrid.
54. PÉREZ FERNÁNDEZ, R. (1941). *Elementos de arquitectura italiana en Salamanca*. Madrid.
55. PINILLA GONZÁLEZ, J., & VÁZQUEZ, E. (1989). *Castillos de Zamora y Salamanca*. Salamanca: Lancia.
56. PLAZA GUTIÉRREZ, J. I., & SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, J. L. (2000). "Transformaciones y crecimiento de la ciudad de Salamanca en el decenio finisecular". Salamanca. *Revista de estudios*(44), pp. 3-38.
57. RECIO ESCRIBANIO, M. (1992). *Basílica catedral de Salamanca: visitando la catedral nueva y sus capillas*. Salamanca.
58. REDONDO CANTERA, M. (1990). *Apuntes para la historia del desaparecido convento de San Bernardo: su edificio*.

59. REMOLINA SEIVANE, J. M. (2006). "Aproximación a la urbanística medieval en Castilla y León: la construcción de los espacios y los tejidos urbanos". *El espacio urbano en la Europa medieval* pp. 401-414. Logroño: Instituto de estudios riojanos.
60. RIESCO TERRERO, Á. (1994). *Evolución histórica de las parroquias en Salamanca*. Calatrava.
61. RIVAS SANZ, J. L., & VÁZQUEZ JUSTEL, G. (s.f.). *Plan de gestión de la ciudad vieja de Salamanca*.
62. RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A. (1966). *El primitivo colegio de la compañía de Jesús en Salamanca (1545-1665)*. *Miscelánea Comillas: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 24(46), pp. 101-168.
63. RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A. (1969). *Estudios del barroco salmantino. Colegio real de la compañía de Jesús 1617-1779*. Salamanca: Centro de estudios salmantinos.
64. RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A. (1972). *Estudios del barroco salmantino. Colegio de la Orden de Calatrava*. Salamanca: Centro de estudios salmantinos.
65. RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A. (1987). *La Iglesia y el convento de san Esteban de Salamanca. Estudio documentado de su construcción*. Salamanca: Centro de estudios salmantinos.
66. RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A. (1991). *La plaza mayor de Salamanca*. Salamanca: Centro de estudios salmantinos.
67. RUPÉREZ ALMAJANO, M. (1992). *Urbanismo de Salamanca en el s.XVIII*. Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación de Salamanca.
68. RUPÉREZ ALMAJANO, M. N. (2002). "La capilla del colegio de Oviedo, templo de la ciencia y de la virtud". *AEA*, pp. 397-405.
69. RUPÉREZ ALMAJANO, M. N. (2007). "El proyecto del general Thiébauld para la plaza de Anaya en Salamanca". *Goya*(321), pp. 343-352.
70. SALA BALUST, L., & PALACIO ATARD, V. (1958). *Visitas y reformas de los Colegios Mayores de Salamanca en el reinado de Carlos III*. Valladolid: Tesis doctoral. Universidad de Valladolid.
71. SÁNCHEZ MAJERONI, T. (2003). *Casas Solariegas Salmantinas*. Villaceli.
72. SANTONJA GÓMEZ, M. (1991). *Del paleolítico a la historia*. Valladolid: Museo de Salamanca.
73. SENABRE LOPEZ, D. (2002). *Desarrollo urbanístico de Salamanca en el s.XX*. Salamanca: Junta de Castilla y León.
74. SENABRE LÓPEZ, D. (2017). "La Plaza Mayor de Salamanca en el urbanismo del siglo XX". *Ciudades*(11), 191-210.

75. URREA, J. (2003). *Casas y palacios de Castilla y León*. Salamanca: Junta de Castilla y León.
76. VACA LORENZO, Á. (2011). *El puente romano de Salamanca. Desde su construcción hasta la riada de San Policarpo de 1626*. Salamanca: Diputación de Salamanca.
77. VARGAS Y AGUIRRE, J. (1995). *Antiguas fortificaciones y castillos de Salamanca*.
78. VICENTE MÉNTRIDA, M. (2011). *Reformas sanitarias y asistenciales en la ciudad de Salamanca durante la segunda mitad del siglo XVIII*. Salamanca: Tesis doctoral. Universidad de Salamanca.

7.0

Referencias a imágenes

01. <https://www.salamancaenelayer.com/2014/02/planos-de-salamanca.html> 02-06-21
02. https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Salamanca_-_Anton_Van_den_Wyngaerde.jpg
04-09-22
03. <https://www.salamancaenelayer.com/2014/02/planos-de-salamanca.html> 02-06-21
04. <https://www.salamancaenelayer.com/2014/02/planos-de-salamanca.html> 02-06-21
05. <https://www.salamancaenelayer.com/2014/02/planos-de-salamanca.html> 02-06-21
06. <https://www.salamancaenelayer.com/2014/02/planos-de-salamanca.html> 02-06-21
07. <https://www.salamancaenelayer.com/2014/02/planos-de-salamanca.html> 02-06-21
08. <https://www.salamancaenelayer.com/2014/02/planos-de-salamanca.html> 02-06-21
09. <https://www.salamancaenelayer.com/2014/02/planos-de-salamanca.html> 02-06-21
10. Elaboración propia
11. Elaboración propia sobre base Google Earth Pro
12. Elaboración propia
13. Elaboración propia
14. https://es.wikipedia.org/wiki/Tormes#/media/Archivo:Reflejos_de_la_Catedrales_de_Salamanca.jpg 04-09-22
15. Elaboración propia
16. Elaboración propia
17. Esquema propio
18. Esquema sobre imagen de MACARRO ALCALDE, C. (2019) “Las fortificaciones de Salamanca. Desde los orígenes hasta la repoblación” Salamanca: Ayto. Salamanca.
19. Esquema propio
20. <https://www.turismocastillayleon.com/es/arte-cultura-patrimonio/museos/centro-interpretacion-muralla-salmantica-sedes-antigua-cast> 26-05-22
21. Elaboración propia
22. Elaboración propia
23. <http://www.versalamanca.com/torre-marques-villena.html> 03-09-22
24. Fotografía propia
25. Fotografía propia
26. Fotografía propia
27. Elaboración propia

28. Fotografía propia
29. <https://www.terranostrum.es/turismo/la-salamanca-de-lord-wellington> 15-09-22
30. <http://salamancapasoapaso.blogspot.com/2012/05/guerra-de-la-independencia-en-la-ciudad.html> 15-09-22
31. Elaboración propia
32. <http://salamancapasoapaso.blogspot.com/2012/05/guerra-de-la-independencia-en-la-ciudad.html> 15-09-22
33. <http://murallologo.blogspot.com/2016/10/el-cerro-de-san-vicente.html> 15-09-22
34. <https://lacronicadesalamanca.com/62469-la-gran-destruccion/> 15-09-22
35. Elaboración propia
36. RUPÉREZ ALMAJANO, M. N. (2007). “El proyecto del general Thiébault para la plaza de Anaya en Salamanca”. Goya (321).
37. <https://www.salamancaenelayer.com/2012/10/plaza-de-anaya.html> (04-02-22)
38. RUPÉREZ ALMAJANO, M. N. (2007). “El proyecto del general Thiébault para la plaza de Anaya en Salamanca”. Goya (321).
39. <https://www.salamancaenelayer.com/2012/10/plaza-de-anaya.html> 04-02-22
40. Grupo de Facebook “FOTOS ANTIGUAS DE SALAMANCA” 17-02-22
41. Grupo de Facebook “FOTOS ANTIGUAS DE SALAMANCA” 17-02-22
42. La Gaceta Regional, 8-11-1932
43. Esquema propio
44. Grupo de Facebook “FOTOS ANTIGUAS DE SALAMANCA” 17-02-22
45. Elaboración propia sobre Google Earth
46. <https://www.salamancaenelayer.com/2012/09/calle-del-campo-de-san-francisco.html> 22-08-22
47. Grupo de Facebook “FOTOS ANTIGUAS DE SALAMANCA” 16-04-22
48. <https://www.lagacetadesalamanca.es/salamanca/el-origen-de-la-salmantina-plaza-de-la-libertad-FJ6658403> 03-09-22
49. Elaboración propia
50. <https://www.salamancaenelayer.com/2012/09/la-estacion-de-ferrocarril.html> 04-02-22
51. <https://www.salamancaenelayer.com/2012/09/la-estacion-de-ferrocarril.html> 04-02-22

52. <https://www.salamancaenelayer.com/2012/09/la-estacion-de-ferrocarril.html> 04-02-22
53. <https://www.salamancaenelayer.com/2012/09/la-estacion-de-ferrocarril.html> 04-02-22
54. <https://www.salamancaenelayer.com/2012/09/la-estacion-de-ferrocarril.html> 04-02-22
55. <https://www.salamancaenelayer.com/2012/09/la-estacion-de-ferrocarril.html> 04-02-22
56. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). *Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939)*. Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
57. <https://www.facebook.com/lafabricadecolas/> 26-08-22
58. Fotografía propia
59. Elaboración propia
60. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). *Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939)*. Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
61. <https://www.museocasalis.org/nuevaweb/wp-content/gallery/el-museo-casa-lis/patio-central-casa-lis.jpg> 22-08-22
62. Filmoteca Regional Castilla y León.
63. Elaboración propia
64. <https://www.salamancaenelayer.com/2015/10/el-puente-de-la-salud.html> 26-05-2022
65. <https://www.salamancaenelayer.com/2015/10/el-puente-del-pradillo.html> 26-05-2022
66. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). *Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939)*. Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
67. DIEZ ELCUAZ, J. I. “Los puentes de Salamanca” (1999) Salamanca. *Revista estudios* 42
68. Fotografía propia
69. <https://www.salamancaenelayer.com/2012/09/plaza-del-mercado.html> 18-02-22
70. Grupo de Facebook “FOTOS ANTIGUAS DE SALAMANCA” 18-02-22
71. Filmoteca Castilla y León
72. Elaboración propia
73. <https://www.salamancaenelayer.com/2012/09/plaza-del-mercado.html> 18-02-22
74. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). *Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939)*. Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.

75. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
76. Elaboración propia <https://www.salamancaenelayer.com/2013/05/alumbrado.html> 29-08-22
77. Grupo de Facebook "FOTOS ANTIGUAS DE SALAMANCA" 16-02-22
78. <https://salamancartvaldia.es/noticia/2014-10-11-la-historia-de-mirat-la-historia-de-salamanca-255529> 29-08-22
79. PLAZA GUTIERREZ, J. I. (2018) "El patrimonio industrial del borde sur de la ciudad de Salamanca". Ciudades, (21), pp.29-58
80. <https://www.salamancaenelayer.com/2012/11/plaza-de-san-justo.html> 03-09-22
81. Grupo de Facebook "FOTOS ANTIGUAS DE SALAMANCA" 15-03-22
82. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
83. <https://salamancartvaldia.es/noticia/2019-12-30-la-iglesia-de-san-juan-de-sahagun-y-su-construccion-a-finales-del-xix-41038> 15-03-22
84. Elaboración propia
85. <https://salamancartvaldia.es/noticia/2018-11-03-el-desaparecido-cine-moderno-en-la-cuesta-del-carmen-78230?picture=1> 6-7-22
86. <https://www.salamancaenelayer.com/2018/09/la-caja-de-ahorros-y-el-monte-de-piedad.html> 6-7-22
87. <https://www.salamancaenelayer.com/2022/01/sociedad-artistica-bohemios.html> 30-01-22
88. <https://salamancartvaldia.es/noticia/2018-09-28-la-antigua-carcel-y-el-edificio-de-justicia-en-la-plaza-de-poeta-iglesias-83733> 02-09-22
89. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
90. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
91. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
92. <https://fhgst.es/la-fundacion/historia/> 03-09-22
93. Fotografía propia
94. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
95. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.

96. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
97. MARTÍN SERNA, E. (2014), Las murallas medievales de Salamanca. La Cerca Vieja y la Cerca Nueva. Ciudad Rodrigo
98. Elaboración propia
99. MARTÍN SERNA, E. (2014), Las murallas medievales de Salamanca. La Cerca Vieja y la Cerca Nueva. Ciudad Rodrigo
100. MARTÍN SERNA, E. (2014), Las murallas medievales de Salamanca. La Cerca Vieja y la Cerca Nueva. Ciudad Rodrigo
101. MARTÍN SERNA, E. (2014), Las murallas medievales de Salamanca. La Cerca Vieja y la Cerca Nueva. Ciudad Rodrigo
102. MARTÍN SERNA, E. (2014), Las murallas medievales de Salamanca. La Cerca Vieja y la Cerca Nueva. Ciudad Rodrigo
103. Grupo de Facebook "FOTOS ANTIGUAS DE SALAMANCA" 10-04-22
104. Archivo histórico provincial AHP
105. Grupo de Facebook "FOTOS ANTIGUAS DE SALAMANCA" 17-02-22
106. <https://www.salamancaenelayer.com/2012/11/plaza-de-santa-eulalia.html> 14-05-22
107. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
108. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
109. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
110. <https://salamancartvaldia.es/noticia.php?noticia=35673>
111. Grupo de Facebook "SALAMANCA EN EL AYER" 10-04-22
112. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
113. Elaboración propia
114. [https://es.wikipedia.org/wiki/Pabell%C3%B3n_de_Espa%C3%B1a_de_la_Exposici%C3%B3n_Universal_de_Par%C3%ADs_de_1900#/media/Archivo:La_Rue_des_nations,_Exposition_Universelle_1900_\(cropped\).Pavillon_royal_de_l'Espagne.jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/Pabell%C3%B3n_de_Espa%C3%B1a_de_la_Exposici%C3%B3n_Universal_de_Par%C3%ADs_de_1900#/media/Archivo:La_Rue_des_nations,_Exposition_Universelle_1900_(cropped).Pavillon_royal_de_l'Espagne.jpg)
115. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
116. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.

117. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
118. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
119. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
120. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
121. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
122. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
123. Elaboración propia
124. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
125. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
126. <https://salamancartvaldia.es/noticia/2019-09-25-el-edificio-de-correos-en-la-plaza-de-santa-eulalia-48445>
127. Grupo de Facebook "FOTOS ANTIGUAS DE SALAMANCA" 10-04-22
128. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
129. Grupo de Facebook "FOTOS ANTIGUAS DE SALAMANCA" 10-04-22
130. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
131. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
132. https://www.salamancaenelayer.com/2013/10/plaza-de-los-bandos_6.html 03-09-22
133. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
134. LÓPEZ ASENJO, A. (2011). La evolución urbana de Salamanca. Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad.
135. LÓPEZ ASENJO, A. (2011). La evolución urbana de Salamanca. Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad.
136. <https://www.salamancaenelayer.com/2012-11-calle-de-gran-via.html> 30-01-22
137. <https://www.prospectosdecine.com/salamanca---teatro-cine-gran-via>

138. <httpswww.salamancaenelayer.com-2012-11-calle-de-gran-via.html> 30-01-22
139. <httpswww.salamancaenelayer.com-2012-11-calle-de-gran-via.html> 30-01-22
140. <httpswww.salamancaenelayer.com201211plaza-de-la-constitucion.html> 04-02-22
141. <httpswww.salamancaenelayer.com201211plaza-de-la-constitucion.html> 04-02-22
142. <httpswww.salamancaenelayer.com-2012-11-calle-de-gran-via.html> 30-01-22
143. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
144. Fotografía propia
145. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
146. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
147. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
148. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
149. Fotografía propia
150. DÍEZ ELCUAZ, J. I. (2003). Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939). Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León. Delegación Salamanca.
151. Elaboración propia
152. LÓPEZ ASENJO, A. (2011). La evolución urbana de Salamanca. Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad.
153. <httpphotoblog.alonsorobisco.es201806fotografia-y-documentacion-postales.html> 04-02-22
154. Colección Basilio Martin Patino 17-02-22
155. Grupo de Facebook “FOTOS ANTIGUAS DE SALAMANCA” 15-06-22
156. Archivo General de la Administración,1954
157. <https://salamancartvaldia.es/noticia/2022-05-11-fotos-antiguas-salamanca-fabrica-de-cervezas-296020> 20-05-22
158. Elaboración propia
159. Elaboración propia
160. <http://salamanca-jhuno.blogspot.com/2017/10/salamanca-corralon-de-san-vicente-y.html> 27-08-22

161. Fotografía propia
162. Elaboración propia
163. Fotografía propia
164. Fotografía propia
165. <http://www.estudiosdeplaneamientoyarquitectura.com/index.php?p/pgou-salamanca/>
166. <http://www.estudiosdeplaneamientoyarquitectura.com/index.php?p/pgou-salamanca/>
167. <https://salamancartvaldia.es/noticia/2019-10-27-el-colegio-de-santa-cruz-de-canizares-herencia-del-xvi-45904>
168. Tribuna
169. Archivo del Ayuntamiento. Departamento de Urbanismo
170. <https://efs.efeservicios.com/foto/salamanca-932002-exposicion-esculturas-tamano-natural-auguste-rodin-patio-escuelas-menor/8000604404> 25-08-22
171. <https://www.flickr.com/photos/11416093@NO5/1119074734> 25-08-22
172. <https://www.redescena.net/escenario/2496/teatro-liceo-de-salamanca/> 25-08-22
173. <https://elrethistorico.com/salamanca-domus-artium-da2/> 25-08-22
174. <https://salamancamovil.com/cliente/sala-de-exposiciones-santo-domingo-de-la-cruz/> 26-08-22
175. Fotografía propia
176. http://www.xn--espaescultura-tnb.es/es/espacios_culturales/salamanca/centro_de_las_artes_escenicas_y_de_la_musica_caem.html 26-08-22
177. <https://arquitecturaviva.com/obras/palacio-de-congresos-salamanca> 26-08-22
178. <https://www.tomaticket.es/recintos/palacio-de-congresos-salamanca> 26-08-22